

EL CULTURAL

4-10 de abril de 2001

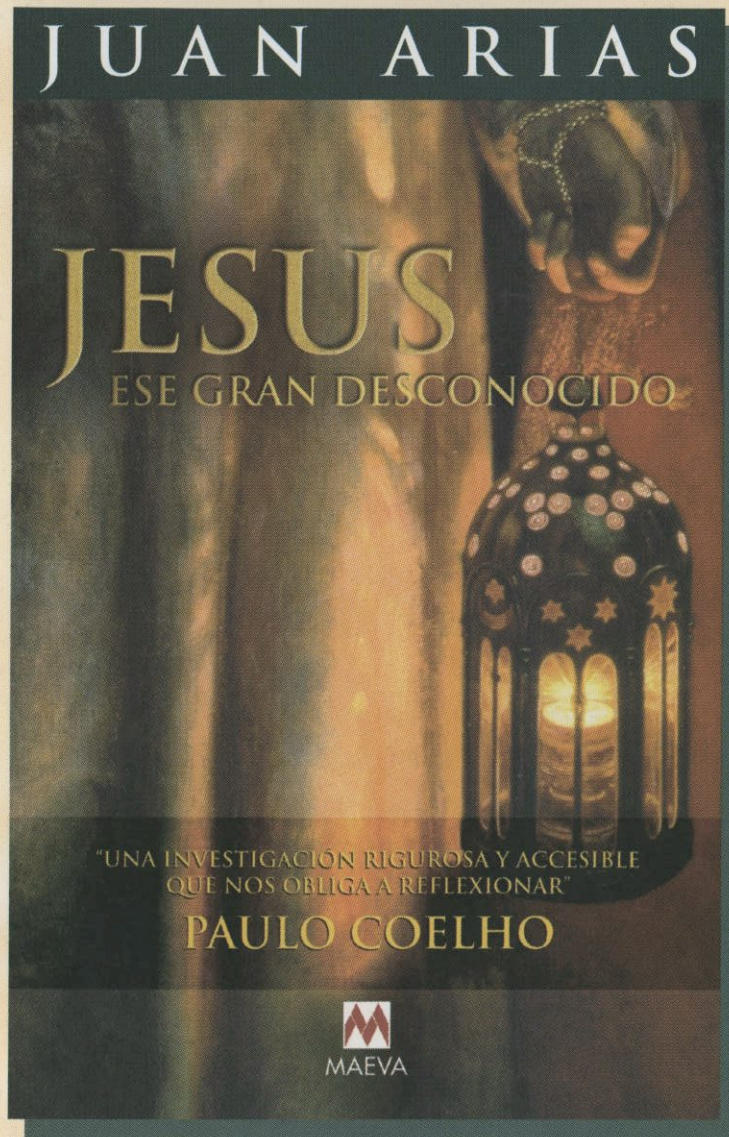


Marañón, Ortega y Pérez de Ayala

Cartas inéditas 1937-1939

Franco ofreció dinero a los intelectuales de la República

¡Descúbrelo ya!



“**JESÚS** entra en la aventura del Tercer Milenio vivo y controvertido. Con tono poético y gran sencillez, Juan nos acerca el rumor de sus pisadas...”

Paulo Coelho



MAEVA

JESÚS, ese gran desconocido - JUAN ARIAS

PALABRAS CRUZADAS SOBRE LA TRAGEDIA ESPAÑOLA

Tres de los más grandes intelectuales españoles del siglo, José Ortega y Gasset, Ramón Pérez de Ayala y Gregorio Marañón, abrazaron con fervor la causa republicana. Hasta la guerra. Y el desencanto. EL CULTURAL recupera hoy parte del copioso y apasionante epistolario inédito que mantuvieron entre 1937 y 1939. En palabras de Francisco Pérez Gutiérrez, máximo experto en Marañón, "sabíamos que fueron los tres, liberales insobornables, muy críticos con la deriva de la República; y más críticos aún con sus prohombres políticos. La guerra civil los forzó a adoptar una postura radical: rechazaron lo que consideraban secuestro de la República a manos del comunismo, el socialismo revolucionario y la revolución libertaria, y optaron por el exilio". Rechazaron también ofertas económicas de Franco. A este apasionante documento histórico, lleno de pasión y temblor por España, seguirán, en próximas semanas, otros epistolarios de contenido literario y cultural. Publicamos en esta página una de las cartas de Ortega a Marañón, de marzo del 39, desde Portugal

Portimao. 30 Marzo 39

Querido Gregorio: anteayer, al conocer la noticia de la entrada en Madrid pusimos a ustedes un telegrama de alborozo y felicitación. Ayer recibimos la contestación de ustedes y hoy me llega su carta del 25.

Me apresuro a rectificar una interpretación errónea dada por usted a un dicho mío en carta anterior. Cuando refiriéndome al nombramiento de Suñer decía yo que me incitaba a tomar resoluciones enérgicas no me refería de ningún modo —¿cómo ha podido usted pensar otra cosa?— a acción alguna pública y colectiva, sino todo lo contrario: impersonal y privada—sin frases.

Supongo que Lola irá a Madrid muy pronto. Yo hablé por teléfono con Miguel y Soledad que están en Sevilla. No han podido aún venir a verme porque todo está difícil. Veremos si la paz lubrica más todos los rodajes. ¿Y Hernando, cómo está de temple? Sé que ha andado por Holanda.

Me alegro enormemente de que Sacristán tenga ya a su hijo y que esté a punto de entrar en España.

Vela me escribe que quiere volver a Sevilla y luego a Madrid porque el clima de Tánger es terrible. Debo decir que siempre tuve el temor de que hubiera ese inconveniente grave para hacer en Tánger lo que yo había pensado y que cada día me parece más deseable. Pero un clima deprimente es lo más incompatible con el trabajo mental.

Si las potencias occidentales no reaccionan más de lo que han reaccionado hasta la fecha frente a la última hazaña de Alemania pueden darse por liquidadas. De todos modos, me sorprende que no surjan en esos países movi-

"Si las potencias occidentales no reaccionan más de lo que han reaccionado hasta la fecha frente a la última hazaña de Alemania pueden darse por liquidadas"

mientos autoritarios de empuje porque todos los días se está demostrando a gritos la ineptitud de las instituciones parlamentarias tal y como vienen funcionando. The Times, que sigo embaulándome cotidianamente, viene esta temporada más nulo y desorientado que nunca.

¡Con qué dignidad y sentido del deber ha estado Besteiro hasta el último momento! Supongo que lo comprenderá así Franco y que no correrá ningún riesgo pero convenía asegurar que esto es así y hace lo humanamente posible para que no perturbasen a ese hombre que ha hecho tanto por los madrileños victimarios, que está enfermo y es viejo.

Ando muy lejos todavía de poder entrar en trabajo. La convalecencia va más lenta y con más caídas de cuanto yo imaginaba. He ganado algo de peso: ya estoy por encima de los 60 pero ahora tengo otra etapa de falta de apetito y lengua un poco blanca. La herida se ha cerrado por completo: anteayer expulsé, o mejor, pude extraer yo mismo el último punto de sutura. Por ese lado, va, pues, bien. Pero la colibacilosis o algo

*Querido Gregorio:
Le he agradecido mucho su carta anterior. Veremos como sale esta nueva y aventurada empresa. Hasta ahora va inesperadamente bien ... —*

*Mabrazo
Ortega*

de ella perdura. La temperatura es completamente normal pero la orina continúa cargada. Duermo mejor. Dígame lo que piensa.

La embajada de aquí, a pesar de que el Generalísimo había hablado a su hermano, se ha comportado con la mayor sosera; gracias a que mi amistad particular con el consejero, Álvaro Seminario, ha compensado aquella falta de gracia. Lo mismo le pasa a Tapia, salvo esto último, a pesar de la estúpida posición de que goza en Portugal y de que ha ido a verlos muchas veces.

Con G. Maura voy a almorzar cuando vuelva a Lisboa.

Carñosos recuerdos a Lola y a las chicas.

Un abrazo de

ORTEGA

Da alas a su imaginación.

Abril. Mes del Libro Infantil en Librerías L

Alfaguara y Librerías L te invitan a celebrar con nosotros
el Mes del Libro Infantil



LIBRERIAS L

Albacete: Popular Libros • Alicante: 80 Mundos - Ambra - Ali I truc • Almería: Picasso • Badajoz: Universitat - Librería Ruiz • Barcelona: Catalònia - Etcètera - La Central Llibreria - La Formiga d'or - Laietana de Llibreteria - El Set Ciències - La Llar del Llibre - La Llopa - Carbó - La Gralla - Perutxo - Aqualata - Robafaves - L'illa - Racó del Llibre - Els Quatre Gats - Carrer Major - Cinta - El Cau Ple de Lletres - La Tralla - La Mulassa - Llorens Llibres • Bilbao: Càrnara • Cádiz: Quentum - Quorum Libros - Praxis • Castellón: Babel • Cuenca: El Toro Ibérico • Girona: Geli - Llibreria 22 - Universitaria - Drac Llibres - La Gavina • Huelva: Galeria del Libro - Libros de Estuaria - Saltés • Huesca: Badia • Ibiza: Hipébole • Las Palmas de Gran Canaria: Canaima - La Casa del Lector - El Libro técnico - Nogal - El Puente - Tagoror - Martel • León: Pastor • Logroño: Santos Ochoa • Lleida: Punt de Llibre • Madrid: Gea - Jarcha - Paradox Libros - El Tranvía - La Carreta • Málaga: Rayuela - La Lonja - Murcia: Escarbajal • Oviedo: Cervantes • Palma de Mallorca: Born de Llibres - Embat - Quars • Pamplona: El Parnasillo • Santander: Librerías Estvdio - Gil Soto • Sevilla: El Giraldirlo • Tarragona: La Capona - Galatea - Promoció del Llibre • Tenerife: La Isla • Toledo: Miguel Hernández - Páginas • Valencia: La Màscara - Soriano - Ambra Llibres - El Puerto • Valladolid: Oletvm • Vitoria-Gasteiz: Axular • Zaragoza: Central - General

PORTADA: RETRATO DE ORTEGA, PÉREZ DE AYALA Y MARAÑÓN, POR GRAU SANTOS.
 CARTAS INÉDITAS ENTRE ORTEGA, MARAÑÓN Y PÉREZ DE AYALA 6-14
LETRAS LOS CONTEMPORÁNEOS 17 JUAN MANUEL DE PRADA:
 DESGARRADOS Y EXCÉNTRICOS 20 LAURA FREIXAS: CUENTOS A LOS CUARENTA 21
 CONVERSACIÓN CON TAHAR BEN JELLOUN, QUE PRESENTA EN ESPAÑA "SUFRÍAN
 POR LA LUZ" 22-23 DAVID BROOKS: BOBOS EN EL PARAÍSO 28 ÚLTIMA PALABRA:
 CRISTINA FERNÁNDEZ CUBAS 29 **ARTE** JUAN USLÉ, LA TRAMA DE LA
 PINTURA 30-31 PILAR ALBARRACÍN, VIS CÓMICA 32 CATÁLOGO DE SUEÑOS DE
 XISCO MENSUA 32 CURRO ULZURRUM 33 GÜNTER FÖRG 33 CHEMA COBO 34
 ALBERT GLEIZES, ROMPECABEZAS CUBISTA 34-35 CIUCO GUTIÉRREZ 35 CÁCERES
 ESTRENA FERIA DE ARTE CONTEMPORÁNEO 38-39 ARQUITECTURA: ENCUENTROS
 EN TORNO A LA CIUDAD 40-41 **TEATRO** "EL CEMENTERIO DE
 AUTOMÓVILES" DE PÉREZ DE LA FUENTE LLEGA A LA ABADÍA 42-43
 "PREMONICIONES DEL SAQUEO TALIBÁN", POR FERNANDO ARRABAL 43
 ENTREVISTA CON EL DIRECTOR JOSÉ LUIS GÓMEZ: "LA PROFESIÓN TEATRAL ESTÁ
 LASTRADA" 44-45 "WOYCECK", DE LA COMPAÑÍA EL HAMBRE, EN LA SALA ENSAYO
 100 46 **CINE** RODAJE Y GUIÓN DE "EL LADO OSCURO DEL CORAZÓN
 II" 47-49 ELISEO SUBIELA. "YA NO SE HACE CINE DE RIESGO" 50 LOS CORTOS
 CAPITALÉS 51 GUS VAN SANT ESTRENA "DESCUBRIENDO A FORRESTER" 52-53
MÚSICA ENTREVISTA CON XAVIER GÜELL 54-55 CLAUDIO ABBADO
 DIRIGE "FALSTAFF" EN EL FESTIVAL DE PASCUA DE SALZBURGO 56-57 VERDI Y
 WAGNER, FRENTE A FRENTE EN LA ÓPERA DE BERLÍN 58 XL SEMANA DE MÚSICA
 RELIGIOSA DE CUENCA 59 DISCOS 60 **CIENCIA** ENTREVISTA
 CON ÁNGEL MARTÍN MUNICIO 61-63 PREPUBLICACIÓN DE "EL RELOJ DE LA
 SABIDURÍA", DE FRANCISCO MORA 64-65 POR EL CAMINO DE UMBRAL 66

www.elcultural.es

EL CULTURAL

Patrocinado por

Telefonica

Fundador

Luis María Anson

Directora

Blanca Berasátegui

Jefes de Redacción: Gonzalo Alonso, Nuria Azancot, Javier López Rejas

Jefes de Sección: Rafael Banús, Liz Perales, Guillermo Solana

Redacción: Paula Achiaga, María Isabel Falagán, Itziar de Francisco, Carlos Reviriego

Críticos Javier Arnaldo, David Barro, Ángel Basanta, Jorge Berlanga, Kosme de Barañano, Demetrio Castro, Pilar Castro, José L. Clemente, Antonio Colinas, Cristóbal Cuevas, Diego Doncel, José J. Etayo, J. L. García Martín, C. García-Osuna, D. Giralt-Miracle, Álvaro Guibert, José A. Gurpegui, Abel H. Pozuelo, Javier Hernando, Beatriz Hernanz, Javier Hontoria, L. G. Iberni,

Joaquín Marco, J. Marín-Medina, Jacobo Muñoz, Mariano Navarro, B. Palomo, José M. Parreño, J. L. Pérez de Arteaga, Román Piña, Domingo Plácido, Arturo Reverter, Sergi Sánchez, Lázaro Santana, Care Santos, Bernabé Sarabia, S. Sanz Villanueva, Ricardo Senabre, Jaime Siles, Laura Suffield, César Vidal, J. Vidal Oliveras, Darío Villanueva, L. A. de Villena y Elena Vozmediano

Edita Prensa Europea S.A. c/ Javier Ferrero, 9. Madrid-28002 E-mail: elcultural@elcultural.es

Publicidad: Carlos Piccioni (tel. 91 5864831, fax 91 5864335) E-mail: publicidad@el-mundo.es

EL CULTURAL se vende conjuntamente con el diario EL MUNDO

Imprime Rotedic. Dpto. legal: GU452-98

TRES ESPAÑOLES PIENSAN EN ESPAÑA

Cuando uno se asoma a los archivos epistolares que nos quedan de las figuras relevantes de generaciones anteriores, teme cometer una indiscreción. Aunque sus autores pertenezcan ya a la Historia —así, con mayúscula— no nos hallamos ante textos literarios propiamente dichos, puesto que no se destinaban a la publicidad, sino que hemos traspasado un umbral, el de sus mutuas relaciones de amistad, y de alguna manera los hemos sorprendido en su confianza recíproca, “descuidados” en sus opiniones y hasta en su gramática. El conjunto de cartas de estos tres amigos, en particular durante sus años de exilio, es tan vasto que se nos plantea un dilema: o se publica en su integridad, lo que sería interesantísimo; o su selección se vuelve poco menos que imposible, porque uno no sabe “a qué carta quedarse”. En consecuencia, la publicación de unas pocas es algo así como un collage que fragmenta rostros y actitudes, con el riesgo de su desfiguración. Pero el contenido de las cartas seleccionadas, ofrecidas cada una de ellas en su texto íntegro, aunque tenga que ver con sucesos poco o muy poco conocidos, no altera la imagen que las biografías responsables nos ofrecen de sus autores. Ya sabíamos que fueron los tres, liberales insobornables, muy críticos con la deriva de la República que ellos mismos contribuyeron a traer, con la fundación de la Agrupación al servicio de la República; y más críticos aún con sus prohombres políticos. La guerra civil los forzó a adoptar una postura radical: rechazaron lo que consideraban secuestro de la República a manos del comunismo, el socialismo revolucionario y la revolución libertaria, y optaron por el exilio para salvar sus vidas amenazadas y las de sus familias. Huían de los unos y de los otros. Y si se prefiere, más de los unos que de los otros, pero en definitiva de ambos bandos contendientes. Eso es algo que se deduce de las cartas aquí reproducidas.

En ellas hay referencias que conviene explicitar. Es el caso de las dos cartas que se escriben Pérez de Ayala y Marañón, con las fechas de 22 de julio y 29 de agosto de 1937. Se alude en ambas a las gestiones llevadas a cabo por un emisario del gobierno de Salamanca, el comandante Arias Paz, en las que se les proponía colaborar en un libro que ofreciera sus puntos de vista sobre la guerra civil, por supuesto con absoluta libertad, y dentro de un contexto en el que se multiplicaban las publicaciones de todo tipo, en Francia y en otros países, a favor o en contra de las partes enfrentadas. Claro está que en Salamanca se conocía el rechazo de los intelectuales liberales al gobierno republicano y no debían de ignorarse sus reservas ante el lado nacional. Pese a lo cual, había en las altas instancias salmantinas una voluntad de apoyo económico a causa del prestigio intelectual de aquéllos; por más que en otras inferiores no siempre fuese así, a juzgar, por ejemplo, por lo que relata Eugenio Vegas Latapié en sus *Memorias*. En cualquier caso, ni fraguó la idea del libro, ni se materializó subvención alguna. Como se advierte en estas cartas, la idea tampoco les había entusiasmado.

Otras dos cartas cruzadas entre Ayala y Marañón, fechadas respectivamente los días 28 y 30 de diciembre de 1937 tienen que ver

con dos cuestiones muy distintas entre sí. Se trata de un proyecto, transmitido por Eugenio d'Ors, de una reunión de miembros de todas las Academias que habría de celebrarse en Salamanca. Son muy significativos los comentarios de ambos amigos. En cuanto a la situación de Antonio Espina, de la que ambos se ocupan, se sabe, por cartas del propio escritor a Marañón, que debió de haber alguna intervención de éste en su liberación y posterior salida de España.

De entre todas las cartas de 1938, hay dos que destacan, la de Marañón, del 18 de julio, y la que a vuelta de correo le dirige Pérez de Ayala con fecha del día siguiente. Estos hombres no se hacen demasiadas ilusiones cuando dirigen la vista al previsible futuro de la posguerra.

El desenlace inminente, lo advertimos en otro cruce de cartas en 1939, en marzo, con fechas del 13 y del 29 las de Marañón, y del 17 de marzo y del 1 de abril las de Pérez de Ayala. El doctor mira hacia atrás, y se le dispara una cierta intemperancia malsonante que a decir verdad es en él excepcional. En la última de Ayala, se sobrepone a todo un deseo imperioso: “Volver a España; ¡He aquí el gran anhelo!”.

Hemos dejado para el final tres cartas de Ortega a Marañón y una de éste a aquél. La amistad entre ellos dos, como la de cada uno con

Pérez de Ayala, ofrece siempre el cuño de sus respectivas personalidades. Digamos que Marañón y Ayala se tutearon siempre, mientras que ambos trataron siempre a Ortega de usted; así como éste a ellos.

La primera carta de Ortega a Marañón nos retrotrae a antes de la guerra civil, a 1935, y es muy singular. A don José no le gustaban las Academias, eso está claro. Le había elegido como académico la de Ciencias Morales y Políticas; nunca ingresó en ella. Y ahora se le proponía la presentación de su candidatura a la de la Lengua. El documento, que no sabemos que se haya

hecho nunca público, aunque fue conocido por amigos y académicos, habla por sí solo de cómo era Ortega y de cómo las gastaba su sorna envuelta en aparente seriedad. Debí de reírse lo suyo mientras escribía la misiva. Las otras dos cartas, de 1938, tienen que ver con diversas incidencias, en relación con asuntos editoriales la primera, y con un personaje de aviesa condición la segunda. Por lo que hace que la carta de Marañón, ya de 1940, vuelva sobre lo que consideraba de tiempo atrás la “torpeza bárbara” de los unos, y la “incapacidad cerril” de los otros.

Una advertencia final. A los preVISIBLES lectores de estas cartas les sonarán todos o casi todos los nombres de personas públicas, con alguna excepción como el Suñer aludido en dos ocasiones, que no es otro que el doctor Enrique Suñer, conocido por su reaccionarismo y autor de una violenta diatriba contra los “intelectuales” republicanos. No ocurre lo mismo con personas privadas, como las esposas respectivas, hijos o determinados amigos o conocidos. El contexto hará que pueda deducirse su identidad.

Francisco PÉREZ GUTIÉRREZ

Marañón relata a Pérez de Ayala que Arias Paz le dijo que “Franco está muy interesado por las personas que él cree representativas de España y que viven en el extranjero. Por el momento, cree un deber suyo que no estén en mala situación económica, porque lo cree un deber de su Estado”



1937

Timber. Bustington. Sussex (Inglaterra)
22.VII.37

Mi querido Gregorio: Sincrónicamente con tu carta recibo otra de Arias Paz, donde dice: “supongo que haya hablado Vd. con Marañón de un encargo que le dejé acerca de Vd”.

Ahora bien, a medida que la guerra se prolonga (desdichadamente, por la falta de representación en los puntos-clave del extranjero, entre los cuales incluyo Italia; hay representación nominal, o simbólica, pero no coordinada) los recursos del ciudadano libre, en exilio, se adelgazán, y llegará un momento que la cuerda se rompa por lo más delgado. Acojo, pues, con la mayor simpatía la proposición de Arias Paz que me transmites y que yo creí percibir desde luego en ciertas vagas insinuaciones tuyas. Pero, lo que tú me dices, no es menos vago, quizás porque esperas confirmármelo detalladamente de palabra.

Como sabes, desde que salí de España, todo mi afán consistía en poder hallarme en circunstancias favorables, o cómodas siquiera, para pergeñar un libro de esa naturaleza. De aquí mi propósito, constante aunque siempre aplazado fatalmente, de ir a Italia, donde la vida es barata y sosegada, y más grato el clima. La única cuestión hipotética es: ¿y si el libro no sale a gusto de uno, o de ellos, después de haber estado viviendo un tiempo de su estipendio? Aunque esto es anticipar los acontecimientos. Otra cuestión, no hipotética, es la eficacia de un libro, por mucho que sea (la del tuyo lo será considerable, sin duda; la del mío quizás no tanto) tiene que estar orientada a un fin, y una cosa es la tesis nacionalista durante la guerra, que no puede ser otra que la del triunfo, y otra cosa la tesis nacionalista (dentro de España y para el exterior) después del triunfo. Si se anticipa la segunda, durante el período de la primera, se le pudiera causar perjuicio; y si concretándose uno a la primera, ocurre que sale el libro a la publicidad en el período de la postguerra, pudiera parecer un libro miope o fanático. Todo se reduce, pues, a cuestión de plazos y saber cuándo calculan ellos (dentro de lo aleatorio y falible de los negocios humanos) que puede publicarse el libro en las condiciones del primer caso, que son las más apremiantes. Si bien mucho más apremiante y urgente es ganar la guerra en los frentes del extranjero, y ganar también la paz, porque se puede ganar la guerra y perder la paz, como hicieron los aliados en Versalles. Pero todo esto son especulaciones nostálgicas y ociosas.

Quisiera volver pronto a París, pero los amigos de aquí se obstinan en secuestrarme más tiempo.

Por lo cual, te ruego que me precises por carta lo referente a la remuneración del presunto libro, pues de esto depende en parte mi línea de conducta en el futuro próximo. Si uno puede estar libre de preocupaciones y apremios crematísticos durante un prudencial período de gestación y alumbramiento, yo saldría de aquí en el acto. ¿A dónde? A pesar de mi buena disposición, no logro sintonizar con lo galicano. En cambio lo italiano me aquieta, me distrae y me inspira ternura. Prefiero por tanto Italia. Pero quizás si os establecéis en Hossegor una temporada ya el “genius loci” es otro y el lugar me es atractivo a causa vuestra. Por una cosa que me dice Peque, infiero, que os alojaréis en un hotel. Yo esto no podría hacerlo. Lo mejor sería alquilar una casita, que habrá de sobra –presumo– y no muy onerosas, dada la crisis financiera. Allá veremos. Entiendo que de todo esto del libro y planes inmediatos no debéis todavía decir nada a Mabel, pues entre lo ingenua e infantil que ella es, y el acoso polémico de la vecindad no tardaría en hacerse todo del dominio público, con sin número de adornos, deformaciones y perendengues. ¡Liberanos, Domine!

Un fuerte abrazo.

Ramón

Aprended, flores, de mí, a escribir cartas copiosas.

29.VIII.37

Querido Ramón: Arias [Paz] me dijo (transcribo, creo sin punto ni coma sus palabras). “El general está muy interesado por las personas que él cree representativas de España y que viven en el extranjero. Está seguro de que en cuanto pase la fase de organización y de guerra, su sentimien-

to de consideración y admiración hacia estas personas, será compartido por todos. Por el momento, cree un deber suyo, que no estén en mala situación económica, porque lo cree un deber de su Estado. No ofrece nada en compensación de una actitud; le basta saber que estos españoles pueden vivir con dificultad”. –Sé que con Ortega hizo alguna gestión. La hizo también conmigo. Yo no tengo derecho a aceptar nada porque he traído de América dinero para aguantar algún tiempo. Me habló mucho de ti y de que no era posible que vieneses sin una colaboración de ellos. Me dijo que él creía que lo más útil sería que hicieras en Inglaterra, la labor que te pareciera, aprovechando tus relaciones e influencia ahí, independientemente de la gente oficial que allí tienen los nacionalistas, aunque, claro es, en relación con ellos. Pero estos detalles, te los daría el propio Arias Paz. Él me dijo que si sería bastante de 800 a 1.000 libras anuales, teniendo en cuenta la enorme cantidad de cosas que tienen que hacer con no mucho dinero. Lo del libro, en publicación, etc., sería aparte.

A mí en principio, esto me parece bien. Yo tengo tal fe en que la causa nacionalista es la causa de España, que la mantendría, con todas sus consecuencias. Por lo tanto, creo dentro de lo normal el que nuestra colaboración sea, ya que no remunerada, ayudada, porque no podemos vivir como los camaleones. Si mi estancia en París se prolonga más que lo que den de sí mis recursos, yo no tendría inconvenientes en aceptar esta ayuda. Esto es lo que hay. Un fuerte abrazo de

Gregorio

14 bis r. Marbeuf. 27.IX.37

Querido Ramón: un gran abrazo. No sé nada de ti, salvo las noticias esporádicas que dan los tuyos. Escríbeme algo. Dime cuándo vienes.

Me dice Rivera que te haga este encargo: que les hace mucho mal lo que escribe Barcia [Augusto Barcia, Ministro de la República] en La Prensa; y que si tu podías decir algo a Hayes [embajador americano en España]. Yo le he dicho la dificultad de que tú lo hagas y la dificultad de que, aunque lo hicieras, fuera útil la gestión. Pero cumplo el encargo.

Habrás leído la idea de Maura [Miguel Maura, ministro de la República] y Portela [Portela Valladares, presidente del Consejo de Ministros]: los dos máximos insensatos de España. Esta calidad tan marcada de mentalidad absurda, me hace temer que tenga trascendencia su viaje; por ahora, sólo los locos son eficaces. Por una casualidad he sabido que dicen

El joven Marañón en su casa de Madrid



“Yo tengo tal fe en que la causa nacionalista es la causa de España, que la mantendría, con todas sus consecuencias. Por lo tanto, creo dentro de lo normal el que nuestra colaboración sea, ya que no remunerada, ayudada”, revela Marañón a Pérez de Ayala

ellos que van a dar al gobierno valenciano un aire derechista: quizá formar parte de él. Esto, está combinado con un éxito grande que puedan obtener en Aragón. Sobre esa base, harán una gran maniobra internacional, según ellos, auspiciada por Inglaterra. Madariaga tendría parte en el negocio.

Si tuvieran, en efecto, algún triunfo, no sé si tendría efecto o no, lo que dicen. Si no alcanzan ese triunfo, están perdidos. De todos modos, se juega en plazo muy breve la suerte de la guerra. Los nacionalistas (veo a muchos) tienen una confianza ciega. Pero yo (siempre igual) no las tengo todas conmigo. Desde el principio creo que el frente de Aragón es el más peligroso, para las tropas de Franco. Ya veremos.

Sigo trabajando, como siempre. He terminado mi libro sobre Tiberio: ahora lo estoy copiando. Y he empezado un libro de Diagnóstico que será como el resumen de mi vida de médico.

Un abrazo muy fuerte de

Gregorio

2.X.37

Mi querido Gregorio: En mi carta de ayer pensaba haber sido más extenso y particularizado, pero estaba muy de prisa. Por la noche recibí una carta de Mabel, en la cual refiere que Madariaga te ha mostrado una carta de Eden [ministro del Foreign Office]. Mis presunciones, por tanto, no andaban muy descarriladas. Me gustaría saber –grosso modo– qué es lo que Eden decía a Madariaga: o bien, que es lo que Madariaga dice que Eden le dice, caso que te haya mostrado la carta a manera de los prestigiosos. Eden profesa gran admiración a Madariaga desde luego como un técnico de la Liga. (Madariaga lleva siempre el Pacto, muy difunto ya, en el bolsillo, y a cada paso lo saca, para aducir el artículo tal o cual. Podrá olvidarse, al salir de casa, la corbata o el reloj, pero no de introducir el ejemplar del Pacto en la faltriquera glútea de los pantalones. Siempre me ha hecho pensar en Sánchez Guerra [diputado de la República] y el Reglamento. Eden supone también que Madariaga, como español y autor de un libro sobre España –que por cierto no está nada mal–, puesto que tan bien conoce la España del pasado mejor conocerá la del presente, que ha podido vivir. Cuando vine de París, hallé a Eden notoriamente influido por las ideas de Madariaga, hartas conocidas, al punto que se aproximan a lugares comunes: ninguna de las dos Españas puede vencer; por tanto, una mediación rápida abreviaría la matanza estéril; Inglaterra, paladina o subrepticamente, es la llamada a poner en práctica un procedimiento de mediación; “o miente la historia” o los españoles no podrán ser jamás fascistas ni comunis-

tas, en consecuencia Inglaterra debe elaborar una solución democrática, centrista, de hombres moderados, que es lo que quiere toda España, por lo cual le quedaría eternamente reconocida a Inglaterra, y al propio tiempo guardaría indeleble resentimiento, por su ladina intromisión, hacia Italia y Alemania, que tienen la culpa de todo lo que allí pasa etc, etc. Todo esto le parecía a Eden el evangelio y que ponerlo en ejecución era cosa de coser y cantar. Pero, se operó en Eden cierto cambio de actitud, casi dos cuartos de rotación: al menos por lo que desde fuera se ha podido oír, ver y juzgar. Nada tendría de sorprendente que después del viaje a Ginebra haya recaído en sus añejas y gratas ilusiones. Mas Eden es un factor nada más (uno de tantos) en el complejísimo Gobierno Británico, y si algo nuevo hay, con trazas de verosimilitud, en la última fase de ese gobierno, es que el peso específico de ese factor ha mermado no poco, en relación con el gabinete Baldwin.

Ahora, la oración por pasiva. También ha dicho un periódico aquí (uno solo, el Daily Mail) que el gobierno británico había iniciado negociaciones con Franco, a través de Alba, en Ginebra. Las vías de la política internacional –singularmente las de los británicos– son tan sutiles, oblicuas e indirectas que teóricamente pudiera admitirse que el gobierno británico, a pesar de tener a Alba en Londres todo el año, aguardase a que se fuese a Saint Mauritz, para llamarle desde allí a Ginebra y entenderse con él. La noticia provenía de España. Salamanca había nombrado su representante en Ginebra, a Alba, asistido de algunos “expertos” (Quizás tú conoces mejor que yo lo que allí les ocurrió a Luca de Tena, Teixidor y Aznar). El Aga Khan organizó una recepción diplomático-político-social. Entre los invitados figuraba Alba. Alguien se apresuró a telegrafiar a los periódicos de nuestra zona la fausta nueva, sacándola quizás de quicio. Por su parte, los periódicos allí desorbitaron más aún aquel simpático acto de cortesía y consideración. Y el Aga Khan hubo de desinvitar a Alba. Esto es lo

“Estos días –escribe Marañón– han sido de gran emoción, por la caída de Asturias; más importante por ser índice de la debilidad de la retaguardia, que por la inferioridad militar, ya evidente, de los rojos. Las impresiones de la gente que viene del lado blanco son de magnífico optimismo”

que me cuentan. Supongo que ahí lo sabréis también. Hay a quien estos episodios le divierten; a mí me desconsuelan, porque veo que no podemos desprendernos del viejo hábito de entretenerse en juegos de niños.

Un abrazo con todo mi cariño.

Ramón

14 bis. r. Marbeuf. 24.X.37

Querido Ramón: no te he escrito, pensando verte cualquier día. Como se retrasa tu vuelta, van esas líneas, con mi afecto fraternal.

Estos días han sido de gran emoción, por la caída de Asturias; más importante por ser índice de la debilidad de la retaguardia, que por la inferioridad militar, ya evidente, de los rojos. Las impresiones de la gente que viene del lado blanco, son de magnífico optimismo. Los del otro lado, desoladoras, aunque envueltas en esa constante mentira, comunista, que es lo más irritante de los rojos. Por no someterme a esa servidumbre estúpida de la credulidad, que ha ganado tantas gentes como Sánchez Román [catedrático de Derecho Civil], Zuazo [Secundino Zuazo, arquitecto] y tantos más, es por lo que estoy contento de mi actitud; aparte de que la considero el deber de los que fuimos siempre ¡ay! liberales.

Parece que van a hacer ahora dos ofensivas, una hacia el norte de Cataluña y otra entre Cataluña y Valencia. El aislamiento de estas dos provincias, convertirá a todo el Sur en un islote, sin ayuda posible, como el Norte; pero más grave porque el bloqueo se puede hacer ahora mejor; y porque la retaguardia andaluza y levantina es mucho más floja que la asturiana. Yo siempre he estado muy temeroso en el frente de Aragón; pero las noticias que he tenido últimamente son reconfortadoras.

Un gran abrazo, con Peque de

Gregorio

28.XII.37

Queridísimo Gregorio:

A pesar de tanta desdicha, en nuestra patria y en nuestro corazón, donde la llevamos alojada, os deseo el único género de dicha, también el más difícil y el más cierto, que por dicha, a vosotros y a nosotros, nos ha sido graciosamente otorgado: el amor y la unidad familiar. Cuando digo que os la deseo quiero decir que hago votos porque sigáis –y sigamos gozando de ese gran bien, el cual, por sí solo, basta para compensar de tantos males. Y añado que yo –y los míos– nos sentimos con vosotros en el mismo seno familiar, así como me figuro que en vosotros existe el sentimiento recíproco.

En vosotros –Lolita y tú– la felicidad familiar se eleva al cuadrado, por el orgullo legítimo de haberos desdoblado en una segunda generación deliciosa y, por lo que me dices, en cuanto a la línea de varón, admirablemente dotada. Comprendo vuestra ternura, al contemplar “cómo se muestra en esperanza el fruto cierto”. Sin duda, hay reyes naturales, que ostentan el cetro desde que nacen. Es pronóstico excelente pre-

“Azorín pensó telegrafiar a Franco, suplicando piedad por Espina, pero no se atrevió, por si era contraproducente. ¡Cuánto dolor superfluo y gratuito! Se resigna uno a lo irremediable y fatal”, comenta Pérez de Ayala a Marañón



sentarse en los umbrales de la vida con tan auténticas credenciales. ¡Ay! Yo comienzo a sentir la nostalgia de los nietos. Si bien, como el irlandés que deseaba ir al cielo, pero entendía cuanto más tardase mayor sería su deseo y más intenso y goce al llegar.

Pasemos a otro tema, ciertamente penoso. Esta mañana me ha telefoneado Azorín. Acababa de recibir una carta de la mujer de Espina. Que sólo vivirá unos días. Que tartamudea y balbucea al hablar, de donde se infiere que sufre un cáncer de lengua. Que su única salvación reside en que se le conceda prisión atenuada, en su domicilio. (No acierto a comprender qué relación terapéutica o quirúrgica tiene la prisión atenuada con el cáncer de lengua. “Relata refero”. Te repito “verbatim” lo que él me dijo). Que esto hay que conseguirlo de Salamanca y si lo puedes conseguir tú; y que te lo diga. Que él —Azorín— pensó telegrafiar a Franco, suplicando piedad, pero no se atrevió, por si era contraproducente. ¡Cuánto dolor superfluo y gratuito! Se resigna uno a lo irremediable y fatal. Pero ¿por qué, por omisión, provocar sufrimientos innecesarios, o prolongados, cuando se pueden abolir con un solo ademán indiferente?

¿Y de las academias, qué? Me dicen que han convocado a todos los académicos, para el 6 de enero próximo en Salamanca. No he podido dar con el decreto. Cuando se ha tratado de volver a España nos han dicho (al menos, a mí) que era prematuro, o acaso imprudente. Si ahora no vamos, nos dirán que es un acto deliberado de inhibición o retraimiento paladino. Por otra parte, tampoco podíamos ir al modo de los estorninos y las alondras, como aves de paso que, por el reclamo o el espejuelo, caen en la red, o quizás una escopeta negra en acecho las caza al vuelo. ¿Qué piensas, o qué sabes, o qué intentas?

Ya sabéis todo el amor que siento por todos vosotros (y que sea colectiva esta carta). Con la Fe en tiempos mejores el más estrecho, cordial y fraterno abrazo.

Ramón

Biarritz. Hotel des Roches. 30-XII-1937

Querido Ramón: te incluyo dos recortes sobre lo de las Academias. Pasado mañana voy a hablar con el C. de los Andes y te diré lo que piensa él. Es muy buen amigo y nos acogerá bien. Como yo estará ahí el 2 por la noche, ya te diré de palabra lo que resulte. No sé si te dije que en París me vio el grandioso Ors, antes del proyecto; el cual, entre zalemas arcangélicas, me dijo que Franco lo había aceptado con gusto, precisamente para que algunos españoles pudiéramos ir a España sin necesidad de hacer declaraciones estreptosas, “ni pasar por la censura de Suñer”. Yo le adelanté mi opinión, contraria, desde luego

a ir aún cuando, si era preciso con este motivo reiterar mi adhesión, lo haría. —Me insistió mucho en que yo fuese y yo le di mis razones en contra, a saber, que agradeciendo lo que había de “pretexto” para ir, yo no quería entrar en España con pretextos. Como no podía hablar más que de mi caso, no hablamos de los otros. Me habló de presentar mi candidatura a Presidente de la A. de Medicina, a lo que me negué rotundamente. Me pidió consejo sobre quién debiera ser Presidente

con Pemán, que es hombre bueno, si bien ripioso, y que me figuro estará deseando hacer este género de favores a los compañeros de letras. Yo haré todo con el mayor interés. Creo poco probable (aunque nada hay imposible) lo del cáncer de la lengua. Espina es un gran neurasténico, casi loco y ahora debe estar tan atribulado que todas las aprensiones están justificadas. Dile todo esto a Azorín, con un gran saludo mío.

De la guerra, no quiero hablarte. Aquí tienen con-



Presentación de la Asociación al Servicio de la República, en el Teatro Juan Bravo de Segovia, el 14 de febrero de 1931. En primera fila, Ortega y Gasset y Pérez de Ayala escuchan a Antonio Machado

del Instituto. Tal vez esperaba que le dijera que él era el indicado. Pero le dije que Falla y me contestó que le parecía muy bien y que lo propondría. Me aseguró que no excluirían a ningún académico. Yo le dije que si excluían a alguno, yo dimitiría de mis puestos. Él me dijo que la condición de académico era como la circuncisión, que no se podía modificar, y que lo que harían era señalar los que eran ahora gratos. Pero ni aún esto era seguro. Lo más seguro es que hicieran una invitación general. Le argüí yo la torpeza de esto. Porque lo único que podía justificar el asunto de las Academias, en estos momentos, era la seguridad, previamente preparada, de contar con un buen número de buenas firmas. De lo que haya, estarás informado.

Hablaré a Andes del caso de Espina. En Salamanca estaban dispuestos, por gestión mía, a incluirle en un canje, contra Don Honorio Riesgo. Pero de Barcelona (a pesar de la amistad de Espina con Azaña) no han dado señales de vida. Aparte de la gestión de Andes, haré una gestión directa

fianza sin límites en que lo de Teruel acabará bien. Ya te hablaré, creo, de mi susto ante esta fe, temiendo que pueda hundirse si la realidad es adversa: y puede suceder.

Yo tengo muy poca ilusión en que los héroes de Teruel puedan ser salvados: en cuanto al éxito de la ofensiva, es evidente que lo reduce mucho el hecho de haberla comenzado en condiciones obligadas y perdido el primer impulso que da la libre iniciativa. Si resultase bien, la cosa sería importantísima para la gran alharaca que los rojos han hecho. Pero te repito mi poca fe. Si hubiera una victoria, no tendría yo derecho a disfrutarla, sin haber creído en ella. Además el problema militar y el político palidecen en mi espíritu atribulado de español, ante la magnitud del dolor de aquellos 300.000 hombres, casi todos hermanos nuestros y que, salvo unas docenas, no saben por qué les hacen morir así.

Te devuelvo, elevado al cubo, todo tu cariño. Para todos un gran abrazo de

Gregorio

En julio del 38 Marañón cuenta a Pérez de Ayala que: "Hay que preparar el nido porque su usufructo será larguísimo. Tengo la impresión de que, a medida que se aproxime el final de la guerra, se exacerbará la pasión cerril en la retaguardia. Si persiste, no podremos habitar el país"

1938

7 r Georges Ville. 18-VII-1938

Mi querido Ramón: sabemos que estáis bien y a gusto en vuestra instalación. Pronto os visitaremos: el día 1, si es que encontramos billetes para el tren.

Veo que encuentras muchos españoles. Es el inconveniente de Biarritz. Pero se aprende pronto a sortearlos. Mi situación en el Hotel será peor. Además este verano pienso que habrá por ahí gran concurrencia de rojos. Indalecio ha tomado casa en Hossegor, por tres meses.

Malas noticias de Lucila. Creo que va a seguir pronto una marcha rápida. Prodigamos estos días las visitas. Ella empieza a entrar en esa fase del fácil engaño, de tan mal augurio, pero providencial para ella. También Sebastián se evade de la realidad y cree todos los consuelos. No os refiráis a su salud, sino con optimismo. Estamos instalados en la nueva casa. Gran parte de los muebles son ya nuestros. Los demás los iremos buscando. Estamos muy contentos. Hay que preparar el nido porque su usufructo será larguísimo. Tengo la impresión de que, a medida que se aproxime el final de la guerra, se exacerbará la pasión cerril en la retaguardia. Si persiste no podremos habitar el país. Y si provoca —lo que creo— un contra-movimiento de los elementos inteligentes y liberales, será también ocasión de no verlo de cerca. Por ambas vías de lo posible, hay, pues, que hacer planes con calma.

No sé si has leído un número de "Je suis Parlant", dedicado a España. Entre muchos artículos de incensario, hay un relato de Queipo de Llano sobre la conquista de Sevilla digno de lo mejor de la Gran España.

Con Mabel, a la que recordamos siempre, con el cariño que merece su bondad siempre igual —hablamos de ella mucho— te abraza

Gregorio

Biarritz. 19.VIII. 38

Mi querido Gregorio: Tu carta, que acabo de recibir, viene a corroborar dolorosas preocupaciones y presunciones. Ante todo, por ser lo más peyoratorio y doloroso, lo de Lucila. Me llega al alma. Cavilo y fantaseo, singularmente, sobre su soledad y abandono, ya que vosotros os halláis ausentado de París. Tú eres el único, o casi el único, animador y disipador de sus intuiciones sombrías, desdichadamente justificadas. Mabel quería que volviésemos a París. Creo que debías escribir a sus hermanos, que acudan; previniéndoles y aleccionándoles, además sobre la aptitud psicológica que deben adoptar, al volver a París. En fin; esto me acongoja.

Tocante a lo que me dices de la cerrilidad au-

mentativa de la retaguardia nacionalista y la verosimilitud de que nuestra reincorporación geográfica a España se dilate indefinidamente, se me ocurren algunas observaciones. No creo que la estupidez, brutalidad e ininteligencia instintiva (ausencia del sentido de conservación) puedan ir en aumento. No ya en la retaguardia, como anotas, sino en los puestos responsables y directivos. No es un fenómeno adventicio, inesperado, sorprendente. Conocemos de siempre a los usurpadores. Lo grave, después de adoctrinamiento tan patente, obvio y casi providencial, es que no vaya disminuyendo. La causa se debe probablemente a que no tanto reside en la pura religión desinteresada (o ultrainteresada; hallazgo de verdad, de la conveniencia, de la eficacia) que compete a la inteligencia, sino en la subzona de los sentimientos —o resentimientos— inconfesables y largamente reprimidos. Si esto es así, nosotros hemos pecado, después del movimiento, tanto como ellos. No hemos pecado, acaso, por defecto, individualmente, antes quizás, por exceso. Pero hemos pecado colectivamente —y correlativamente— por defecto de coordinación, tanto en lo que creíamos, como en lo que pensábamos, como en lo que deseábamos, como en lo que aspirábamos. En fin, España es España, y los españoles somos españoles; de aquí, de allá y de acullá. Puestos a prueba en un trance supremo, un naufragio, por ejemplo, yo dividiría a los hombres en dos últimas categorías; los que creen que la salvación es un acto individual y los que entienden la salvación como un acto de solidaridad, cuyo fin no es la conservación del individuo sino del grupo o la especie. Los ingleses, en caso de naufragio, proceden, naturalmente, conforme a la norma "children and women, first" (el grupo: la especie) y los hombres adultos se dejan morir con toda tranquilidad, salvo, claro, los que han de salvar a la colectividad. La salvación individual es una alucinación funesta y mortal, de la que rara vez han podido librarse los españoles. Aun en lo religioso. El furor catequista por salvar las almas, "verbis, nobis", es, ni más ni menos, que la ferocidad del naufragio por salvar la suya propia (San Vicente Ferrer; el catolicismo ibérico). Posiblemente si a San Francisco de Asís le hubiera propuesto Dios condenar su alma como rescate de la salvación del género humano, él aceptaría sin vacilar la condenación eterna y el hospedaje

"He tenido algunas noticias sobre la situación de Espasa-Calpe allí. Losada se ha separado con algunos muchachos de la izquierda y ha creado una editorial cuyo capital, de cuantía desconocida, no tiene un origen todavía notorio. Es resueltamente una editorial roja", escribe Ortega a Marañón

infinito del infierno. El español, por lo regular, acepta la salvación ajena a condición de que él sea el Salvador. Pero, si proseguimos esta parábola nos perderemos en la nebulosa.

Ello es que yo, desde el principio, me he resignado y conciliado con la idea de permanecer largo tiempo fuera de España; cosa no difícil puesto que España está dentro de mí. Lo que me aflige es el porvenir de la porción de especie de la cual soy responsable; mis hijos, uno a mediados de su carrera y otro sin haberla iniciado. En estas condiciones ¿en qué pueden ser útiles, el día de mañana, para el grupo nacional? ¿Y en qué medida, no por responsabilidad mía, sino del grupo nacional y étnico en que hube de nacer, puedo yo serles útil, hasta dejarles en condiciones de ser ellos útiles? Y luego, ya en segundo lugar, otro motivo de aflicción y amargura, es la sensación de energía potencial y de impotencia actual, impuesta arbitrariamente por una confabulación de impotentes sobre las auténticas energías inteligentes y fecundas del país, a riesgo de comprometer el resultado final de la guerra. Porque esto, esto es lo verdaderamente terrible, como tú insinúas en tu carta.

He proliferado epistolariamente con reprobable exceso. Es porque aquí el tiempo es mío.

Ramón

St Jean de Luz. 23 Julio 1938
Villa Sea Shell. Rue Michel le Basque

Querido Marañón:

He tenido algunas noticias —todas procedentes de la Argentina— sobre la situación de Espasa-Calpe allí. En efecto, Losada se ha separado con algunos muchachos de la izquierda y ha creado una editorial cuyo capital, de cuantía desconocida, no tiene un origen todavía notorio. Es resueltamente una editorial roja. Yo no sé esto por Olarra que aún no me ha escrito allí, sino por otras personas. Ahora bien, éstas añaden, sin dar precisiones, que la situación en que ha quedado el Espasa-Calpe ortodoxo es delicada "financieramente y en punto a dirección". Yo no entiendo muy bien lo que esto quiere decir y supongo que es un insuficiente conocimiento de la realidad. Pero por otras noticias respecto a nuevas creaciones editoriales allí, de que ya le hablaré cuando nos veamos por esta costa, empiezo seriamente a temer que, a fuerza de hacer tonterías, esté Calpe en aquella república pasando un momento muy peligroso, que puede ser francamente desastroso. Por esta razón, considero que sería muy conveniente escribiese usted a su yerno, indicándole que procurase en serio informarse, sea por Hui-ci, sea por algún consejero de San Sebastián, de qué es lo que pasa y qué es lo que piensan hacer, porque llegan

aquí noticias de que va aquello por muy mal camino y no ciertamente por culpa de los gestores de allí –Olarra y Urgoiti– sino de la política que el Consejo ha adoptado. Yo espero que para cuando venga Araoz, tendré yo ya datos bastante minuciosos de lo acontecido allí. Si él a su vez nos trajera el complemento sobre el modo de respirar de los señores del Consejo, podríamos tal vez formar un proyecto para salvar la situación si es que aún es posible. Claro que todo esto es meterse en camisa de once varas y por mi parte sería en todo este tiempo una intervención excepcional, pero fíjese usted que lisa y llanamente anda en juego nada menos que el control español del libro castellano en Centro y Sud-América. Y son capaces esos señores de no haberse siquiera enterado de que tras la frivolidad y arbitrariedad de sus acuer-



Machado, Marañón, Ortega y Pérez de Ayala, el año en que se proclamó la República

dos, la grave cuestión que hacía su marcha era esa bien morrocotuda.

¿Cómo están Lola y las chicas? Miguel comió con Gregorito en San Sebastián de vuelta de París. Miguel y José llevan ya una semana en plena batalla del Turia. Deben estar, por mis inferencias, entre Mora de Rubielos y Albentosa, pueblo este último que se encuentra en la carretera de Teruel a Sagunto. ¿Cuándo piensan ustedes venir? Soledad espero llegará en la semana que entra.

Un abrazo de su amigo.

Ortega

St. Jean de Luz. 17. Septiembre 1938

Querido Marañón: Le he agradecido mucho las dos cartas de ayer y de hoy que me traen tan abundante y jugosa información. Aquí no había noticia ninguna orientadora, de modo que hemos recibido las sucesivas impresiones, de tamaño tan enorme, en seco, y cara a cara. Por aquí corren sólo especies de origen rojo que, por su extrema puerilidad, revelan hasta qué punto están ya tocando el fondo del arca. Suponen terrible estado de discordia entre Hitler y los generales, caída próxima del Gobierno Chamberlain, y demás zarandajas de villorrio.

“No olvidemos –explica Ortega a Marañón– que toda la España roja en el orden militar, político y moral vive de haberse colocado en la defensiva. Por lo que hace a Teruel, recuerdo demasiado su situación –que es fantástica– para creer que no pueda por lo menos defenderse algún tiempo”

La noticia de Vinas no dejará de tener el fundamento de vagas conversaciones en la Embajada y no tiene duda que hay que andar con cautela. Tengo vivos deseos de llegar ahí para que me complete usted la referencia de alguna de esas conversaciones. Lo de March es curioso y no acierto a ver bien por dónde le viene ese estribillo.

a Chile. Vayo [Álvarez del Vayo] a New York. De allí (de Barcelona) tengo malas noticias, aunque el Marcelino Domingo [ministro de la República] de aquí, que es De Monzie, les envía fluido eléctrico desde Andorra. Es idiota, que viendo en su propia carne lo que es el comunismo, aún ayuden a aquello, que es más comunista que nunca. Los rojos de aquí y los de España, andan muy alicaídos, no obstante. Es cierto lo de Ansaldó; sabido según me dice hoy Romanones, que no fueron 30, sino sólo 3 los monárquicos que se defecaron en la familia del Generalísimo. Ahora pasan los monárquicos un período muy malo. No sé si se alzarán de nuevo, en la opinión pública, como otros más.

Con Mabel te envío un abrazo fraternal.

Marañón

Ortega está mejor. Creo que lo operarán el viernes. Azorín está simpático como siempre y tan bueno y tan incongruente.

43 Rue Gros. 25 Diciembre 1938

Querido Marañón:

Le he agradecido mucho su carta, que contribuye a tranquilizarnos si bien yo no había entrado en el pesimismo. Me refirió, en efecto, Soledad las impresiones últimas que usted se llevaba pero comprendimos que era una natural reacción de primer movimiento ante noticias que acababa usted de recibir. Veo que coincido en no aceptar la extrañeza de la tardanza en la ofensiva con lo que dice Eduardo Yebes. He sostenido todo este último tiempo que se olvidaba el que había supuesto la preparación de las anteriores ofensivas hartó más limitadas y hartó menos decisivas.

Por lo que hace concretamente a Teruel recuerdo demasiado su situación –que es fantástica– para creer que no pueda por lo menos defenderse algún tiempo. Pero en todo caso creo que la verdadera realidad de esta ofensiva de los rojos, logren o no la toma de la ciudad, no podrá verse clara sin que pase un poco de tiempo. Insisto en lo que decía a usted aquí: que de todo ello lo que más me extraña es ver a los rojos tomando la ofensiva. Y no me basta para explicármelo la conveniencia, bien obvia de intentar dificultar la de los blancos. No olvidemos que toda la España roja en el orden militar, en el orden político y en el orden moral vive de haberse colocado en la defensiva. Y no cabe negar que ésta es su fuerza. ¿Qué motivos más importantes que el de estorbar tan aleatoriamente una ofensiva, al cabo, inevitable, les han llevado a descomponer por completo la base misma de actitud sobre que viven?

Cariños a los suyos. Un abrazo de

Ortega

2 Diciembre 1938

Mi querido Ramón: creo que ahora debes sustituir el Sympabyl por el Tonil, del que te aconsejo tomar 12 gotas después de las dos comidas, durante diez días. Pasados estos 10 días, debes tomar 10 del Sympabyl en la misma forma que antes; te hará así más efecto. Procura pasear y tomar el aire todos los días. Come bien. ¡Hay que estar fuertes para los años agitados que vendrán!

Por aquí, todo igual. Estuvo Prieto [Indalecio Prieto] y se fue. El ladino Sebastián [Miranda] no cuenta sino a medias lo que habló con él. Se va

1939

12.I.39

Mi querido Gregorio: Te incluyo un recorte de "La Gazetta de Biarritz". Las cosas de España parecen ir, al cabo, viento en popa, a toda vela. No lo digo por los carajos a la vela de Barcelona, que los veremos pronto carajos a la funerala.

Nuestra única ansiedad consiste en la incertidumbre de si nuestros hijos formarán parte de los refuerzos que han acudido a inutilizar la ofensiva roja de Extremadura. Se hallaban muy próximos al lugar de la refriega. No dudo que, si así es, "se cubrirán de gloria". Pero me siento tan desasido de las vanidades mundanales que cedo, del mejor grado, todas estas glorias a los demás.

El buen Natalio, quizás aguijado del tedio, viene a verme con frecuencia. Su cabeza es un bati-burrillo, zurriburri, cajón de sastrero o nido de urraca, cuyo contenido exhibe y ostenta "incontinenti". Como en los baratillos del rastro, se hallan a veces curiosas naderías, "que después de sabidas y averiguadas no importan un ardite a la inteligencia ni a la memoria" (Cervantes). Con todo -y aparte de lo bobamente bueno y simpático que es- prefiero los chismes del siglo XIX a los cotilleos de la víspera.

Mabel aún no se ha levantado, y, aunque mucho mejor, sigue floja. Por fortuna la atiende el médico del principal, muy afamado en la localidad, y superviviente del Versalles de los luises, que cuando la auscultan dice respetuosamente: "Mes homages, Madame".

Fuertes abrazos y todo el cariño.

Ramón

13.II.39

Querido Ramón: leemos hoy tus cartas a Sebastián [Miranda]. Y un artículo, magnífico, que le has enviado. Se lo llevé a Don Ramón M. Pidal.

¿Qué te parece la chulapería de Negrín? ¡Qué gentes! Todo es en ellos latrocinio, locura y estupidez. Han hecho hasta el final, una revolución en nombre de Caco y de caca.

Te escribía, principalmente, para contarte el asunto de los cuadros del Prado. Su substracción de la zona roja es obra de Sert. Tenemos noticias de que corrían serio peligro, por parte de los cacos caquenses. Ahora, lo malo es que estábamos haciendo una treta para llevarlos a Burgos y anoche, no sabemos por qué se los llevaron en un tren especial a Ginebra. Nos alarma esta prisa y este esfuerzo, muy costoso, además; y suponemos -y esto contribuye a nuestra alarma- que Picasso ha

Marañón denuncia a Pérez de Ayala que "la substracción de los cuadros del Prado de la zona roja es obra de Sert. Tenemos noticias de que corrían serio peligro. Lo malo es que estábamos haciendo una treta para llevarlos a Burgos y anoche, no sabemos por qué, se los llevaron en un tren especial a Ginebra"



Marañón y Ortega en Buenos Aires en 1939

intervenido en la cuestión. Dios quiera que no dé juego el asunto. Te tendré al corriente. Parece que hay ya abogados que preparan sus litigios y sus minutas. Con Mabel te envía un gran abrazo

Gregorio

¡Pobres los de Madrid!

Aquí está Azaña con Protocolo [Cipriano Rivas Cherif, cuñado de Azaña y jefe de Protocolo]. Ha tenido la avilantez de firmar unos decretos. Y estos cornudos galos se lo consienten. ¡Todavía nos preguntan con impertinencia, que qué vamos a hacer con los italianos!

Lisboa, 13-III- 1939

Querido Marañón: no parece que he entrado con el mejor pie en Lusitania. Ya Rosa les contó la molestia de dos forniculos que reclamaron nueva intervención de cirujano. Luego he tenido que dar paso a una *grippe*, traída de Francia, la cual aún sigue siendo *legera* me ha tenido todos estos días en cama.

Hemos pasado alguna nerviosidad con la última coletada del atún comunista pero al través de las confusas noticias hemos sabido representarnos siempre lo que luego ha resultado la verdad. Ahora esperamos el buen comienzo del auténtico fin. Al llegar aquí me dieron la noticia de que había sido nombrado nada menos que presidente del Tribunal de Responsabilidades Suñer. No le ocultó que si esta noticia se confirma la consideraría como la más penosa que en el último año y medio he recibido de España. Ya sabe usted que no

soy pronto a perder los estribos pero le aseguro que un hecho como ése a estas alturas me llevaría a adoptar, sin frases ni gestos, resoluciones muy enérgicas respecto al futuro de mi persona. Aquí no hay casi ningún español. De la Embajada vino a verme el Consejero, Álvaro Seminario, que era muy amigo mío. Pero el cariz de esta misma visita que era puramente privada y un poco como obligada por la vieja amistad me dio la impresión de que no están siquiera enterados de la actitud del gobierno de Burgos con respecto a nosotros. En cambio traía el encargo de explorarme por si quería hablar con cierta personalidad española de aquí que deseaba hacerlo conmigo. Cuando esta conversación se celebre se la reseñaré. Él es un gordo y yo no lo veía desde antes de la República. Su hermano está en Niza o alrededores poniendo una fábrica, supongo que de mediaciones. Tapia ha estado amabilísimo conmigo. No se puede pedir más. Su situación aquí es formidable y ni que decir tiene que podría, resuelto a ello, resolver su vida tan bien como en Madrid.

Un abrazo

Ortega

13.III.39

Mi querido Ramón: te escribo ya que no te tengo aquí, para desahogo de mi angustia. Ya te la imaginarás, con mis hermanos y mi pobre suegra en el 4 de Serrano, pegados al 6, donde estaban los comunistas, en la casa que han incautado. Y ya medio muertos de hambre. De un modo u otro, aplastados o de inanición, no creo que hayan escapado a esta última bestial infamia de esa gentuza inmunda. Nada sé de ellos. He puesto varios telegramas, a las Embajadas. Pero nada sé. Lolita está medio en las nubes, porque su gran perspicacia la hace no leer periódicos ni preguntar nada. Está entregada a la niña, derramada en ella, pero hecha una lástima.

¡Qué asco, qué asco! Tendremos que estar varios años maldiciendo la estupidez y la canallería de estos cretinos criminales, y aún no habremos acabado. ¿Cómo poner peros, aunque los haya, a los del otro lado?

Con todos sus defectos me parecen y nos deben parecer arcángeles y no de los de Ors, sino de los de verdad. Veo estos días a muchos de los que han salido de Barcelona. Todos dicen ahora que no estaban conformes y que estaban allí a la fuerza y que Negrín es un bandolero. Pero ¡ahora! Horroriza pensar que esta cuadrilla hubiera podido hacerse dueña de España. Sin quererlo siento que estoy lleno de resquicios por donde me entra el odio, que nunca conocí. Y aún es mayor mi dolor por haber sido amigo de tales escarabajos; y por haber creído en ellos. ¡No merecemos que nos perdonen!

Consolémonos con que los hijos parecen ya a salvo de peligro. Y con que ellos no se han contaminado con la revolución de Caco y caca.

Un gran abrazo

Gregorio

En la N.R.F. me han dicho que Azaña y el Protocolo, mientras han estado aquí, se han ocupado sólo de buscar editor para sus memorias.

17.III. 1939

Mi querido Gregorio: acabo de recibir tu carta. Las echaba muy de menos. No te he escrito últimamente por razones que expliqué a Sebas en una carta de la cual presumo que te habrá dado noticia. Veo ahora, en la tuya, que estuve prudente y acertado. Créeme que he pasado días de atroz angustia, durante los cuales habéis estado de continuo en el primer término de mi conciencia y en el estrato más hondo de mi pecho. Si la oración o el anhelo veheméntísimo son eficaces, espero en Dios que pronto recibiréis nuevas cuitas que devuelvan la paz a vuestro espíritu. Así sea.

Cuanto se diga de los desalmados mentecatos que engendraron y luego nutrieron a sus pechos nuestra gran tragedia, todo me parecerá poco. Inspecciono mi ficha histórica y, en puridad, no hallo ocasión para el remordimiento de haber creído jamás en ellos. Siempre los tuve por tontos de barbero y brutos estructurales. Por ejemplo, nunca admití que Prieto tuviese inteligencia; sí, sólo pillería caradura, que es su mimetismo. Prieto es brutísimo. Pero, en un principio, yo presumía, o me hacía la ilusión, de que percibían un vago vislumbre de su bobería innata y su brutalidad incorregible, por donde se mostrarían dóciles, relativamente, al buen parecer de los más entendidos. No tardé en desengañarme. Lo que nunca pude concebir es que hubieran sido capaces de tanto crimen, cobardía y bajeza. Hago una excepción. Me figuré un tiempo que Azaña era de diferente textura y tejido más noble. No podía contar yo con que la ausencia de la hormona testicular estragase hasta tal punto una buena inteligencia natural. En Octubre del 34 tuve la primera premonición de lo que verdaderamente era Azaña. Leyendo luego sus memorias del barco de guerra –tan ruines y afeminadas– me confirmé. Cuando le vi y hablé, siendo ya presidente de la República, me entró un escalofrío de terror al observar su espantosa degeneración mental, en el breve espacio de dos años, y advertí que todo estaba perdido para España, con aquella gente. De suerte que ya puedes calcular si todo lo demás me parecerá y me parecía óptimo, no ya desde un principio sino con antelación a él. Otrósí; me pareció y me parece excelente lo otro, no sólo por comparación sino intrínsecamente, pues poco más o menos hacia la misma fecha del 34 me persuadí que así el contenido de cada nación como la forma de relación entre ellas tenía que sufrir una reforma radical. Escribeme.

Un fortísimo abrazo.

Ramón

Praia da Rocha (Portimao). 21 Marzo 1939

Querido Maraño: bajo un sol marroquí, con una temperatura de junio, delante de un Atlántico que es más bien un Mediterráneo le envío estas líneas. ¡No puede imaginar la delicia que es esto! ¡La soledad más completa! ¡El más auténtico

En marzo del 39, Pérez de Ayala le confiesa a Maraño: “Me figuré un tiempo que Azaña era de diferente textura y tejido más noble. No podía contar yo con que la ausencia de la hormona testicular estragase hasta tal punto una buena inteligencia natural”

co finisterrae! ¡A pocos kilómetros del Cabo de San Vicente! Un español de aquí, gran fabricante de conservas, nos deja una casa que tiene en el campo a donde nos trasladaremos pasado mañana. Mis señas serán: Sres. Feu Hermanos- Portimao-Portugal. Si quiere descansar de verdad unos días véngase. Para los efectos de reposo y bienestar físico es algo estupendo.

Nos hemos asustado retrospectivamente al recibir hoy una carta de José refiriéndonos su accidente –no de automóvil– sino de camión que es mucho peor y su consiguiente hospitalización. Escribe ya recompuesto y contento de Puente del Arzobispo donde está su batería.

Hemos andado azorados primero con lo de Madrid, y cuando eso pasó con lo internacional. ¡La verdad es que no pasan quince días sin un susto gordo! Por lo que se ve, Inglaterra pretende formar una especie de policía internacional reuniendo la colaboración del mayor número de países. ¡Si no llegan a estar ya las cosas en España como están, es casi seguro que se nos hubieran descompuesto ahora totalmente!

Mi salud va muy bien y en cuanto tenga comida doméstica espero ganar peso vertiginosamente. Por hoy basta. Desde la antesierra, en la casa que está absolutamente aislada, le escribiré largo.

¿Vió usted la pastoral de Gomá?

Con cariño de nosotros dos para los cuatro que son ustedes, suyo

Ortega

Hotel du Passage. La Haye [Poco antes del fin de la guerra civil]

Querido Maraño: ante todo felicidades. Todos los europeos tenemos que dárnoslas hoy mutuamente. ¡Hemos nacido! En cuanto a España no se podía imaginar lo que la esperaba, inexistente como unidad nacional, en medio de una fabulosa conflagración. Yo sigo arrastrándome en un estado de debilidad, de inapetencia superlativo. Ayer seguía orinando caoba líquida. No me he movido apenas de la cama. Esto me ha hecho bien. Y entre ello y el buen humor de “europeo” veremos si me entono.

El miércoles amaneció París, como pudo observar, en un absoluto pánico. Gentes y cosas, como me temía, empezaron a fallar. Yo tuve que dedicar toda la mañana a hacer por mí mismo menesteres que en tiempo normal hubieran yeculado otros. En el Hotel, en el momento de salir yo, se negaron a guardarme dos días un baúl, como



habíamos convenido, porque habían recibido orden de estar preparados a una requisición, es decir, a ponernos en la calle. En la estación el asalto del tren fue homérico y tuvo que intervenir la autoridad. En Bélgica, el mismo frenesí, acaso aún más pronunciado. Sólo en Holanda comenzaba una calma, una calma relativa, y digo relativa porque el tren llegó con hora y media de retraso, cosa monstruosa en los usos holandeses.

Pero todo eso es pasado. Sirva sólo como ejemplo de lo que hubiera pasado en París con veinticuatro horas más de tensión.

Ayer un periódico de aquí daba en primera plana la noticia –que atribuía a la United Press– de que Mussolini retiraba los voluntarios italianos en vista de que Franco había hecho constar que en caso de guerra europea permanecería neutral. La noticia, por ciertos detalles de ella, se revela como engendrada en matriz roja. Los demás periódicos, aun en sus ediciones posteriores, la callan. Por tanto, es hoy por hoy un bulo.

López Oliván llegó ayer tarde. Viene en automóvil desde Suiza. No he cambiado aún impresiones con él. Sólo me dijo por teléfono que venía aterrado por la inundación de soldados que llenaban los caminos durante todo su recorrido.

El acuerdo es un primer paso hacia lo que en mi Epílogo llamaba yo una “articulación provisoria” entre los Estados totalitarios y los liberales. Por lo pronto, representa una victoria enorme de aquellos. Mussolini y Hitler se han repartido los papeles; éste queda como “el rayo de la guerra” y aquél como “el ángel de la paz”. Chamberlain aparece como el que ha hecho posible este resultado pacífico. Francia queda capitidismuinida.

Ahora viene nuestra cuestión. Espero con ansia el primer gesto en dirección a su arreglo que haga Inglaterra porque en él podremos entrever por qué lado lo toma. La nueva situación creada en Munich no deja presumir en qué plano van a colocar el asunto –si en el de un absoluto compromiso o en el de aceptar “en principio” la victoria de Franco. Desgraciadamente la ocasión sorprende a éste en la peor postura. Porque los rojos se sienten más fuertes que nunca por su resistencia y Franco menos abrigado por su retaguardia.

Si las cosas siguen a esta velocidad de pacificación yo volveré ahí dentro de unos días apenas arregle un asunto con mi editor. El traductor mío ha andado haciendo el rojo y hace un año lo repudié. Pero es difícil hallar otro.

Recuerdos a todos. Un abrazo de

Ortega

29.III.39

Querido Ramón, ¡vayan nuestras albricias por el término de la Guerra maldita! Ahora hay que apachugar con el porvenir con el ánimo fuerte y el olvido del pasado siempre presente. Ahora no tenemos retaguardia: no hay liberalismo, ni República,

“Volver a España; he aquí el gran anhelo. El problema, para algunos, consiste en poder. Con una cátedra, con una clínica, con una profesión cotizante, con un capital, con una industria; ello es llano y factible”, confiesa Pérez de Ayala a Marañón

ni tacto de codos con los intelectuales del mundo. Todo eso desapareció. Hay que aceptar la realidad, como es. Por lo tanto o ir emigrando a los diferentes países en que se consienta vivir con relativa paz y relativo confort al extranjero; o ir a España a trabajar y a ser espectador. Así se lo descubría a Ortega, que me hablaba (al saber el nombramiento de Suñer para presidente del Tribunal famoso) de tomar “una actitud”, aunque sin gestos. Eso era posible en tiempos de Primo de Rivera. Ahora nadie nos hará caso. Por otra parte, yo creo que en el espíritu nacionalista, que ha vencido, hay muchas cosas buenas, algunas admirables. Por lo pronto allí está España. Franco se ha conducido con serenidad, con nobleza, con pulcritud, con espíritu español. Un contraste con la idiotez de los otros (Azaña y el Protocolo están aquí, en tratos por adquirir un estupendo inmueble, entre 1.600.000 y 1.400.000, según tenga o no muebles: lo sé de cierto. Y los demás, menos [poderosos] en pecunia lo son tanto como él en desvergüenza). Lo que le he dicho a Bernard Shaw es exacto: caballeros contra gansters. Lo demás hay que aceptarlo. Lequerica me ha hablado de ti con gran cariño. Ayer fuimos a verle “la masa encefálica de los españoles aquí vivientes”. Te recordó también con mucho afecto y habló de tus últimos artículos con admiración.

Ésta es para abrazarnos. Otra vez. De vuestro

Gregorio

Biarritz, I. IV. 39

Mi querido Gregorio: recibo tu carta, cuyo contenido no puede menos de complacerme. Hablas a un viejo convencido. Siempre he estado con Leibnitz, y si me apuran con Pangloss. Dios sabe lo que se hace, y por qué lo hace. De Franco siempre he tenido la mejor opinión. Lo cual vale bien poco, pues la opinión es sobremanera falible, singularmente la mía. Pero he tenido fe en él; y esto vale mucho más. Opinión o no opinión, fe o no fe, parece archievidente que España –Franco y España– franca –esto es, libre– son una cosa misma.

De los intelectuales, nacionales o internacionales... También es un tema viejo, que le ha hecho a uno reflexionar, analizar y aun escribir, desde hace bastantes años. “La trahison des clerics”, del judaizo Julián Benda, encierra una gran verdad, a condición de volver su tesis por pasiva. La traición de los intelectuales ha sido justamente lo contrario de lo que el autor entiende como su deber. De esto habría tanto que hablar... Comenzando por el principio ¿qué es, o qué pasa por un intelectual? Jamás ha habido tanto aficionadismo, improvisonismo y ausencia de escrúpulo intelectual en todo el mundo, como en los últimos cincuenta años.

Volver a España; he aquí el gran anhelo. El problema, para algunos, consiste en poder. Con una cátedra, con una clínica, con una profesión coti-

zable, con un capital, con una industria; ello es llano y factible. Pero, en estado perfectamente edénico, con una sola pluma, por todo utensilio de producción, la cosa ofrece serias dificultades, sobre todo en estos tiempos en que la literatura es un artículo superfluo, digamos de lujo, como en efecto debe ser. Además de “homo hispanicus” u “homo ibericus” y por eso mismo, uno es “homo inecomomicus”; con dos hijos sin carrera todavía, además. Con que... ¡Dios dirá!

Te referes a unos artículos míos, que Lequerica leyó últimamente. (Incidentalmente, el nombramiento suyo de Embajador me parece muy acertado). Eran unos artículos sobre los Chamberlain, padre e hijo, que fueron ambos alcaldes de Birmingham, los mejores que allí hubo, según consenso unánime. Con este motivo, hacía yo algunas divagaciones sobre la política municipal, desde Julio César, que fue concejal en Roma, hasta Napoleón o Mussolini, pasando por nuestro Trajano y por Justiniano. Como él era alcalde de Bilbao a la sazón y en ocasión previa le había prometido enviarte algún “artículo ultramarino” mío, le remití esos, de oportunidad disculpable.

Un entrañable abrazo

Ramón

Biarritz. 13.XII.39

Mi querido Gregorio: Lo de Calpe me parece bien. He visto que su colección Austral se compone de reediciones. Tengo agotadas *Belarmino*, *La pata de la raposa* y *Luna de miel*. Losada ha reeditado –sin mi autorización– *Belarmino* y *Prometeo*. De *La Pata* se han hecho tantas reediciones (creo que ya pasan de los 80.000 ejemplares) que casi no vale la pena. Además, siento predilección por *Luna de miel*, quizás por ser la Cenicienta de mis libros. Podría, pues, Calpe tirar dos volúmenes: *Luna* y *Los trabajos*. Tendría más novedad e incentivo venal. En la carta que me transmitiste, de Olarra, te decía que si a ti te parecía bien que me atribuyesen el 15%, como a algunos autores, en vez del 10% que pagan a la mayoría. Desde luego, confío que sea lo primero. Pero no hablaba, Olarra, de anticipo. Losada me pagó por anticipado el 50% de mis derechos. Así creo que debe ser; sobre todo, que me hace bastante falta.

Te agradezco con el alma el ofrecimiento que me haces de poner algún orden en mis artículos, con el fin de coleccionarlos en uno o varios volúmenes. Ya sabes lo incurioso que soy y lo poco en que tengo mis elucubraciones, demasadamente improvisadas. Claro que esta modestia es relativa y depende del punto de referencia. Si las comparo con otras cosas las hallo no mal del todo; pero en cotejo con lo que se me figura que en circunstancias mejores yo sería capaz de hacer, me ruborizan y ponen irritado contra la dura necesidad, que en este caso no es madre del ingenio si-

no madrastra. Habré escrito en estos tres años más de 150 ensayos. De ellos no creo que guardo la mitad.

Respecto a las cosas de España, salgo poco y apenas veo a nadie. Secún, que está ahora conmigo, se mezcla con la gente y me trae abundancia de comidilla. No ignoras que yo soy temporalmente escéptico hacia este género de información difusa y *tole tole* de corrillos. Sobre todo tratándose de emigrados; y señaladamente de Secún. Todos ofrecen psicología de confinamiento; imaginación dirigida y racionalización del deseo. Secún, repito es un caso típico. Se ha construido un mundo propio suyo, hermético, acorazado, impenetrable, cuyo centro de gravedad es él mismo. Está en el eje de lo pretérito y no del porvenir. A mi juicio no es que la batalla de Lérida no debió perderse sino que se perdió. Para él no existen los hechos consumados ni la incógnita del futuro. ¡Qué español! El y los suyos lo están pasando muy mal; muy apurados, en todos los órdenes. A él le vienen tratando con rigor excesivo. Cierto que él no hace nada por mitigarlo, antes al contrario, se crece al castigo. Me da mucha pena. Pero tiene una ciega confianza en sí mismo, que uno no puede menos de admirar y aun envidiar. No aludas en tus cartas nada de esto, pues cuando llegan él quiere leerlas.

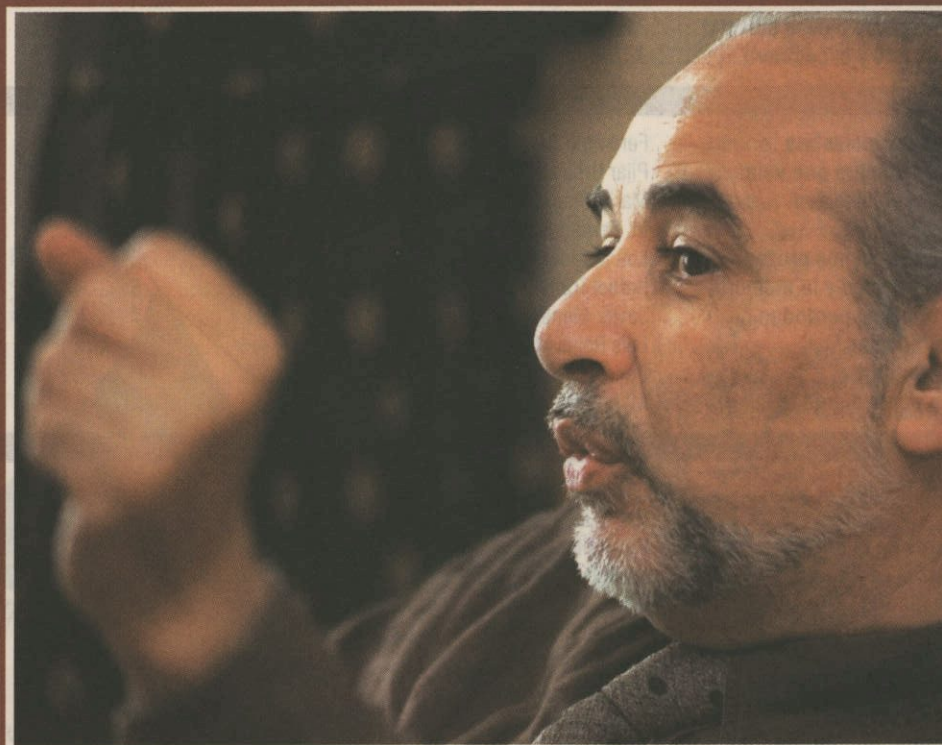
Me distraje. Quería decirte que rebajando toda la presunta hiperbolización de los cotilleos biarritros, siempre queda un poso de verdad; y es el descontento general que prevalece en España, exacerbado por la penuria aumentativa de mantenimientos. Se extiende e intensifica el hambre. El invierno está encima. Paso a paso, el diminuto núcleo de los bien hallados se abandona a una especie de exageración orgiástica, harto espectacular y sin disimulo. Estas centrifugaciones sociales (placer extremado y extremado agobio) son amenazadoras. Pero (del mal, el menos) ahora nadie puede pensar, decir ni proponer: “esto sustituirá a eso”. No hay con qué sustituir lo actual. La nostalgia monárquica cunde cual mancha de aceite. Los Belmontes –padre e hijo– que recorren toda España y poseen en alto grado –sobre todo el padre– el instinto de penetración del individuo-masa, me declararon que donde quiera vuelven melancólicamente los ojos de la memoria hacia la monarquía. Uno de estos días ha habido en San Sebastián algún alboroto, sin llegar a tumulto y gritaban: ¡pan y monarquía! (No respondo de la noticia). En una carta de Bilbao, que he visto, se dice: “España es un infierno”. La censura reputo bien enterada me ha confiado que el obstáculo es Franco; más que Serrano Suñer. Hombres de pro y sedudos varones, entre ellos algún general (cuyo nombre no me han dicho) ha hablado a Franco sobre este problema, asaz apremiante, y él ha saltado, muy herido, exclamando: “A los seis meses de haber salvado España ¿hay alguien que ose dudar de mí?” Y se fueron con las orejas gachas. En la plaza de toros de Barcelona le hicieron a Queipo una delirante ovación, como a Sánchez-Guerra cuando la dictadura. Por lo demás la España de hoy, si nos guiamos por la radio, es reviviscencia cabal de la de Carlos II. Un fuerte abrazo.

Ramón

EL ESCRITOR MARROQUÍ PUBLICA UN POLÉMICO LIBRO SOBRE
LAS TORTURAS EN LAS CÁRCELES DE HASÁN II

Tahar Ben Jelloun, sin miedo

En julio de 1971 un grupo de oficiales del ejército marroquí intentó asesinar a Hassán II. Los conspiradores fueron fusilados inmediatamente pero la tropa, cómplice involuntaria del golpe de Estado,



no tuvo tanta suerte. Secuestrados de la cárcel donde cumplían sus penas, medio centenar de soldados fueron enterrados en vida en el presidio de Tazmamart y torturados. Durante dieciocho años. Dieciocho años sin luz, sin alimentos, sin medicinas, sin esperanzas. Sus familias los daban por muertos. De los 23 oficiales reclusos en el Pabellón B sólo 4 sobrevivieron. Algunos murieron de hambre. Otros, de espantosas enfermedades. De gangrena. Infectados por las cucarachas. Envenados por escorpiones. Los más perdieron la razón y se dejaron morir. Tahar Ben Jelloun, el más conocido autor marroquí, ha decidido contar su historia en *Sufrían por la luz* (RBA), que aparece esta semana. EL CULTURAL ha conversado con el autor, de paso estos días por España, a vueltas con la tortura, los derechos humanos y la libertad.

LETRAS

Varios autores: Los Contemporáneos¹⁷ Juan Manuel de Prada: Desgarrados y excéntricos²⁰ Laura Freixas: Cuentos a los cuarenta²¹ Conversación con Tahar Ben Jelloun²²⁻²³ David Brooks: BoBos en el paraíso²⁸ Última palabra: Cristina Fernández Cubas²⁹

LIBROS MÁS VENDIDOS

FICCIÓN	AUTOR	EDITORIAL	PUESTO ANT.	SEMANAS
1 La aventura del tocador de...	Eduardo Mendoza	Seix Barral	1	6
2 Sefarad	A. Muñoz Molina	Alfaguara	-	1
3 La caverna	José Saramago	Alfaguara	3	12
4 Harry Potter y el cáliz de fuego	J.K.Rowling	Salamandra	2	3
5 El demonio y la señorita Prym	Paulo Coelho	Planeta	5	7
6 Asterix y Latraviata	Uderzo/Gosciny	Salvat	-	1
7 El jardinero fiel	Jonh Le Carré	Debata	-	1
8 El corazón del tártaro	Rosa Montero	Espasa	10	4
9 Harry Potter y la piedra filosofal	J.K.Rowling	Salamandra	6	30
10 El niño de luto y el cocinero...	J. J. Armas Marcelo	Alfaguara	-	1

NO FICCIÓN	AUTOR	EDITORIAL	PUESTO ANT.	SEMANAS
1 Perdonen las molestias	Fernando Savater	Aguilar	1	6
2 Garzón. El hombre que veía...	Pilar Urbano	Plaza & Janés	2	17
3 El precio de la libertad	Mario Onaindia	Espasa	4	3
4 Juana la loca	M. Fernández Álvarez	Espasa	6	25
5 Más Platón y menos prozac	Lou Marinoff	Ediciones B	3	30
6 NO-DO. El tiempo y la memoria	Rafael Tranche	Cátedra	5	2
7 Joaquín Sabina, perdonen...	Javier Menéndez Flores	Plaza & Janés	7	27
8 Nuestra felicidad	Luis Rojas Marcos	Espasa	8	18
9 Amarga victoria	Pedro J. Ramírez	Planeta	9	21
10 La lucha por la dignidad	Marina/De la Válgoma	Anagrama	10	10

BOLSILLO	AUTOR	EDITORIAL	PUESTO ANT.	SEMANAS
1 Hija de la fortuna	Isabel Allende	DeBolsillo	2	48
2 El ocho	Katherine Neville	Ediciones B	6	46
3 Los pilares de la tierra	Ken Follet	Plaza & Janés	3	38
4 Las cenizas de Ángela	Frank McCourt	Maeva	4	74
5 El salón dorado	José L. Corral	Edhasa	9	5
6 ¿Qué me quieres amor?	Manuel Rivas	Punto de lectura	5	36
7 Ensayo sobre la ceguera	José Saramago	Punto de lectura	8	20
8 El guardián entre el centeno	J.D. Salinger	Alianza	-	23
9 El último judío	Noah Gordon	Suma de letras	1	20
10 Memorias de una geisha	Arthur Golden	Punto de lectura	10	39

POESÍA	AUTOR	EDITORIAL	PUESTO ANT.	SEMANAS
1 Fragmentos de un libro futuro	José Ángel Valente	Círculo/G. Gutenberg	1	17
2 Cuaderno de Nueva York	José Hierro	Hiperión	2	73
3 Poemas eróticos	Bertold Brecht	Visor	3	19
4 Poemas	Carmen Martín Gaité	Plaza & Janés	-	1
5 Poesía reunida	Jon Juaristi	Visor	5	26
6 Ancía	Blas de Otero	Visor	7	34
7 Antología personal	José Hierro	Visor	6	8
8 Antología de las mejores poesías...	Luis María Anson	DeBolsillo	8	6
9 Rincón de haikus	Mario Benedetti	Visor	10	60
10 Veinte poemas de amor y una...	Pablo Neruda	Alianza	4	20

LIBROS DE CONSULTA, GUÍAS...	AUTOR	EDITORIAL	PUESTO ANT.	SEMANAS
1 ¿Quién se ha llevado mi queso?	Spencer Johnson	Urano	1	19
2 Diccionario del español actual	Seco, Andrés y Ramos	Aguilar	4	69
3 Mapa oficial de carreteras de...	VV.AA.	Ministerio de Fomento	5	54
4 Psicología práctica de la vida...	Bernabé Tierno	Temas de hoy	3	7
5 Ortografía española	R.A.E.	Espasa	9	72
6 Guía Campsa 2001	VV.AA.	Campsa	6	9
7 Soluciones naturales...	T.Alfaro/T.Ramos	Plaza & Janés	7	59
8 1080 recetas de cocina	Simone Ortega	Alianza	2	56
9 Guía Internet de Gomaespuma	Gomaespuma	Aguilar	10	17
10 Por qué los hombres no escuchan...	Allan y Barbara Peasse	Amat	8	18

Librerías consultadas
Albacete: Herso. **Alicante:** Manantial. **Almería:** Cajal. **Ávila:** Senen. **Badajoz:** La Alianza. **Universitas.** **Barcelona:** Bosch. Casa del Libro. **Bilbao:** Casa del Libro. **Burgos:** Mainel. **Cáceres:** Cerezo. **Cádiz:** Manuel de Falla. **Castellón:** Plácido Gómez. **Ciudad Real:** Manantial. **Córdoba:** Luque. **La Coruña:** Arenas. **Cuenca:** Juan Evangelio. **Gerona:** Pla Dalmáu. **Granada:** Continental. **Guadalajara:** Cobos. **Huelva:** Saltés. **Huesca:** Casa de las Novelas. **Jaén:** Metrópolis. Gutiérrez. **León:** Pastor. **Logroño:** Santos Ochoa. **Lugo:** Souto. **Madrid:** Antonio Machado. Braper. Casa del Libro. El Corte Inglés. FNAC. El Galeón. Manzano. Rubiños. Vips. **Málaga:** Rayuela. **Melilla:** Mateo. **Murcia:** Diego Marín. **Palencia:** Alfar. **Palma de Mallorca:** Signo. **Las Palmas:** Canaima. **Pamplona:** Gómez. **Universitaria.** **Pontevedra:** Seoane. **Salamanca:** Cervantes. Plaza Universitaria. **Santa Cruz de Tenerife:** La Isla. **Santander:** Estudio. **San Sebastián:** Internacional. **Segovia:** Vallés. **Sevilla:** Repiso. **Soria:** Las Heras. **Teruel:** Senda. **Valencia:** Soriano. **Paris-Valencia** **Vitoria:** Study. **Zaragoza:** Central.

ARGENTINA
1 Harry Potter y la piedra filosofal Joanne K. Rowling (Emecé)
2 Retrato en sepia Isabel Allende (Sudamericana)
3 El caballero de la armadura... Robert Fisher (Obelisco)
4 El dictador Seoane/Muleiro (Sudamericana)
5 ¿Quién se ha llevado mi queso? Spencer Johnson (Urano)

ESTADOS UNIDOS
1 First to die James Patterson (Little, Brown)
2 The bonesetter's daughter Amy Tan (Putnam)
3 A day late and a dollar short Terry McMillan (Viking)
4 Who moved my cheese? Spencer Johnson (Putnam)
5 Seabiscuit Laura Hillenbrand (Random House)

FRANCIA
1 Asterix (Tome 31) Albert Uderzo (Cartonné)
2 Coeurs perdus en Atlantide Stephen King (Albin Michel)
3 Les vilains petits canards Boris Cyrulnik (Jacob)
4 American death trip James Ellroy (Rivages)
5 Lucky Luke (Tome 40) Morris (Cartonné)

MÉXICO
1 Manual del guerrero de la luz Paulo Coelho (Grijalbo)
2 Contraveneno Carlos Cuauhtémoc (Diamante)
3 Retrato en sepia Isabel Allende (Plaza & Janés)
4 ¿Quién se ha llevado mi queso? Spencer Johnson (Urano)
5 Los siete hábitos de la gente... Stephen Covey (Paidós)

REINO UNIDO
1 Death in Holy Orders P.D.james (Faber)
2 The Silent Lady Catherine Cookson (Bantam Press)
3 Dreamcatcher Stephen King (Hodder)
4 The Lost Boy Dave Pelzer (Orion)
5 A Man Named Dave Dave Pelzer (Orion)

Medios consultados
La Nación (Argentina) **The Washington Post** (EE.UU.) **Le Figaro** (Francia) **Reforma** (México) **The Times** (Reino Unido).

CONTEMPORÁNEOS. POESÍA MEXICANA

Xavier Villaurrutia, Gilberto Owen, José Gorostiza, Salvador Novo y Jorge Cuesta

Edición de Blanca Estela Domínguez. Presentación de Iris Zavala. DVD. Barcelona, 2001. 556 páginas, 3.400 pesetas

En ocasiones se ha pretendido comparar el grupo "Contemporáneos" con la generación española de los años veinte. Coinciden las fechas de publicación de algunas de sus obras y, en algún caso, cierto popularismo compartido o determinada admiración hacia Valéry o Juan Ramón Jiménez no son rasgos suficientes para dar por válido tal paralelismo. Por otra parte, la poesía mexicana tiene en "Contemporáneos" reacciones ambiguas, problemas no sólo de orden estético, que todavía perduran y que hoy les relegan a algunos al silencio. Octavio Paz se ocupó en diversas oportunidades de su significación en el ámbito de la poesía mexicana y, en especial de algunos de ellos. Véase, por ejemplo, el volumen IV de su *Obra completa (Generaciones y semblanzas)* [Círculo de Lectores, 1991]. Lo realizó desde su habitual clarividencia y generosidad. No en vano, Paz y sus coetáneos deben mucho a este grupo heterogéneo de poetas y artistas que toman el nombre de una revista. Hoy puede consultarse también su edición facsímil. La portada de su primer número, fechado en junio de 1928, combina la vocación de modernidad con máscaras indígenas en las que se acentúa lo nacional.

Su tragedia intelectual consistió en pretender mantenerse apolíticos, colaborando de forma más o menos sutil e indirecta con el poder. Desengañados de la Revolución, que vivieron en su infancia, y de quienes la protagonizaron y se corrompieron, practicaron el escepticismo. Buena parte de sus integrantes disponen hoy ya de ediciones de sus obras completas, de una bibliografía crítica abrumadora, nacional y extranjera, naturalmente no española. Luis Maristany, fallecido durante el Congreso Internacional de Literatura Iberoamericana de Barcelona de 1992 —que tuvo la misión de organizar y dirigir—, publicó algo sobre "Contemporáneos" y andaba a vueltas con dedicarles un más amplio estudio. Sus observaciones resultarían aquí y ahora más oportunas.

El crítico mexicano Adolfo Castañón escribía con ironía en un libro

publicado en 1993 "¡Qué mala suerte la de los Contemporáneos! Su política de espíritu ahora puede transformarse fácilmente en erudición, copia, peso muerto, y profesor. Comtempoetas. Los que no se volvieron locos se volvieron funcionarios [...] —con tal de no quemarse de nuevo lengua y manos en las fraguas de la cocina creadora". Más adelante matizará estas palabras hirientes que han ido acompañando, no siempre con justicia, las reflexiones sobre las obras de Xavier Villaurrutia, José Gorostiza, Carlos Pellicer, Gilberto Owen, Jaime Torres Bodet, Salvador Novo, Jorge Cuesta, Rodolfo Usigli, todos ellos calificados por Castañón como la primera "generación de poetas inteligentes". No es poco. También conviene advertir sobre la disparidad de sus obras, sobre el hecho de que algunos de estos poetas "inteligentes" consiguieron ofrecernos textos fundamentales de

la poesía en la lengua castellana del siglo XX. Su desconocimiento en el ámbito español es considerable, pero no sorprendente. Algunos de ellos despotricaron contra los exiliados españoles (especialmente contra Bergamín), aunque muchos habían bebido en *Revista de Occidente* e, incluso, en *Cruz y Raya*. Acusados de "cosmopolitas", Paz los define como "fervientes patriotas". Tablada, López Velarde y Alfonso Reyes habían preparado ya el camino de la modernidad mexicana. Paz rescató a los Contemporáneos, pero, en parte, los eclipsó. Sin ellos, sin embargo, el desarrollo de la poesía mexicana no hubiera sido como fue. A ellos se debió la común reflexión sobre uno de los temas fundamentales de la poesía y de la filosofía de siempre: la muerte y, a la vez, preocupación metafísica en los años del existencialismo. Luego vino Juan Rulfo.



José Gorostiza

Paz rescató a los Contemporáneos, pero, en parte, los eclipsó. Sin ellos, sin embargo, el desarrollo de la poesía mexicana no hubiera sido como fue

La antología que ha seleccionado Blanca Estela Domínguez Sosa ha elegido, en este volumen, la obra de Xavier Villaurrutia, Gilberto Owen, José Gorostiza, Salvador Novo y Jorge Cuesta. Las razones para dejar a otros en el camino resultan más o menos justificables. La antóloga, que ofrece, por otra parte, la obra completa de los seleccionados, entiendo que existen "en ellos afinidades muy evidentes a nivel temático y estético". El lector deberá descubrirlas, ya que no se explicitan en el prólogo. Tal vez, como casi todos los antólogos que se precien, ha elegido según su personal gusto: razón suficiente e incontestable. En una sucinta introducción plantea los orígenes de la poesía mexicana moderna, desde el Modernismo hasta los Contemporáneos y los sitúa en el México postrevolucionario. Ofrece, además, una "ficha" de cada uno de los elegidos, acompañada de la correspondiente bibliografía. Iris Zavala, que escribe una breve nota introductoria, se plantea el significado de la "modernidad" que eligieron, repitiendo una interrogante sin respuesta posible: "¿Clásicos, contemporáneos? Y lo son desde 1924-1925, y están como nosotros afiliados a la modernidad... desde el fragor a lo fronterizo [...] Frente al mundo violento que sumerge en las aguas del egoísmo la dignidad personal y todo el universo del pasado, nos abren el camino al mundo *postmoderno* de hoy". La presencia actual de dos culturas que representan los zapatistas encapuchados y la más sofisticada tecnificación en algunas zonas de la desbordante capital y en otras del complejo país nos confirma que la polémica que se suscitó con y contra los Contemporáneos perdura. La poesía, incluso cuando pretende evadirse no escapa de las condiciones sociales en las que nace. Lo que importa es lo que los lectores podrán apreciar y disfrutar: que su contemporaneidad —su perduración— responde a la calidad y a la dedicación a la obra bien hecha y nunca ajena o alejada de las inquietudes del hombre.

Joaquín MARCO

NEVADA

JULIÁN RODRÍGUEZ

Renacimiento. Sevilla, 2000. 53 páginas, 850 pesetas

OTRAS VOCES

“Los poemas no se parecen a los cuentos, ni siquiera cuando son narrativos”, escribe John Berger al frente del primer libro de poemas de Julián Rodríguez (1968). Tan rotunda afirmación no resulta enteramente cierta. ¿No se parecen los poemas de Carver a los relatos de Carver? Tanto como los poemas de Julián Rodríguez, muchos de los cuales son cuentos, a los cuentos de Julián Rodríguez, muchos de los cuales son poemas. Al mismo género mixto pertenecen las páginas de *Mujeres, manzanas* (publicado este mismo año), dispuestas tipográficamente como prosas, y las de *Nevada*, compuestas en renglones cortos. De hecho, uno de los relatos de *Mujeres, manzanas* no es más que la versión libre de un poema de Wendy Cope, según nos indica el autor.

Julián Rodríguez no se limita a reescribir textos ajenos; también, como Valle-Inclán y Juan Bonilla, reescribe textos propios. “Teatro”, incluido en *Mujeres, manzanas*, comienza: “Bella y Mar Chagall vivían en París en aquellos años. Frequentaban un café para escritores: ella quería ser otra Chejov. El tiempo pasaba sin hierla demasiado: las horas vacías en la casa, y en la calle las horas muertas”. Entre los poemas más extensos de *Nevada* se intercalan otros muy breves que el autor denomina –en homenaje a Antonio Porchia– “Voces”; una de ellas dice así: “Las horas vacías en la casa, / y en la calle/ las horas muertas”. No es la única explícita intersección entre ambos libros. En

VOZ 1

–Lo que vive hiere, dice la voz.

Y el eco: –Lo que vive...

intentos solamente

(–Lo que vive...) intentos que fracasan,
y un cansancio que no se desvanece.

Indicios terrestres, el escueto y estremecedor diario de Marina Tsvietaieva, se basa el relato “Palabras”: “Vivían en la calle de Boris y Gleb, frente a dos árboles, en una buhardilla. Como era el tiempo de la Revolución no había pan, ni harina, sólo patatas. Con las vigas de la buhardilla encendía la estufa. Cambiaba viejos libros por fósforos”. El poema “Deseos”, de *Nevada*, comienza de la siguiente manera: “La mujer, / que vive en la calle Boris y Gleb, / encendió la estufa a la una y cuarto / y calentó sus manos / junto al hierro oxidado. / Afuera nieva. / Si abre la ventana ve dos árboles, / los árboles que vigilan el hambre / de cada paseante”. Cuentos que parecen poemas, poemas que parecen cuentos. Y no es esa la única incertidumbre que hay en su obra; también encontramos poemas suyos que parecen de otro, poemas de otro que da como suyos, y que son suyos aunque los cambios respecto del original que toma como punto de partida resulten mínimos.

Julián Rodríguez es uno de esos raros escritores que personaliza cuanto toca, de tan radical originalidad que no puede dejar de ser original por mucho que se empeñe en no serlo. *Nevada* es un libro hecho de melodramatismo y elip-

sis, de vida y literatura, realidad y pesadillas, de recortes de textos ajenos y de silencios propios, de deudas minuciosamente confesadas y de apropiaciones indebidas e inconcesables. Comienza con “Maximilian Kolbe”, un largo poema que recrea la historia del cura polaco que en Auschwitz “tomó sobre sí la pena de muerte con que había sido sentenciado otro prisionero”. El siguiente texto, de extenso título, muy años setenta, recrea un poema de Dick Davis, lo mismo que “Voz 3”. Julián Rodríguez, amigo de préstamos e interpolaciones, gusta de complementar sus libros con notas explicativas; alguna de ellas resulta tan interesante como el poema que comenta y, de alguna manera, lo vuelve innecesario (algo semejante ocurre con cierta frecuencia en Octavio Paz).

Julián Rodríguez es hombre de mil saberes y de cien oficios; ha hecho de todo y casi todo lo ha hecho bien, pero de todo se ha aburrido pronto. *Nevada* no es un gran libro, ni siquiera quizá un buen libro: es sólo otra carta de presentación de un hombre de genio al que puede esterilizar la versatilidad y la inconstancia de su ingenio. Vale *Nevada* porque deja entrever materia prima de la mejor ley, y porque incluso en sus costuras se ve el pulso certero de su autor. Todavía no sabemos si el más genial o el más genialoide de su generación.

José Luis GARCÍA MARTÍN

■ Poco a poco nos van llegando algunas muestras de la poesía que se hace en Canadá, aunque casi siempre lo que llegan son los versos de autores conocidos como novelistas. Es el caso de **Anne Michaels**, de quien se publican ahora de forma conjunta sus dos primeros libros de poemas: *El peso de las naranjas* y *Miner's Pond* (Bartleby). Michaels es de esos autores que ve la frontera entre verso y prosa no en una cuestión de intensidad, sino en la mayor abundancia, del lado del poema, de imágenes pretendidamente sorprendentes y a menudo inconexas. Eso no quiere decir que falte la intensidad en estos versos muy parientes de la narrativa de su autora.

■ Pocas antologías habrán dado tanto que hablar y escribir como los *Nueve novísimos poetas españoles* de **José María Castellet**. De aquellos nueve, algunos siguen siendo poetas, otros dejaron de serlo y alguno nunca lo fue. Ahora Península reedita la antología, para que al menos se pueda hablar de ella habiéndola visto, y añade un interesante apéndice documental con reseñas y cartas de entonces al antólogo. Le escribía entonces **Emilio Alarcos**: “Es posible que dentro de veinte años estos poetas cambien radicalmente y consigan comunicarnos algo más poético y vital. Por el momento, me dejan frío, aunque en el fondo de algunos se vea el motor esencial de toda poesía”. Afortunadamente, algunos sí cambiaron, sí cambiaron...

■ **Gurutze Galparsoro** y **Beatriz Monreal** han reunido un poema para cada día del año en la agenda poética titulada *365 pájaros tiene el cielo* (Montecasino). De **Matsuo Basho** a **Antonio Manilla**, pasando por **Brodsky** o **Unamuno**, no pasa un día sin poema ni un poema sin una curiosidad a pie de página. A veces ya es bastante curiosidad que se traduzcan como “Lora en mi corazón como llueve en la calle” los conocidos versos de **Verlaine**, pero no es lo habitual. Una buena forma de llevar las cuentas del tiempo que, ya se sabe, no para... **M.L.-V.**



BELÉN GOPEGUI

Lo real

Una escritora excepcional, una novela que gustaría a Maquiavelo: porque no siempre la realidad es inevitable



ANAGRAMA



ALTOLAGUIRRE Y CONCHA MÉNDEZ

POETAS E IMPRESORES

Residencia de Estudiantes
Madrid, marzo-abril 2001



Altolaguirre visto por Moreno Villa (1949)

Este no es un libro. Son varios, y su historia, como la de la exposición que los reúne, es la de una maleta: la que llevaba Concha Méndez al salir de Madrid en noviembre del 36. En ella iban los pocos libros, revistas, manuscritos que Concha pudo rescatar de una casa en la que Altolaguirre permanecería aún algunos meses, hasta poco antes de que las bombas la convirtieran en escombros. Dicen que estamos hechos de cuanto recordamos, pero no es así: estamos hechos de cuanto no conseguimos olvidar. Con esas cosas llenó Concha Méndez su maleta.

La maleta siguió camino. En Valencia se embarca en el *Maine* rumbo a Marsella. De ahí a París, y de París a París pasando por Londres, Oxford y Bruselas. El vagabundaje concluye en Barcelona, donde se reencuentra con Altolaguirre. Pero es por poco tiempo. Espera París, de nuevo, donde pasan algunos días en la casa de Éluard antes de partir hacia La Habana, y de ahí aún a México. La maleta es siempre la misma, pero cada vez más llena. Cuando el matrimonio se rompe en 1944 Concha se retira de la vida pública, pero sigue guardando libros y revistas, y recortes de los periódicos mexicanos: los que hablan de ella o Altolaguirre, o de España, o de cualquier cosa. También algunos papeles de Cernuda, que se va a vivir y a morir a su casa. Al morir su madre, Paloma Altolaguirre se hace cargo de esa maleta llena de libros, revistas, fotografías. Ahora los ha depositado en el archivo de la Residencia de Estudiantes. ¿Hasta cuándo? Las maletas son de naturaleza andariega. Nunca se sabe. M.L.-V.

ALGUNAS SÍLABAS

JOSÉ BENTO

Traducción de José Luis Puerto. Calambur-Editora Regional de Extremadura.
Madrid, 2000. 443 páginas, 3.500 pesetas

José Bento no es sólo el admirable traductor que todos conocemos sino también el singular poeta que, gracias a las cuidadas versiones de José Luis Puerto, ahora empezamos a ver y descubrir. *Algunas sílabas* es una antología muy certera que focaliza partes de una obra caracterizada por dos rasgos: la delicadeza y la profundidad. Antonio Ramos Rosa ha resaltado en ella la densidad de su lenguaje "perfectamente estructurado en un discurso que alía las imágenes y los conceptos" y que funciona como iluminaciones del instante en medio de la noche cada vez más oscura de nuestra identidad. "No lo que sientes es el único sentido/ de lo que escribes", advierte en el primer poema de "Temas con variaciones", una serie que indaga "la ausencia de señales" que informa nuestro aquí.

En un tono similar al de Rilke, al que remite tanto como recuerda, Bento tematiza nuestra condición de extranjeros errantes en un mundo complejo que nos ex-

En un tono similar al de Rilke, Bento tematiza nuestra condición de extranjeros errantes en un mundo complejo que nos expulsa de nuestro paraíso y nos impide el regreso

pulsa de nuestro paraíso y nos impide tanto el regreso como la estancia en él. Sus poemas están entre la oda y la elegía: saben los límites y finitud del nombre, y objetivan situaciones trágicas en sí. "Regreso y busca" es una muestra de esta escritura en la que hay un proceso de alucinación y de conocimiento, de vértigo y de abismo, de dolor y de ser.

Las palabras penetran "en la blancura cereal de [su] silencio" y están "a la espera de nadie": de ese *nadie* que, como el *yo*, nunca aparecerá. Sin embargo, no es ésta una poesía intelectual sino de gran fuerza emotiva, que implica una metafísica del cuerpo y que no excluye una precisa geografía del amor, explícita en sus exaltadas aproximaciones a la


carne "bajo el impulso de la sangre erecta".

Paisajes y autores españoles -Bilbao, Arcos de la Frontera, Unamuno, Machado, Aleixandre, Bousño...- son un sistema referencial aquí, como lo es la metapoesía y una forma de culturalismo próxima a la practicada por algunos poetas del 50: Mantero y Brines, en concreto. Bento utiliza el verso preferentemente largo y opta por la división del movimiento en series. Lo que confiere a sus poemas un aspecto de partitura musical que no anulan las improntas puntuales como "Caballos en Churdinaga", donde alienta el eco de Guillén.


Bento es un maestro de los ámbitos y de la reflexión sobre lo que llama "la ciencia de los lugares". Pero eso no le impide ser un poeta del tiempo y un gran poeta del amor que busca los sentidos del fondo y descompone y analiza las apariencias hasta extraer de ellas un rumor de cántico que le sirve de base de su significado y en el que, como en la pintura impresionista, descubre diferentes reflejos de su yo. No es que la poesía para él sea imagen: es que la imagen le devuelve distintas percepciones de su yo. La identidad es su tema, y la identificación, un recurso: "Lo que tanto jadeaba entre el agua y la sed/ leño siendo ya lumbre -¿era yo, era él?".

Algunas sílabas da la cifra de un poeta tan profundo como necesario, en el que asistimos al juego de espejos de la memoria y a la lucidez de su compacta reflexión. En Bento lo moral se hace religioso. Su obra es todo un descubrimiento: el de la poesía de tono mayor.


Jaime SILES



Premio
**CIUDAD DE
SALAMANCA**
DE POESÍA
2001



Dotación: **2.000.000 pts.**
Extensión mínima: **600 versos.**
Plazo de presentación de originales
hasta el **15 de junio** de 2001.
Solicitar bases al Departamento de Cultura
del Ayuntamiento de Salamanca.
Plaza Mayor 1.
37002 Salamanca. Fax 923 27 91 14.

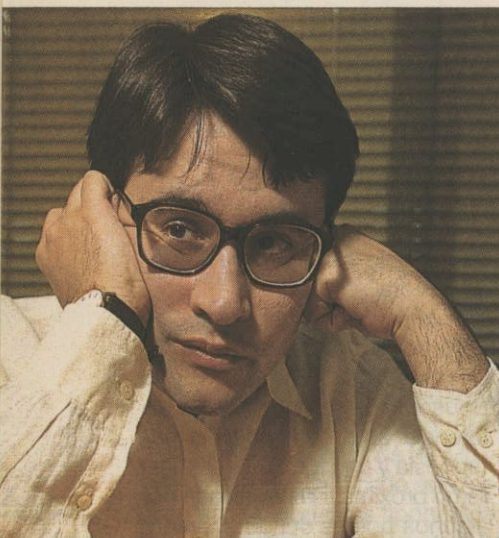


Excmo. Ayuntamiento de Salamanca
Concejalía de Cultura

DESGARRADOS Y EXCÉNTRICOS

JUAN MANUEL DE PRADA

Seix Barral. Barcelona, 2001. 447 páginas, 2.900 pesetas



La veta fundamental, hasta la fecha, en la obra de Juan Manuel de Prada consiste en la recuperación de un buen número de autores españoles casi desconocidos pertenecientes a la bohemia del primer tercio del siglo pasado. Ese rescate lo ha llevado a cabo mediante unas narraciones a medio camino del estudio académico y del relato biográfico animado por anécdotas. En el libro que le dio a conocer, *Las más-*

caras del héroe, traza la trayectoria del acanallado Pedro Luis de Gálvez. En el último, *Las esquinas del aire*, refiere su descubrimiento de la pionera Ana María Martínez Sagi. En otros ha abordado a Armando Buscarini. Este ciclo culmina en *Desgarrados y excéntricos*, cuyo título abarca el doble rasgo diferenciador de los escritores a los cuales dedica ahora sendos capítulos.

En este selecto censo del malditismo y el fracaso resurgen los mencionados Gálvez o Buscarini y se recrea la personalidad de otros trece sujetos hoy casi igual de olvidados. Aclararé que no todos ellos me son conocidos, y que tampoco me parece que merezca la pena andarse con averiguaciones para juzgar la solvencia del retrato trazado por De Prada. De los que puedo opinar, me parece justa la reivindicación implícita en las páginas dedicadas a Silverio Lanza. Y algo cicatero el recuerdo de Eliodoro Puche. Pero no es esa constatación la que importa, sino el sugestivo juego que se trae el autor para dar cuerpo a unas existencias que transcurren en los límites mismos de la verosimilitud y ponen a prueba el disparate vital llevado al

punto de rozar la categoría de lo inventado. Casi nadie, creo, podría asegurar la condición real de esos datos y yo hasta me atrevo a sugerir su cualidad apócrifa, incluso referida a la totalidad de una semblanza. Ahí radica el mejor acierto de Prada, en el logro de una apariencia de verdad a partir de unas noticias de enigmática veracidad. Lo notable se halla en ese vistazo convincente a los tristes fulgores del fracaso. Convincente por el tino al destacar ciertos rasgos del afectado, el uso de algunos testimonios y la plasticidad con que se coloca al personaje en su medio cultural.

Parece como si el tiempo hubiera llevado a Prada a una primera madurez que radica en mirar con un mínimo de sano escepticismo la propia literatura, en la cual ya no radican ni la fuente ni la meta únicas de la vida, según podía desprenderse de esos otros títulos suyos. Este paso era urgente para su literatura, por el momento tan sólo prometedora a causa del reducido campo de sus intereses. Él mismo indica que con este libro cierra una etapa y abandona estas inquietudes. Lo celebro porque ese filón lo ha agotado ya. Des-

de ahora podremos juzgar sus auténticos méritos como creador.

Ese pequeño —demasiado pequeño e intrascendente— mundo literario ha venido acompañado de una prosa que llamó la atención en los comienzos del autor por sus periodos amplios y sonoros, y por su abundancia léxica. También en este terreno De Prada tiene que someterse a una severa autocrítica. En no escasas ocasiones paga tributo al latiguillo mental o expresivo. Ambas cosas hace en el libro que comentamos. También merece severos reparos su afición a sembrar adjetivos a cada paso. Este estilo de aparente brillantez tiene el efecto negativo de resultar cansino y acaramelado, y de vestir con galas verbales una ausencia de contenidos. No diría esto si considerara a De Prada un escritor del montón. La profesionalización de la escritura a su edad tiene el riesgo de convertir el virtuosismo juvenil en rutina. Confío en que al dar por liquidada esta fase surja la voz que alienta en una de las pasiones por la literatura más intensas de las recientes letras castellanas.

Santos SANZ VILLANUEVA

LA GUERRA DEL TABACO

CARLOS G. REIGOSA

Plaza & Janés. Barcelona, 2001. 252 páginas, 2.550 pesetas

La guerra del tabaco, que ahora se publica en castellano después de casi un lustro de su aparición en gallego en 1996, es la tercera novela de la serie detectivesca que Reigosa ha dedicado a diversos aspectos de la realidad económica y social gallega en los últimos 25 años, con el nexo común de la pareja de amigos e investigadores formada por el detective Nivardo Castro y el periodista Carlos Conde. Ambos colaboraron en el esclarecimiento de un *Crimen en Compostela* (1984); los dos se vieron metidos de lleno en el tráfico de armas en *O misterio do barco perdido* (1988); y, en esta tercera novela, vuelven a coincidir en la investigación de las redes del contrabando de tabaco en las Rías Bajas. *La guerra del tabaco* desarrolla la historia del negocio del humo en las villas costeras de las rías gallegas. Los grandes contrabandistas de tabaco ven

amenazado su dominio por la irrupción de nuevos lobos en el tráfico de tabaco y de drogas que ya no respetan las reglas de sus predecesores.

Como en las otras novelas de la serie, las investigaciones de Castro y de Conde ponen al descubierto esta codiciosa guerra de familias, con represalias y venganzas perpetradas. La acción transcurre entre Vilavedra, una villa costera de la ría de Arousa, donde mandan los dueños del contrabando, y Santiago de Compostela, de donde parte la investigación del periodista y su amigo detective. En uno y otro lado hay profundas dependencias del poder corruptor del contrabando, desde la colaboración bancaria en el blanqueo de dinero hasta la implicación de ciertas autoridades. La revisión de esta cambiante situación se completa con múltiples curiosidades, como la leyenda de la formulación divina de las

Rías Bajas. Todo va siendo anotado a la vez que se narran las dos acciones simultáneas, el contrabando en las villas costeras y su investigación, hasta que ambas confluyen en un doble desenlace final. Por ello, y por el hábil manejo de la elipsis, la novela gana en suspensión de la intriga, articulada linealmente, siguiendo las tres partes del relato clásico, con fecundo empleo de las técnicas cinematográficas en su rápida caracterización de personajes, en el desarrollo de muchas situaciones conflictivas y en su desenlace. Aunque el final queda abierto a una esperable continuación, casi anunciada por las consideraciones del periodista sobre la previsible llegada del "segundo escalón del contrabando, esos que surgen cuando uno de los grandes se va".

Ángel BASANTA

CUENTOS A LOS CUARENTA

LAURA FREIXAS

Destino. Barcelona, 2001. 184 páginas, 2.200 pesetas

Las mujeres de *Cuentos a los cuarenta* se refugian en el pasado, reviven y completan mentalmente deseos truncados o experiencias que sólo perduran en la memoria

Sería curioso confrontar este conjunto de relatos de Laura Freixas (Barcelona, 1958) a otro de igual naturaleza que la autora publicó en 1998 con el título *El asesino en la muñeca*. Dejando aparte aspectos constructivos y técnicos, la diferencia esencial radica en la evolución del punto de vista. Hace apenas un año, Laura Freixas afirmaba en su ensayo *Literatura y mujeres* que las obras de autoría femenina convertían en personajes literarios “a las mujeres por sí mismas y entre ellas, en vez de presentarlas siempre a través de sus relaciones con los hombres”. Algo así podría afirmarse de estos nueve relatos, todos ellos escritos en primera persona, de los que sólo uno está puesto en boca de un narrador masculino. Pero hay más; los personajes de estas historias son, en realidad, variantes, de un arquetipo femenino: el de la mujer que se encuentra en la cuarentena, con su vida lo bastante encauzada para saber o añorar lo que dejó atrás, con más reminiscencias que proyectos, más llena de escepticismo que de fe en la vida. Es precisamente la unidad del punto de vista lo que proporciona cohesión a las historias bosquejadas en estas páginas y tiende lazos de parentesco entre ellas por encima de su variedad argumental. Enfrentadas a un horizonte sin estímulos, a un futuro desprovisto de nuevos caminos, las mujeres de *Cuentos a los cuarenta* se refugian en el pasado, reviven y completan mentalmente deseos truncados o experiencias que no pudieron tener y que sólo perduran en la memoria

—como los “ex-futuros” unamunianos—, o bien se vuelcan en los sueños como sucedáneo de una vida marcada por la insatisfacción.

Muy significativamente, el relato que abre el volumen, titulado “Las puertas”, se centra en una mujer que, aleccionada por un error involuntario, decide cortar con su vida anterior y convertir su experiencia en escritura, transformando decididamente en personaje literario al hombre que hasta entonces ha sido su amante. En este sentido, la literatura es también, como la memoria o los sueños, el único modo de transmigrar a una existencia diferente. Es también excelente el cuento de cierre, construido mediante la reducción de tiempo, tal como estaba compuesta, por ejemplo, la novela *Fauna*, de Héctor Vázquez Azpiri. En el cuento de Laura Freixas, titulado “La estación”, la pregunta de un desconocido desencadena un salto hacia atrás en los recuerdos de la narradora, hasta un momento lejano en que se malogró un amor ilusionado que ahora, veintidós años más tarde, parece posible reanudar... Durante siete páginas asistimos a la evocación del pasado y a los nuevos proyectos, hasta que el personaje vuelve a la realidad y contesta a la pregunta del



M. R.

desconocido, que la había confundido con otra. Han pasado seis segundos en el tiempo de la historia, veintidós años en el tiempo del ensueño recreado y siete páginas en la escritura. A la interpelación inicial del hombre de la estación (“Hola. ¿Tú eres...?”), la mujer debe contestar finalmente: “No lo soy”. La escena *real* concluye ahí, si bien el pensamiento de la narradora se prolonga en la frase que cierra el cuento: “Pero lo volveré a ser, pienso mientras se aleja” (pág. 184). Porque siempre es posible reconstruir, mediante el sueño o la evocación, la vida perdida. Éste es el denominador común de los relatos que integran *Cuentos a los cuarenta*.

Una visión desoladora de la in-

evitable pérdida de los valores se da en “La entrevista”, donde también se deslizan sugerencias acerca de la creación literaria y de la libertad del artista y que podría relacionarse con un cuento juvenil de Unamuno, titulado “Una visita al viejo poeta”. Como era de esperar, no todos los relatos de Laura Freixas alcanzan la misma intensidad ni aciertan en igual medida al seleccionar los motivos para configurar la historia. Los hay un tanto pálidos, acaso porque predomina en ellos un excesivo afán de originalidad, un deseo de presentar asuntos insólitos o desconcertantes, así como cierta tendencia a la abstracción que erosiona un tanto su carácter narrativo, como sucede en “La noche” o en “El cielo”. En cambio, “La loca de la casa” es una sutil e intencionada historia que se encuentra entre las mejores de un volumen más homogéneo en su intención y en su estilo que en sus logros estéticos.

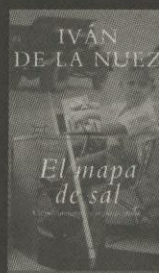
El lenguaje es un tanto monocorde y funcional, y no rehuye giros y estereotipos tópicos (“pudo entregarse en cuerpo y alma”, pág. 139; “ha bajado a por el periódico y me ha dado el suplemento, mientras ella se enfrascaba en las noticias”, pág. 144), pero, por lo demás, pocas objeciones cabe hacer, y ninguna de fuste. Hay algún despiste, como evocar “el Madrid de Lope, de Ladrón de Guevara, de Galdós” (pág. 35) cuando la serie parece exigir “Vélez de Guevara”, y algún catalanismo, como el uso de “aguantar” (pág. 33) por “sujetar”.

Ricardo SENABRE

SEXUALMENTE HABLANDO

Gore Vidal

La sexualidad vista por uno de los intelectuales más radicales de nuestro tiempo



EL MAPA DE SAL

Iván de la Nuez

¿Cómo alguien que creció y escapó del comunismo puede afrontar, con talante crítico, la apoteosis del capitalismo?

LITERATURA MONDADORI

TAHAR BEN JELLOUN

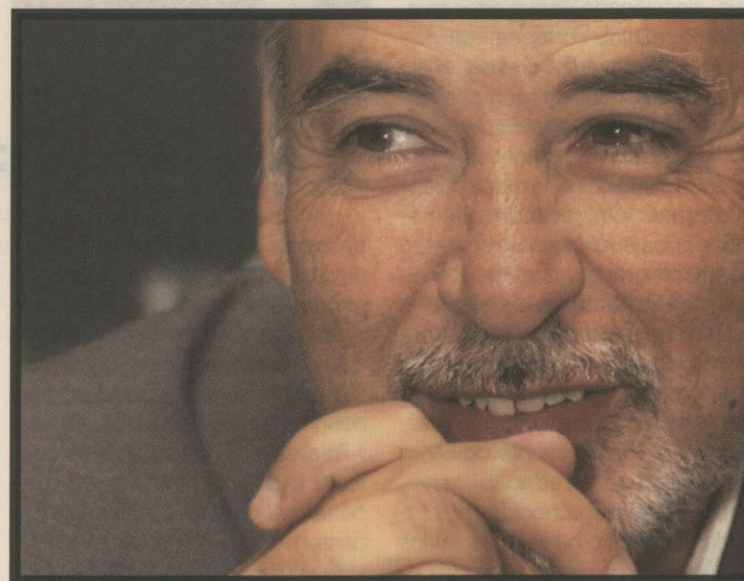
“El racismo en medios intelectuales es siempre sutil”

¿Es posible novelar el horror? ¿La tortura? ¿La muerte? ¿Cómo contar, por ejemplo, la historia de un puñado de soldados enterrados en una fosa, sin luz, alimentos ni medicinas durante dieciocho años? Tahar Ben Jelloun (Fez, 1944), el más europeo de los autores árabes, el más árabe de los franceses, narra en *Sufrían por la luz* (RBA) la historia de un puñado de soldados marroquíes condenados a una muerte lenta por intentar contra Hasán II en 1971. Su historia, sin embargo, trasciende la anécdota. Es la tragedia de Chile, de Cuba, de Argentina, de Ruanda... Es historia de hoy. De ahora mismo.

Pudoroso y amable, Ben Jelloun escoge minuciosamente sus palabras. Exiliado en Francia desde 1971, fue el primer escritor magrebí en obtener el Goncourt (1987). Un año después le ofrecieron ser ministro de Cultura y Comunicación marroquí, y lo rechazó “porque quería salvaguardar mi libertad de escritor y de ciudadano y porque he luchado contra la incompetencia. Yo hubiera sido un malísimo ministro. Un escritor debe escribir”. Quizá por eso, de su libro sobre el racismo se han vendido en Francia 400.000 ejemplares. Y *Sufrían por la luz*, su última novela, lidera las listas de los más vendidos, suscitando una descomunal polémica. “Al escribir el libro sabía que corría ciertos riesgos. Pero ése es el trabajo del escritor, sobre todo en los países del Sur”, dice con orgullo. El mismo con el que habla del libro.

—¿Para qué sirve narrar el horror y la muerte?

—Eso es lo mismo que preguntar para qué sirve la literatura. En tanto que testimonio de mi época y de mi sociedad, es absolutamente normal que cuente esta parte tenebrosa de la historia de mi país. Mi novela no es un libro sobre el presidio de Tazmamart. Es una novela sobre la resistencia de un hombre a la barbarie mediante la espiritualidad y la fuerza interior. Era necesario ir más allá del estadio de testimonio puro y duro para entrar en el imaginario de un hombre enfrentado al horror, descubrir cómo va a vencer a las tinieblas. El libro es un homenaje a la voluntad de resistir y al principio de



dignidad. Me he identificado con mi narrador, me he puesto en su lugar y he intentado comprender e imaginar sus reacciones, su sufrimiento y su universo.

—¿Trascendiendo la anécdota?

—Sin duda. Era necesario ir más allá de lo anecdótico, como es necesario ir más allá de la historia que ocurrió en Marruecos entre 1971 y 1991. Una vez más, debo precisar que esta novela tiene la ambición de hablar a todo el mundo, a todos los que han conocido un sistema injusto y horrible. Escribir un libro así es participar en la lectura de las páginas negras de la historia antes de pasarlas, para que tanto horror no se reproduzca, sea en Marruecos, Argentina, Chile o África. Escribir es parecido a hacer un exorcismo. Ha-

do generoso en masacres, genocidios y crueldades. Cada siglo tiene sus horrores, pero creo que el XX ha sido especialmente brutal e injusto, sobre todo con las minorías, los pueblos sin tierra, los desarraigados. Las dictaduras se han cebado en el ser humano. ¿Qué hemos aprendido? La información ha hecho enormes progresos. Hoy sabemos lo que ocurre. Podemos reaccionar. Pero no cambiaremos al hombre, capaz de lo peor y de lo mejor. Existe la impresión de que el Mal gana en victorias al Bien. La lucha es desigual: el Mal aprovecha el sistema democrático para propagarse y dar jaque al derecho y a la ley. La mafia es ejemplo de esta paradoja.

—Otra lo es el que los verdugos son gente normal, con familia, apreciada por los vecinos. ¿Cómo un ciudadano modelo se convierte en asesino modelo?

—Hace algunos años escribí una novela breve sobre un padre de familia que se levanta por la mañana, toma el desayuno con su mujer y sus hijos, coge sus cosas, deja, de camino, a sus hijos en la escuela, les abraza y les dice que tengan cuidado al cruzar la calle, se va a su oficina, lleva su traje, se arremanga y se mete en un sótano a hacer su trabajo cotidiano, torturar a los prisioneros políticos. Aparentemente es un hombre como los demás, sólo que tiene un trabajo particular. Profesión: ¡torturador!

Esa aparente normalidad hace que sea tan difícil sobrevivir a la tortura de una lenta muerte, dice. Y di-

bría que rendir homenaje al rey Mohamed VI que ha permitido que esos dossiers sean conocidos por el gran público, porque ha querido pasar la página de lo que en Marruecos se llaman “los años de plomo”. Mi contribución es literaria. No soy ni un político, ni un historiador, sólo un contador de historias que quiere que la lectura de un libro haga reflexionar para no olvidar.

El poder del espíritu

—Un escritor español, Muñoz Molina, acaba de publicar un libro sobre los exilios, las persecuciones del siglo XX: ¿Ha sido el más cruel y deshumanizador de la historia? ¿Hemos aprendido algo?

—No conozco la obra de Muñoz Molina. Creo que el siglo XX ha si-

ce más. Por ejemplo, que escribiendo este libro ha descubierto la importancia de fuerzas interiores como la fe. Y que "la espiritualidad es algo que está fuera de alcance. El cuerpo puede ser rescatado por el espíritu. La revelación para mí ha sido que el poder del espíritu puede hacer retroceder la barbarie. Mi personaje descubre en sí mismo algo que no sabía antes: es capaz de resistir el calvario por la fortísima voluntad de no dejarse anular a fuego lento. Otros no tuvieron esa capacidad. Están muertos".

—¿Cómo se puede conservar la humanidad en esas circunstancias?

—Es difícil. Todo está encaminado a que los hombres sean privados de su humanidad, a que mueran después de haber sufrido. Entonces interviene lo único que escapa a la barbarie: la fe, que se tiene por un Dios, un ideal, una idea, que importa, la fe, como el pensamiento, ayuda a salvar su humanidad.

Un signo del destino

—La literatura es otro de los refugios de los prisioneros de Tazmarrat. Salim se convierte en el Narrador: recrea para los prisioneros lo que ha leído e incluso adapta *El ángel exterminador* al Marruecos contemporáneo. Es más, uno de los prisioneros muere cuando deja de narrar. ¿Tan poderosa es la palabra?

—El principio de *Las mil y una noches* es el siguiente: el rey le dice a Shahrzade: "cuéntame una historia o te mato". La literatura, aquí el cuento, va a salvar a la narradora. En mi novela, Salim, por su pasado intelectual, se ve involuntariamente designado como contador de historias. Recuerda ciertos libros y películas, las cuenta, inventa un poco, pero sobre todo descubre que uno de sus compañeros no vive nada más que para escuchar sus historias. Es una metáfora para subrayar la importancia de la ficción. El hecho de que cuente esa película, sublime, de Buñuel, y que la marroquí es como un signo del destino. La justicia llegará un día y todos seremos libres. Hacer desaparecer un hombre y destruir su memoria no es posible más que en sistemas que se sitúan fuera del derecho y de la justicia. Esto ocurre en ciertos países de América Latina, en algunos estados africanos. Hoy eso ya no es posible en un país como Marruecos que ha decidido escoger el estado de derecho y la democracia. Es una conquista importante. En

Marruecos ya no hay prisioneros de opinión, quiero decir, gente castigada por sus ideas. Esa época ha terminado. Pero siempre hay que estar alerta.

—Cuando se pasan dieciocho años en una fosa sin luz, ¿se alcanza alguna vez la libertad o la fosa va con uno y no le abandona?

—Tras dieciocho años de tinieblas, a Salim le cuesta reintegrarse en la vida normal. Decide que es un nuevo nacido, que acaba de nacer, y debe reiniciar el aprendizaje de la vida y de la libertad. Pero vete tú a saber qué pasa por la cabeza de un hombre que ha pasado dieciocho años en un agujero. Su sueño no debe parecerse al sueño de los demás. Su inconsciente debe estar lle-

"Cada siglo tiene sus horrores, pero creo que el XX ha sido especialmente brutal e injusto, sobre todo con las minorías. Las dictaduras se han cebado con el ser humano"

no de nudos y de cosas oscuras. Está roto, su vida le ha sido robada, y debe inventar nuevas formas de vivir junto a los otros. Al mismo tiempo, no hay nada que probar. Se ha convertido en un hombre juicioso, un hombre que ha dejado de lado el odio y las ganas de venganza. Es un ser excepcional.

Un ser excepcional que logra la libertad, como sus compañeros, gracias a las presiones internacionales. A pesar de las críticas que las movilizaciones de los intelectuales suscitan, para Ben Jelloun "siempre son útiles, incluso si su eficacia no es inmediata. Pero a los Estados no les gusta ser señalados por su falta de respeto al derecho y la ley".

—Le explicó a su hija, en uno de sus libros más célebres, qué es el

racismo: ¿por qué los Le Pen parecen tener tanto a favor en Europa?

—No, Europa no pertenece a Le Pen ni a Haider. La extrema derecha que tiene el racismo como ideología de base tiene sus seguidores en Europa, y existe gracias al juego democrático. Hay que combatirla mediante la educación, la justicia y la información en los medios. El racismo se combate desde la escuela, en las familias, y también en la calle. Es un trabajo cotidiano y permanente. Mi librito *El racismo explicado a mi hija* ha sido adoptado por millares de escuelas en Francia, en Bélgica, en Italia, en Israel e incluso en Alemania.

—Ganó el Goncourt, en 1987: ¿ha sufrido en su carne el racismo?

—Lo del premio fue sobre todo un gesto simbólico contra el racismo. El mismo racismo que no impidió que un periódico del Frente Nacional (de Le Pen) me acusase de no ser el autor de mi libro. La justicia acabó condenándole. No, el racismo en los medios intelectuales es sutil, nunca directo. Precisamente, el éxito de mi libro sobre el racismo ha sido denunciado en dos artículos difamatorios de *Le Figaro*. El racismo es parte de la humanidad. Allí donde hay hombres, hay racismo. Todo ser humano es susceptible de tener reacciones de rechazo hacia quien es diferente de él. Por eso la educación en la escuela primaria es esencial. Un niño no nace racista, pero puede volverse racista si sus padres le enseñan a desconfiar del

extranjero, del diferente, etc. La lucha contra el racismo debe utilizar las leyes y la justicia. Nunca dejar pasar, es necesario reaccionar.

La Europa del mestizaje

—¿Es la inmigración el problema clave del siglo XXI? ¿Cómo suavizar las tensiones entre culturas?

—Es necesaria una verdadera política europea de la inmigración, una política que tenga en cuenta que Europa necesitará cada vez más y más mano de obra extranjera. Por eso un acuerdo entre los países del Sur y los del Norte es necesario. Si no veremos enseguida pateras o incluso barcos hundirse en el Mediterráneo, llenos de clandestinos que las mafias habrán ya explotado. El porvenir de Europa está en el mestizaje.

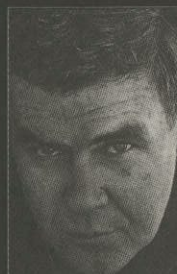
Por eso se presentó como candidato en las últimas europeas por el partido de Romano Prodi. Ahora, al recordarlo, reconoce que su intención fue la de demostrar en el plano simbólico que Europa "estaba compuesta de más colores y podía utilizar nuevas especias".

—¿Qué le diferencia del Tahar Ben Jelloun que se exilió en Francia hace treinta años?

—Creo que soy el mismo hombre. Como dice Spinoza, "todo ser tiende a perseverar en su ser", o dicho de otro modo, un hombre nunca cambia en lo fundamental. Es cierto que he escrito, publicado, viajado, conocido a mucha gente, pero no he dejado de ser el mismo. Puede ser que mis defectos se hayan vuelto difíciles de corregir. Citaré un pasaje de Yourcenar que me gusta especialmente: "Nuestro gran error es intentar obtener del otro las virtudes que no tiene, y olvidarnos de cultivar las que posee". A menudo he sufrido ese malentendido con algunas personas.

Nuria AZANCOT

Dos grandes maestros del cuento



RAYMOND CARVER

Si me necesitas, llámame

Textos inéditos del "mejor cuentista norteamericano desde Hemingway" (J.A. Gurpegui, El Cultural)

QUIM MONZÓ

Ochenta y seis cuentos

La edición revisada de los mejores cuentos de un autor comparado con Kafka, Borges y Nabokov



ANAGRAMA

ESTA SALVAJE OSCURIDAD

HAROLD BRODKEY

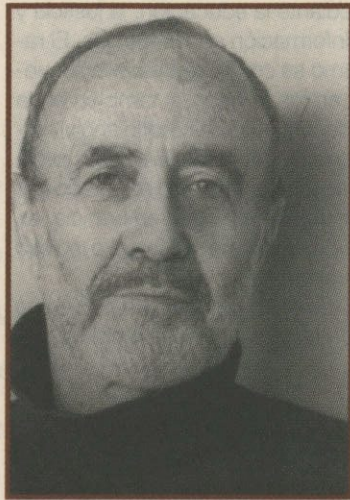
Traducción de Marcelo Cohen. Anagrama. Barcelona, 2001. 175 páginas, 1.900 pesetas

La labor toda de Harold Brodkey —obra de madurez y densidad— ha sido publicada en España por Anagrama, incluso su primer libro, *Primer amor y otros pesares* (1954), que el autor (en sus años de plenitud) no reconocía. Ha tenido aquí buena crítica pero no sé si el favor de los lectores. Y digo esto porque sólo una cierta tibieza en las ventas explicaría que se hayan tardado casi cinco años en traducir este libro, subtítulo *La historia de mi muerte*, y más acertadamente, dentro del texto ya, una *autobiografía sobre la muerte*, que apareció en inglés en 1996, meses después de su muerte por sida a los 65 años...

La obra de Brodkey que he leído, construida en una buena prosa densa, produce a veces una sensación de premeditación o propósito. Se diría que se propuso no sólo hacer la célebre "gran novela americana" (el resultado fue *El alma fugitiva*) sino una literatura intencionadamente densa. Creo que el lector nota la búsqueda.

Sorprendentemente para muchos —y para él mismo— a Brodkey, tras una fuerte neumonía, le declararon enfermo de sida en la primavera de 1993. Como también le dijo el médico que le trató y que llegó a hacerse su amigo —Barry— podría vivir bien tres años, que es exactamente lo que Brodkey sobrevivió, atendido por su esposa Ellen, a la que dedica este libro, sin duda sorprendente y lucidísimo.

En contra de la opinión del médico (que aconsejaba prudencia por el rechazo social) Harold Brodkey declaró que estaba enfermo de sida, adelantó fragmentos del libro que escribía —esta historia de su muerte— y se dispuso a reflejar literariamente, mientras pudiera, la historia de esos tres años camino al fin —participando del fin— porque no quería "dejar la memoria en manos y bocas ajenas". En el libro hay oscuridad pero ésta casi nunca es directamente "salvaje", sino al contrario, reflexiva, desesperada o complaciente, rabiosa o iluminada, raramente "salvaje". Acaso al principio cueste entrar en él, no por



dificultad alguna, sino porque puede parecer un deslabazado conjunto de impresiones, apuntes de lo inmediato y estados de ánimo. Claro que enseguida nos percatamos de que esas anotaciones llevan el rumbo de la conciencia expuesta a la palabra "fin" y a los meandros con que la medicina lo dilata. Brodkey —literato siempre— no quiere contar un relato externo de los hechos (aunque lo hay)

sino el relato de la intimidad de una conciencia.

Análisis de estados de ánimo se mezclan con escenas de la vida real y los recuerdos de un mundo que se ha perdido o se irá perdiendo: el padre adoptivo que abusó de él, la madre real o las lejanas historias homosexuales, de las que habla, aunque sin excesivo hincapié. Todo ello en una mezcla sinfónica donde los temas van y vuelven (la desesperanza, la obra, la necesidad de buscar y defender la propia muerte) en un tono meditativo que junta lo trivial con lo sorprendente. A fines de otoño de 1995 se cierra el libro, irónicamente, entre la sensación de paz y de risa. "El hombre herido de muerte muerde la oscuridad y cae a la tierra, dice Homero". Brodkey, *in articulo mortis*, hace un gran libro autobiográfico sobre su fin, alta literatura, porque aquí se le nota menos la intención de hacerla. Buena literatura, pensada y cuidada sin exceso. Y tan directa como un corazón herido...

Luis Antonio de VILLENA

RUMBO A TARTARIA

ROBERT D. KAPLAN

Ediciones B. Barcelona, 2001
389 páginas, 2.900 pesetas

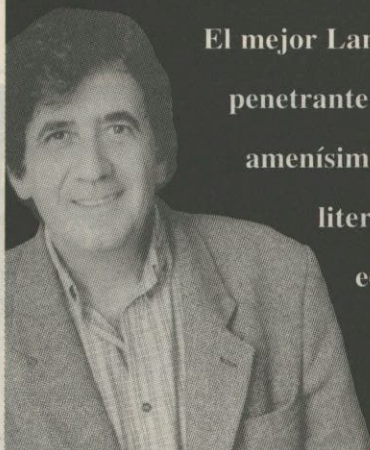
Han coincidido Richard Bernstein en su columna del New York Times y Caleb Carr en recomendar la lectura de *Rumbo a Tartaria* a los líderes de Occidente, y muy especialmente a George W. Bush, quien "no podría hacer nada mejor para preparar su política exterior". Kaplan es autor del ya clásico *Fantasmas balcánicos*, y ha mostrado un olfato prodigioso como augur en su *Viaje al futuro del Imperio*. Hace décadas que deambula por las regiones menos transitadas del planeta, de modo que hay que dar crédito a sus diagnósticos, tras los cuales hay un profundo conocimiento de la Historia y un trabajo impropio de observador y viajero. En este nuevo viaje ha recorrido la extensión que va desde Hungría hasta el golfo de Adén y el mar Caspio, concluyendo en Próximo Oriente (región conocida por los isabelinos ingleses como Tartaria) y el Cáucaso. Pero no es un viaje de placer. Kaplan ve en esa amplia región la nueva falla entre Este y Oeste: "Lo que fue Vietnam en los 60 y 70 podría serlo el área del mar Caspio en la primera década del nuevo siglo". Colaborador de la revista *The Atlantic Monthly*, autor de best-sellers de viajes, Kaplan se mueve por la cartografía con la pureza de los viajeros vagabundos.

Con el afán por conversar con el más reciente protagonista pero sin ignorar los pilares de Herodoto, describe la preocupante inestabilidad de cada lugar. Avisa de algo que ya es evidente: la mentalidad del capitalismo desenfundado ha abierto fisuras entre la nueva clase oligárquica, voraz, y la masa pobre, lo que podría provocar levantamientos revolucionarios. Occidente debe combatir el caos y el absolutismo en Oriente Próximo, proyectando el poder militar y económico. Una zona que contiene el 70 por ciento de las reservas conocidas de petróleo y el 40 de las de gas natural, tiene todas las papeletas para convertirse en escenario de las más encarnizadas luchas del siglo XXI. Como mínimo, el interés de Occidente por intervenir está asegurado.

Román PIÑA

Luis Landero

Entre líneas: el cuento o la vida



El mejor Landero, sabio y sincero,
penetrante y emotivo, en historias
amenísimas que reivindican la
literatura como necesaria
educación sentimental.

TUSQUETS
EDITORES

www.tusquets-editores.es

JESÚS, ESE GRAN DESCONOCIDO

JUAN ARIAS

Maeva. Madrid, 2001. 247 páginas, 2.850 pesetas

"Estoy convencido de que si todos estos hombres y mujeres, y hasta nosotros mismos, llegásemos a tener una clara conciencia de Cristo, dejaríamos de ser monstruos y seríamos hombres." Se lo dice fray Eugenio a Carlos Deza, al final del segundo volumen de *Los gozos y las sombras*, de Torrente Ballester. Me encuentro esa frase al hilo de la lectura del libro de Juan Arias, que trata sobre Cristo y la conciencia que se tiene de él. La "clara conciencia de Cristo" que procuraba fray Eugenio no quería decir que todo el mundo supiera todo lo que concierne a Dios, sino lo contrario. Se trataba de "hacer presente el mis-

terio". ¿Es lo que intenta Arias cuando enumera todas las dudas que se han planteado acerca de Cristo?

Fray Eugenio, sin embargo, no intentó hacer presente el misterio con palabras, sino con la pintura. Doña Mariana, la ricachona de Pueblanueva, le encargó que arreglara la iglesia, y el fraile aprovechó para devolverle la que debía ser su presencia originaria, no sólo desnudando el templo de nuevo, sino pintando los ábsides de manera provocativa. "Quiero ponerlos (a los feligreses) ante una imagen incómoda del Señor".

Sorprende la clarividencia de Torrente al establecer esta secuencia entre incomodidad, misterio y con-

ciencia clara de Cristo. Uno podía pensar que, para llegar a esto último, había que partir de lo contrario: de la comodidad de una imagen que no creara problemas, y de la simplicidad de creer que todo está ya resuelto. El libro de Arias parece partir de que los creyentes están en esta segunda línea; que están cómodamente instalados en una seguridad que no existe. Pero no porque haya misterio, sino porque hay duda, o incluso mentira. Y traza un mosaico -bien trabado- de las razones que hay para dudar de Cristo. Eso es el libro: un gran retablo de dudas. Muy bien sistematizadas, por cierto. Exhaustivas: incluye hasta si no sería

un extraterrestre. No se sabe casi nada de Cristo, es su tesis. Por tanto no cabe ahondar en nada. La verdad es que esto no ayuda a nadie. Y sólo puede escandalizar a los pusilánimes. Claro que tal vez la intención del libro no era la de ayudar ni la de escandalizar. Pero, entonces, ¿cuál es? La de informar, tampoco: el libro pasa por encima de las dudas como sobre ascuas; no dedica a ninguna más de media página. Es como si el autor hubiera tapado una Iglesia desnuda e incómoda a base de retablos. Y todo, por confundir las dudas con el misterio.

José ANDRÉS-GALLEGO



ESPASA  NARRATIVA

Rosa Montero lo ha vuelto a hacer.

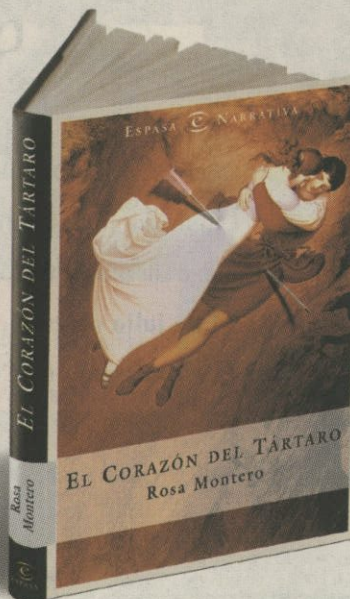
El Corazón del Tártaro, su nueva novela, su nuevo éxito.

"El buen oficio de la autora
al controlar las historias
y una decidida
búsqueda de profundidad
que consigue con éxito"

EL MUNDO

"Su novela más serena
y mejor construida"

EL PAÍS



"Un final cargado de
incertidumbre y juego
entre realidad y ficción"

EL DIARIO VASCO

"La autora se adentra en
un enigma y consigue
retratar el alma humana"

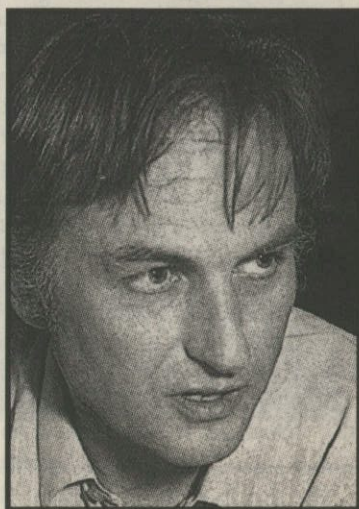
ABC

EL RÍO DEL EDÉN

RICHARD DAWKINS

Trad. V. Laporta. Debate. 189 págs. 2.280 ptas. M. Behe: LA CAJA NEGRA DE DARWIN. Trad. C. Gardini. Andrés Bello. 364 págs., 3.000 ptas.

El caballo de batalla de Dawkins es la supervivencia del ADN, la fijación de la gradualidad como rasgo clave de la evolución, una evolución sin saltos, que él explica con sugestivos ejemplos. Sin gradualidad regresamos al milagro, sinónimo de falta de explicación



Tanto si comparten sus opiniones como si las rechazan, en lo que sí coinciden cuantos autores citan a Dawkins es en concederle una gran brillantez expositiva, una imaginación fácil y una amenidad que han hecho de él el más popular divulgador moderno del darwinismo. Desde *El relojero ciego* y *El gen egoísta* viene jugando una reñida campaña contra el creacionismo, mostrándose especialmente hábil en hacer creíbles los desarrollos evolutivos complejos. Tal ocurre ahora en *El río del Edén*, cuyo propósito es el reconocimiento de la capacidad de los objetos para autorreplicarse, de lo que se sigue la solución darwiniana que nosotros llamamos vida. Es el río del ADN que fluye y se ramifica a través del tiempo geológico, que llega desde nuestros ancestros en una línea ininterrumpida de no menos de tres mil millones de años. De entre ellos, el antepasado más común de todos los humanos modernos es la Eva mitocondrial que vivió hace menos de un cuarto de millón de años, probablemente en África. Y aún nos remontaríamos hacia atrás en el río del Edén, nuestro metafórico río de genes, para ver que a lo largo de él son los buenos genes los que más posibilidades han tenido y tienen de atravesar las sucesivas generaciones.

Su caballo de batalla es esa supervivencia del ADN, la fijación de la gradualidad como rasgo clave de la evolución, una evolución sin saltos, que él explica con sugestivos ejemplos en los casos más controvertidos. "Sin gradualidad en estos casos regresamos al milagro, que es sencillamente sinónimo de la ausencia total de explicación". Porque su mayor empeño es arremeter con-


tra los creacionistas, no los intérpretes literales de la Escritura, sino los que aceptan la evolución pero llegan a la conclusión, negando la posibilidad de intermediarios evolutivos graduales, de que el mundo debe haber sido diseñado; y esto puede cuestionar una concepción

exclusivamente materialista del mundo y dar entrada a la acción de un creador. Por eso dice Remy Chauvin que el tono inspirado de Dawkins parece el de un predicador: convierte la teoría darwinista en una especie de religión y nos pone ante el dilema de creer en Dios o creer en Dawkins.

Así lo ve también Behe, autor del segundo libro: "Dawkins escribe con pasión porque cree en el darwinismo. También cree que el ateísmo es una deducción lógica del darwinismo y que el mundo estaría mejor si la gente compartiera esa opinión". Por el contrario, él se declara católico romano y afirma que la creencia en la evolución es totalmente compatible con sus creencias religiosas; como también que esa compatibilidad o incompatibilidad "es irrelevante para la cuestión científica acerca de la verdad de la evolución darwiniana de los sistemas bioquímicos".

Fiel a este esquema, pretende de-

mostrar que la teoría darwiniana de la evolución no llega a explicar las estructuras moleculares de la vida. Cuando a mediados del siglo XX se elaboró el neodarwinismo, base del pensamiento evolucionista actual, no existía la bioquímica moderna y es a la luz de sus avances, que descubren la complejidad de la vida microscópica, como hay que interpretar hoy el darwinismo. La bioquímica ha revelado un mundo molecular que se resiste tenazmente frente a una teoría que se aplicó en el nivel del organismo entero y permitirá evaluar si son posibles los pequeños pasos requeridos para los grandes cambios evolutivos. Así lo ha hecho en las últimas décadas, y el autor nos presenta algunos ejemplos significativos: la visión, la coagulación de la sangre, el transporte de materiales entre compartimentos subcelulares o el intrincado sistema mediante el que la célula construye sus componentes básicos; para afirmar que se desarrollaron gradualmente hay que mostrar que tal sistema pudo haberse formado por numerosas y leves modificaciones sucesivas, y esa cuestión, la de cómo llegaron a existir las estructuras complejas, no parece contar con una explicación convincente. Muy al contrario, analiza minuciosamente aquellos ejemplos comparándolos con modelos tan asequibles como las ratoneras o las máquinas tontas, viendo la imposibilidad de que evolucionen a la manera darwiniana. Queda, pues, la opción del diseño: lo mismo que un sistema irreductiblemente complejo, como un reloj, no se puede producir sin un diseñador, también los sistemas bioquímicos fueron diseñados por un agente inteligente. Y esto se infiere de los datos mismos, no de libros sagrados ni de creencias sectarias. La teoría del diseño inteligente es nueva en la ciencia moderna y queda mucho terreno por desbrozar; y muchos obstáculos que vencer, ya que, al igual que su opuesta, involucra creencias y también pasiones, no sólo científicas sino filosóficas y religiosas.



**Premio
CIUDAD DE
SALAMANCA
DE NOVELA
2001**

Dotación: 5.000.000 pts.


Extensión mínima: 200 páginas.

**Plazo de presentación de originales
hasta el 31 de julio de 2001.**

Solicitar bases al Departamento de Cultura
del Ayuntamiento de Salamanca.

Plaza Mayor 1. 37002 Salamanca.

Fax 923 27 91 14.



Excmo. Ayuntamiento de Salamanca
Concejalía de Cultura

José Javier ETAYO

LA FUENTE IMPURA

JOHN LAUGHLAND

Andrés Bello. Barcelona, 2001. 409 páginas, 3.325 pesetas

La Unión Europea es una organización imperfecta. Tenemos sobradas pruebas de su carácter antidemocrático y de sus elevados índices de corrupción e ineficacia, que la propia Comisión reconoce en sus informes. Normalmente los estudios sobre este extraordinario proceso histórico tienden a valorar sus aspectos positivos y negativos, tratando de comprender cómo se ha llegado a la situación en que nos encontramos, cuáles son los logros y dónde están los problemas a resolver. Sin embargo, éste no es el camino seguido por John Laughland.

El autor de *La fuente impura. Los orígenes antidemocráticos de la idea europeísta* no tiene dudas al respecto. Desde unos sólidos prejuicios, asentados en el núcleo más nacionalista del Partido Conservador británico, Laughland realiza una encendida defensa del estado-nación y una crítica de lo que él entiende son los fundamentos doctrinales del europeísmo. Para ello rastrea los enunciados programáticos de fuerzas no democráticas del pasado y pone en evidencia los elementos de continuidad con los

Si el punto de partida es de por sí malintencionado, los medios que utiliza son más que discutibles. Forzando argumentos y descontextualizando

utilizados por los defensores del proceso integracionista. Si el punto de partida es de por sí malintencionado, los medios que utiliza son más que discutibles. Forzando argumentos y descontextualizando hechos o declaraciones trata de presentar a la UE como la quintaesencia de lo antidemocrático. Sin embargo, tan obvio es el objetivo y las herramientas de que se vale que el discurso pierde credibilidad.

¿Qué duda cabe que es necesario criticar la Unión Europea! Pero para hacerlo es fundamental comprender el proceso que ha seguido y sus condicionantes. ¿Cómo podemos denunciar el carácter antidemocrático de la Unión y, al mismo tiempo, reivindicar el estado-nación si lo segundo lleva a lo primero! La redacción del libro pudo resultar un beneficioso desahogo para el autor y su lectura, qué duda cabe, será del gusto de algún militante del euroescepticismo más radical. Sin embargo, por encima de todo, es una prueba de la pobreza

de ideas de esos mismos sectores. El problema de la UE no es que Hitler ya advirtiera de la necesidad de una Europa Unida, sino la objetiva necesidad de aunar esfuerzos para poder afrontar las cuestiones de nuestro tiempo porque, nos guste o no, el estado-nación europeo es incapaz de hacerlo en soledad.

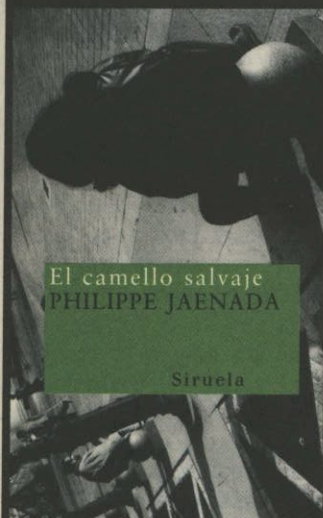
La vida es cambio. El estado, tal como lo entendemos, es un hecho reciente que no ha dejado de transformarse. En el futuro asistiremos a mudanzas impuestas por las necesidades del momento que harán difícilmente reconocible el modelo original. El reto de políticos es guiar ese proceso, sabiendo hacia dónde y por qué se orienta la nave en una dirección y no en otra. El Partido Conservador británico está dividido y en la oposición. El extraordinario liderazgo de Margaret Thatcher concluyó con una revuelta parlamentaria acaudillada por su exministro de Asuntos Exteriores, sir Geoffrey Howe, por su política europea. Su sucesor, John Major, tu-

hechos o declaraciones trata de presentar a la Unión Europea como la quintaesencia de lo antidemocrático

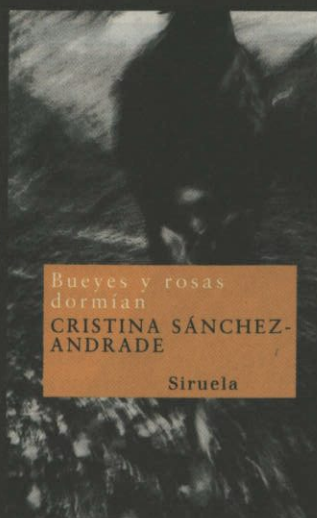
vo que gobernar en medio de tempestades producidas por la pugna entre euroescépticos y europeístas en el seno de su propio partido. Una tensión que acabaría minando la credibilidad de la vieja formación política. Hoy el antieuropeísmo radical de Hague es una más de las razones por las que previsiblemente perderán las próximas elecciones. Y es que el antieuropeísmo fundamentalista es estéril, hasta el punto de haber privado al Reino Unido de la influencia en los asuntos continentales a la que su condición de vencedor en la II Guerra Mundial y puntal de la democracia en Europa le hacía merecedor.

Florentino PORTERO

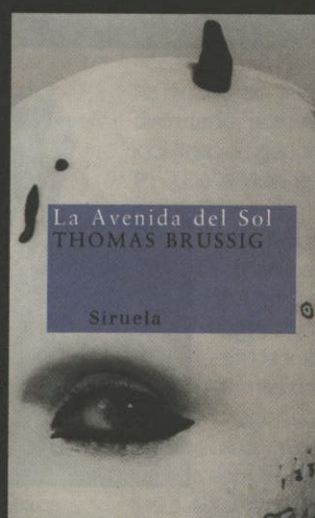
NUEVOS TIEMPOS nueva colección Siruela



«Una novela completamente contemporánea, muy divertida, sobre el amor y el sexo.»
Creations



«Una escritora radicalmente nueva, original e insólita.»
Manuel Rivas



«Una parodia muy lograda sobre el declive de la RDA.»
Der Tagesspiegel

BOBOS EN EL PARAÍSO

DAVID BROOKS

Prólogo de Vicente Verdú. Traducción de Bettina Blanch Tyroller. Mondadori. Barcelona, 2001. 296 páginas, 2.495 pesetas

Este libro es un retrato de la evolución de la sociedad norteamericana desde los años 50 hasta la victoria electoral de Bush II. Hasta aquí nada del otro mundo: Estados Unidos tiene una industria cultural tan potente que de modo constante exporta visiones de su propio ombligo en forma de libro o película. Pero esta vez es distinto. Si existiera el premio al mejor ensayo ligero del año se lo llevaría David Brooks por haber escrito unas páginas tan llenas de vida, de lucidez y de resentimiento. Para conseguir las, ha sido necesaria la coincidencia de varias circunstancias. En primer lugar, su autor es judío. Como señala Brooks, los judíos norteamericanos sufrieron serias discriminaciones en el período de entre guerras. En las universidades se limitó la presencia de estudiantes y profesores en sus aulas. Ese hecho desapareció cuando, tras la II Guerra Mundial, los campus se abrieron al intelecto olvidando la ascendencia. Pese a todo, distintos judíos intelectuales y profesores de universidad han mantenido en alerta su capacidad de análisis social.

En segundo lugar, Brooks volvió a la Costa Este después de haber pasado cuatro años y medio en el extranjero, en un momento en el que cristalizaba un nuevo modo de vida. De pronto las cosas no le encajaban del todo. Los barrios pijos de las afueras estaban llenos de cafés en los que se escuchaba música alternativa y las corbatas habían desaparecido. Al mismo tiempo, el centro de las ciudades, las zonas viejas y bohemias, se habían cuajado de lofts y de tiendas caras de jardinería. Algo tenía que estar pasando para que el abogado de un bufete de moda llevase unas diminutas gafitas de montura metálica del estilo de las que hubiera podido llevar Kafka por las calles de Praga.

Como elemento añadido a esas dos circunstancias está el hecho de ser un curtido periodista y de trabajar en *The Weekly Standard* y en *Newsweek*. Las redacciones de periódicos y revistas son magníficos lugares para observar el mundo. Con todo esto, Brooks empezó a dar forma a su percepción del cambio en la sociedad norteamericana. La morfología social, en los albores

del siglo XXI, había cambiado. Los rituales de emparejamiento, los valores centrales, el sistema nervioso de la gente, era distinto.

Para Brooks la clase media o, mejor aún, la clase media alta, compuesta en los 50 por anglosajones blancos y protestantes episcopalianos se había abierto, mezclado y dado paso a un nuevo grupo compuesto por gentes que compartían los valores y los gustos que caracterizaban la contracultura de los rebeldes 60. De este modo, burgueses (*bourgeois*) y bohemios se fundían para transformarse en BoBos.

Aunque el análisis de Brooks recuerda un poco el Tom Wolfe de *La hoguera de las vanidades*, *BoBos en el paraíso* tiene, además de una excelente prosa, el apoyo de la observación —participante— de su autor. Por otro lado, Brooks ha tenido el acierto de efectuar un sagaz análisis de contenido de la sección dominical de anuncios de bodas del *New York Times* del último cuarto de siglo. Conocer quién se casa con quién y las formas ceremoniales le han proporcionado el hilo conductor del cambio.

Mientras la antigua clase acomodada estaba formada por protestantes, republicanos y conservadores, los nuevos "BoBos" de alto poder adquisitivo conforman una clase culta de universitarios que cree en la meritocracia y que políticamente es centrista e independiente. La nueva elite norteamericana, basada en la educación, coincide en gran medida con los parámetros políticos de la tercera vía europea. Se trata de un votante que no es ni del todo progresista ni del todo conservador. Estamos ante un equilibrio inestable entre las actitudes burguesas y las bohemias.

Para Brooks, los más de nueve millones de hogares norteamericanos que ingresan más de cien mil dólares anuales —la base sociológica de los "BoBos"— han contribuido a construir una sociedad en la que se ha conseguido una relativa paz social con menos delincuencia y más seguridad. El prólogo de Verdú, buen conocedor de Estados Unidos, contribuye a situar este afortunado texto.

Bernabé SARABIA

Ímpetu narrativo



Planeta

Cada libro, un mundo

www.editorial.planeta.es



Una historia perversa
Adelaida García Morales

Una novela de suspense
construida magistralmente.

CRISTINA FERNÁNDEZ CUBAS "Ítaca es un estado de ánimo"

Pregunta: ¿Las cosas que ya no existen son las más presentes?

Respuesta: No. Llevamos con nosotros cuanto hemos vivido, pero lo llevamos bien guardado. No a la vista, sino por ahí, en algún sótano, a buen recaudo.

P: ¿Qué porcentaje de vivos y cuál de fantasmas hay en el mundo de Cristina Fernández Cubas?

R: Uff, ganan los vivos por muchísimo. ¡No tengo tanta edad como para que sea de otro modo!

P: ¿Un libro de memorias es, a su modo, un libro de viajes?

R: Todos los libros son un viaje, un barco, y el lector decide si quiere embarcarse. Los de memorias lo son doblemente, porque además son viajes en el tiempo. Y si además, como en el mío, se habla de otros lugares, pues...

P: Dígame la verdad: "memorias" no es igual que "confesiones"...

R: Por supuesto. Yo hago recuento de recuerdos, no de pecados...

P: Tuvo una niñera que le contaba cuentos de terror. ¿El recuerdo es siempre un relato de terror?

R: No, qué va. Los recuerdos son algo maravilloso. Los cuentos de terror de mi niñera me encantaban.

P: Entonces, ¿el recuerdo es un cuento de hadas?

R: Tampoco. Nunca me han gustado las hadas, no veo claro qué son ni lo que quieren. El recuerdo es... agrídulce. Como todo...

P: ¿Sería hoy la misma su vida sin sor Luisa, aquella monja sádica?

R: La misma. La historia de ese día que cuento no es única, ni para mí ni para muchos que pasaron por lo mismo... Pero dónde estará ya sor Luisa, dónde todas las sor Luisas...

P: No hay demasiada nostalgia en estos recuerdos suyos...

R: Ninguna. Ni siquiera una dulce nostalgia. Bueno, tal vez por los trasatlánticos, por cosas maravillosas que ya no existen. No me ha dolido desprenderme de nada. Tal vez de los cuentos de terror de mi niñera, que no supe valorar en su momento. Pero bueno, ya se sabe, la tontería de la adolescencia...

Cristina Fernández Cubas (Arenys de Mar, Barcelona, 1945) es de esas personas que, en vez de ocultar su edad, presumen de ella. Ahora hace recuento de sus recuerdos en *Cosas que ya no existen* (Lumen), unas memorias atípicas porque en ellas se recuerda pero no se añora. La vida está en el presente. Aquí.

P: ¿Hay alguna cosa que haya preferido no recordar, al menos en público?

R: He dejado muchas cosas en el tintero. No estaba obligada a recordar, no me había comprometido mediante contrato a acordarme de nada... Simplemente me embarqué en una aventura y me dejé llevar por el ritmo y el orden que los propios recuerdos marcaban. Un objeto que aparecía en un capítulo me traía otro recuerdo... Pero claro, no he apurado 55 años de vida en 260 páginas... No hay un orden cronológico, ni temático, pero sí que hay un orden. A veces pienso en el ritmo del tic-tac de uno de aquellos viejos relojes, descascarillados, antiquísimos... Uno de esos relojes presidía mi casa y siento que es el que me ha dictado el libro, que es el autor del libro.

P: También habrá algo que no se haya atrevido a recordar...

R: No, no he sentido censuras de ningún tipo, he escrito con un ánimo de libertad total. Hasta hace muy poco ni siquiera pensé en publicarlo. Hay capítulos que me son muy cercanos, que me emocionan incluso, que escribí para mí. Estaba tan metida en ese viaje por la memoria que ni pensé en que pudiera haber algo que no debiera decir, ni recuerdo que se resistiera más de la cuenta...

P: Recordará un libro por encima de todos, y una película, y un disco. Y me los va a contar...

R: Pues lo primero que me viene a la mente es la película: *Portrait of Jenny* (aquí fue *Jenny*, a secas), de William Dieterle. Una película del 48. Trata de la relación de un

tipo con una niña que se llama, claro, Jenny, y habla de la burla a las leyes del tiempo. A menudo me pregunto si esa película me influyó o si simplemente encontré en ella el mundo que a mí me gustaba soñar. ¿Un libro? *Pedro Páramo*, de Juan Rulfo. ¿Un disco? Pues "Moonriver", de la banda sonora de *Desayuno con diamantes*. He oído esa canción mil veces en mil versiones. No podría faltar en la banda sonora de mi vida...

P: ¿En qué ciudad le hubiese gustado quedarse para siempre?

R: La palabra "siempre" me da miedo. Es como "nunca", pero al revés. Hay ciudades a las que deseo volver, sí, y en algún momento tal vez haya pensado eso de "me quedaría aquí siempre"... Pero exageraba. Ahora estoy bien en Barcelona, pero no pienso que sea para siempre. Si lo pensase, me daría un soponcio.

P: ¿Cuánto de invención hay en el recuerdo?

R: No sé. Yo me he permitido contadísimas licencias (he cambiado algún nombre, omitido preámbulos...) Creo que no me habré equivocado ni con las fechas, para las que soy un desastre. Me he guiado por mis pasaportes caducados, que conservo. Por los lugares de expedición (Barcelona, la mayoría, pero también El Cairo, Buenos Aires...) y por los sellos de esos pasaportes. Ahora que todo eso desaparece, lo tendré complicado para situarme...

P: ¿Cuál es la palabra preferida de



su memoria, esa que repite como un mantra?

R: No sé si la tengo. No debo tenerla, claro, o lo sabría. Tendría que improvisar... No se me ocurre. A lo mejor es tan secreta que ni yo misma la conozco...

P: ¿Ha encontrado ya –o por lo menos localizado– su Ítaca?

R: Ítaca la lleva dentro uno mismo. Ítaca es un estado de ánimo. La he localizado, la he sentido, la he disfrutado, pero no tiene localización geográfica.

P: ¿De la vida, en los libros, qué queda?

R: O mucho o poco, depende de la habilidad del narrador. Hay libros muy vivos y también los hay que nacen muertos, los pobres...

P: ¿Y fuera de los libros?

R: Muchísimas cosas. Los libros son muy importantes, son acogedores, pero no lo son todo. La vida está en otra parte. Ahí fuera. Esperando. ¿Qué hora es ya? ¿Le queda mucho para acabar?

Martín LÓPEZ-VEGA

JUAN USLÉ

LA TRAMA DE LA PINTURA

Galería Soledad Lorenzo. Orfila, 5. Madrid. Hasta el 12 de mayo. De 1.800.000 a 9.800.000 pesetas

Toda una tradición del arte abstracto del siglo XX, la que se prolonga desde Piet Mondrian hasta Sol Lewitt, estuvo dominada por el recurso obsesivo a la retícula. La cuadrícula cartesiana parecía garantizar una composición rigurosamente objetiva y encarnaba un orden platónico absoluto, libre de los accidentes de la vida humana, un orden que excluía el tiempo y lo narrativo. El gran hallazgo de Juan Uslé, que como todos los grandes hallazgos parece asombrosamente simple, consiste en haber reinventado la retícula partiendo precisamente de lo que ella desterraba: el proceso material de la pintura y el curso de la vida. Ha convertido las bandas verticales y horizontales en pinceladas a mano alzada, aplicadas con una regularidad que no es mecánica, sino que responde, como la respiración o el pulso, a las oscilaciones de un cuerpo vivo. Y con el ritmo corporal ha recuperado los gestos, los movimientos expresivos. En los últimos años, las retículas se han vuelto más complejas y más agitadas; han pasado de evocar la estructura de la ciudad

moderna, frenética pero ordenada, a sugerir selvas, laberintos vegetales atravesados por "rizomas". La última etapa de Uslé aparecía bajo el signo de un cierto barroco. Ahora, después de la gran retrospectiva de su obra en Santander el verano pasado podía esperarse un giro en la trayectoria del pintor, y esta exposición, en efecto, sugiere una inflexión sutil. En la mayoría de las composiciones me parece encontrar ahora a un Uslé menos profuso que en los últimos tiempos, más despojado y esencial.

La metáfora fundamental que inspira la obra de Uslé es la del oficio de tejer. Sus pinceladas se cruzan y se superponen como los hilos en el telar, formando una textura más tupida o más abierta, impecable como en las *Edades de la Luna* (con esos círculos en la banda izquierda que podrían aludir a un orden astral) o completamente deshecha, como en *Otrared*. De esa imagen del tejer y destejer surge la eficacia decorativa de la pintura de Uslé (y hay que recordar, como señala acertadamente Fernando Castro en el texto del catálogo, la rehabili-



Otrared, 2000-01 (198 x 112). En la otra página, *Pasitos in wild card*, 2000 (61 x 46)

tación de lo decorativo en el arte de las últimas décadas). Pero evocar los procesos textiles es sobre todo recobrar el sentido del tiempo y del relato que había sido excluido de la retícula. En todas las mitologías aparece la

Moira que devana la hebra de la vida humana y la tejedora que entrecruza los hilos para formar la trama de la existencia. Hilo y tejido representan la continuidad del devenir, una continuidad precaria, amenazada siempre por el desgarramiento. Ésa es la sugerencia que apunta una y otra vez en las pinturas de Uslé.

A veces, el pintor prescinde completamente de la retícula, y deja los trazos fluidos, ondulantes sobre el blanco de la tela, como en el cuadro titulado expresivamente *Líneas de vida*, que ostenta una magnífica libertad miro-niana. La mayoría de las veces, sin embargo, el sentido narrativo se sirve de la trama de fondo como de un bajo fundamental, sobre el cual el menor inci-

cidente puede cobrar un valor teatral. En *Beauty and sorrow*, sobre el tejido continuo de color lavanda aparece una lágrima o una gota de sangre. En *Doblante*, una forma naranja emerge del fondo negro y se despliega insinuante. En *Nudo suelto*, el cabo atraviesa el fondo formando un arabesco de bucles y tirabuzones. Las mejores piezas de la exposición son, a mi juicio, las reunidas en la sala del fondo de la galería, esos grandes cuadros verticales y tenebrosos de la serie *Soñé que revelabas*, donde el ritmo de las pinceladas sugiere una cortina modulada por las variaciones de la luz, con una alternancia rítmica de franjas brillantes y mates, como de seda y terciopelo. En uno de esos cuadros espléndidos, la continuidad ondulante del tejido, del pesado telón, se rasga de arriba a abajo en una dramática apertura de claridad.

Guillermo SOLANA

Nudo suelto, 2000-01. Técnica mixta sobre lienzo, 203 x 274





PILAR ALBARRACÍN, VIS CÓMICA

To be or not to be. Galería Juana de Aizpuru. Barquillo, 44. Madrid. Hasta el 30 de abril. De 150.000 a 500.000 pesetas

Ni los empalagos de gitana guapa, señorito a caballo y ventana enrejada y floreada de la visión romántica y/o foránea de Andalucía (y por extensión de España) ni la actual adoración por parte de cultos y modernos del flamenco más racial. Pilar Albarracín (Aracena, 1968) es la estrella de una payasada cutrefolclórica muy divertida y nada pre-

tenciosa que toca, sin la machaconería de otros y otras artistas bienpensantes, asuntos tan poco jocosos como la violencia doméstica o la dureza del trabajo en el campo, y que hace muy sutiles referencias, casi imperceptibles, a la cultura artística contemporánea, siempre desde una perspectiva femenina y más o menos cotidiana.

La exposición consta de dos vídeos, dos series fotográficas, otras dos de dibujos bordados en tela, y un pequeño número de esculturas. Entre todas estas obras sobresalen los vídeos, de factura casi casera, que pueden considerarse como documentación de sendos *performances*. En el primero, *Musical Spanish Dancing Doll*, la artista se une al baile de un grupo de muñecas vestidas de faralaes imitando sus movimientos mecánicos, y tal vez parodiando los desfiles de modelos divinas de Vanessa Beecroft. En el segundo, *La cabra*, se pelea para sujetar, también intentando bailar, un odre lleno de vino que va vertiendo su contenido y poniéndola perdida, con la peineta torcida y los zapatos arrancados de los pies; una obra con la que Pilar Albarracín demuestra una vis cómica genial y marca un contrapunto a las carnicerías sacrificiales de Hermann Nitsch y compañía, con una fuerza tragicómica que se repite en la olla a presión de la que emergen una mano y una melena y que emite prolongados y variados "ays".

Las dos series fotográficas, por otra parte, no llegan al nivel de subversión y originalidad de los vídeos. En el grupo *De sol a sol* pone en escena las distintas labores que la mujer realiza en el campo, pero con un tono idílico y pastoril. En otras dos, *La pasión según se mire*, más violentas y con más fuerza, dos hombres vestidos de corto y armados con una larga nariz de mentirosos la vapulean y se la echan al hombro.

No voy a decir que ésta sea una exposición excelente (le fallan bastante, en mi opinión, los ya tópicos bordados y las recreaciones de chorizos y morcillas en terciopelo), pero sí que es muy de apreciar el desparpajo de esta artista, que puede llegar a tener mucho gancho. Quizá el sainete o la agría caricatura no puedan ser considerados como "gran arte", pero pueden hacerse con mucha inteligencia y gracia, y pueden ser inmejorable instrumento para poner en la picota determinadas prácticas sociales y artísticas.

Elena VOZMEDIANO



To be or not to be I, 2001. Fotografía color, 58 x 70

CATÁLOGO DE SUEÑOS DE XISCO MENSUA

Primeros estudios. Galería Fúcares. Conde de Xiquena, 12. Madrid. Hasta el 19 de mayo. De 100.000 a 800.000 pesetas

Cabe, sin duda, que, en nuestros días, pueda la pintura refugiarse —aún a riesgo de afrontar los peligros propios de un mundo cerrado— en la alcoba de la intimidad. Cabe, igualmente, que pueda la pintura, en nuestras días, remitirse a un tiempo pasado en un empeño por reconstruirlo de acuerdo a los deseos incumplidos del

adulto que fue niño. Cabe, por último, que ese refugio y esa intimidad pasen ante nuestros ojos como una película en blanco y negro, o en rojo y gris, en crema y pardo.

La pintura de Xisco Mensua (Barcelona, 1960) responde al esquema antes descrito y tiene como principal apoyatura el dibujo. Es más, me atrevería a decir que lo fundamental de su trabajo es el dibujo y que la pintura, como sobre él expresara João Fernandes, es únicamente un "pre-texto". "El lugar y el tiempo de la casa y la familia —escribía el crítico portugués—, los juguetes, los animales domésticos, la partida y la soledad, los juegos de guerra, constituyen otras tantas ficciones tristes de un mundo que la infancia no torna más

apacible. La representación da paso a una figuración de la ficción cuya narrativa se vuelve elipse de un tiempo que no es posible reconstruir. La pintura se convierte así en un soporte del dibujo y éste, a su vez, se transforma en el soporte de esa narrativa. La mirada del niño que ésta configura restaura en el espectador la dolorosa absorción de la realidad, cuya percepción infantil adensa el misterio y la tristeza de lo que en ella se reconocerá como verosímil".

Cinco años después de escritas todavía corresponden, como guante en mano, al universo que retratan. Así, en las obras ahora expuestas, significativamente agrupadas bajo el título común de *Primeros estudios* comparecen, representa-

dos mediante un trazo laxo —aunque de una exacta eficacia descriptiva que, en ocasiones, me recuerda al David Hockney dibujante de los primeros años setenta—, momentos de la existencia infantil: los ejercicios en el gimnasio, el aburrimiento en el recreo, la higiene en el lavatorio, la lectura, los juegos con los animales domésticos, la aventura de los viajes marítimos... o, quizá, mejor, todo sean escenas interpretadas durante el sueño... catálogo de pesadillas... *vanitas* de una existencia no vivida... Lo que justificaría que una de las imágenes más reiteradas de Mensua sea la del durmiente o la durmiente, recogidos en su incierta soledad.

Mariano NAVARRO

Escena, 2000 (146 x 195)



GÜNTHER FÖRG

Galería Heinrich Ehrhardt. San Lorenzo, 11. Madrid. Hasta el 28 de abril. Precio único: 7.000.000 pesetas

... Y sin nada que hacer, 2001. Madera policromada y grafito, 44 x 123 x 6,5

CURRO ULZURRUN

Galería Max Estrella. Santo Tomé, 6. Madrid. Hasta el 30 de abril. De 275.000 a 2.500.000 pesetas

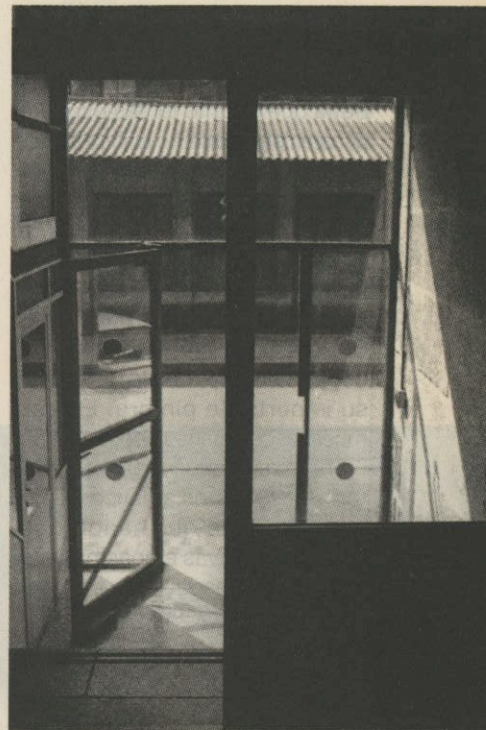
Atraviesa por una etapa de cambio decisivo –de mucho interés– la práctica de la escultura de Curro Ulzurrun (Madrid, 1959). Este cambio consiste en ajustar el sentido de sus criterios y lenguaje minimalistas al régimen de esa nueva corriente de figuración narrativa que, matizada de registros intelectuales, cultivan numerosos artistas emergentes. En el caso de Ulzurrun, la alteración se produce sobre la clave de emplear un sistema de formas sintéticas estandarizadas (que le proporciona el tema de la silla y de la mesa), cuyo carácter a un mismo tiempo arquitectónico y objetual sirve muy bien de engranaje que facilita el ajuste del cambio. Con sistema tan proporcionado, la potencia de esta escultura se revoluciona y subraya la contundencia y el tesón que siempre la han caracterizado.

Destacan tres piezas de escala monumental: un mueble-balancín –*La mesa de Clara*–, otra mesa alongada que, sin título, se pliega en escalera para adosarse en la pared, y una construcción de sillas que se ocultan –*Secretos*– entre las patas de una mesa, que se dispone tumbada de canto, haciendo que su tablero se alce como una barrera. Son tres composiciones que reafirman que la escultura es el objeto que el espectador ve y toca, pero que están dotadas de una poética narrativa que las transforma en campos de batalla de lo formal, lo objetual y lo espacial, y asimismo de “lo doméstico”: del drama de la vida común de los usuarios de esos muebles. El empleo de la madera de roble redundante en el efecto de dureza de las construcciones, matizadas por el color, el cual subraya el carácter de “drama frío” que se narra, con los grises plomizos del grafito utilizado sobre grandes superficies.

Es tanta la fuerza de estas grandes estructuras que, al lado de ellas, las esculturas medianas y pequeñas se leen casi como maquetas de producciones mayores. Sin embargo en estas pequeñas piezas se analizan cuestiones tan interesantes como las calidades diferenciadoras de “otros” empleos del colorido (el efecto unificador que impone la viveza del azul o del naranja), o las singularidades escultóricas que faculta el uso del espacio, o los diversos efectos de musicalidad que proporciona el espaciado controlado de formas iguales sobre espacios acotados. Son algunas de las nuevas claves del trabajo de uno de los escultores más ciertos de su generación.

José MARÍN-MEDINA

Günther Förg (Füssen, Alemania, 1952) viene dedicando sus esfuerzos a varias disciplinas plásticas aunque –como pudo verse hace dos años en la exposición del Palacio de Velázquez– desde los ochenta destaca en su particular y polémica práctica de la fotografía de arquitectura. Esta exposición recoge ampliaciones de varias de las instantáneas tomadas por Förg de edificios ideados por el arquitecto español Alejandro de la Sota: el Gimnasio Maravillas, el CENIM y el César Carlos. En ellas, Förg vuelve a detenerse en el espacio creado por el arquitecto, en los materiales, en la función de los elementos del edificio y en el contexto arquitectónico en el que éste se emplaza. Sin embargo, la mirada y lente del artista alemán no se dedican a congelar una estructura creada para su perpetuación sino que infligen la norma adulatoria. La posición de Günther Förg al contemplar la arquitectura es de fascinación por lo que los vínculos que establece con ella son emocionales. Sin embargo, esa fascinación incluye la contemplación del



Cenim V, 1999. Fotografía, 240 x 160

objeto retratado como algo efímero. Sus imágenes nacen ya descolocadas por esa posición de afecto y terminan siendo más trazos imperfectos que calcos.

Tres son los elementos técnicos empleados magistralmente por Förg y que separan estas obras de la asepsia con que la fotografía trata a la arquitectura. Tanto en blanco y negro como en color, se usa la sombra como elemento de amarre visual de lo construido mientras que la luz aparece más como perfilador confuso, como reflejo. Asimismo, Förg emplea el desenfoque a la vez que mima el encuadre. Por último, están el gran tamaño de las ampliaciones así como el cristal reflectante que las cubre. Ambos aspectos sitúan al visitante dentro del marco, con el suelo de la galería prolongando el de la fotografía y el espectador viéndose dentro de la misma. Con todo, Förg revela nuevas perspectivas de espacios pensados por el hombre sin su potencial de ruina, facilitándonos vínculos emocionales con los lugares de la memoria.

Abel H. POZUELO



galería de arte
castelló 120

c/Castelló 120.
Madrid 28.006
Tel: 915644806-915644726
www.castello120.com



Pintura rusa
del 3 al 21 de Abril de 2001

CHEMA COBO

Palacio de la Diputación. Plaza de España. Museo de Bellas Artes.
Plaza de Mina. Cádiz. Hasta el 29 de abril

Con motivo del Día de la Provincia –conmemoración de la Constitución de 1812, aquella Pepa que levantó tantas expectativas existenciales–, la Diputación de Cádiz ha organizado una importante exposición de uno de sus artistas más significativos. El Claustro del Palacio Provincial se ha llenado –literalmente– con la abundante obra sobre papel de un Chema Cobo que nos presenta conjuntamente toda la historia de su importante pintura. En esta muestra, comisariada por Fernando Francés, se encuentran reflejados todos los hechos artísticos de un pintor grande que ha ido quemando sucesivas etapas hasta situarse en un espacio de privilegio en la plástica contemporánea.

Un recorrido exhaustivo de tres décadas nos sitúa en la obra amplia y abierta en la que toman cuerpo desarrollos plásticos y estéticos muy diversos. Desde la pintura de los años setenta en la que nos ofrecía los esquemas de una figuración –aquella joven Figuración Madrileña que compartió espacio existencial y vivencias artísticas– con muchos recursos y con abundantes dosis de crítica hacia un arte demasiado mediatizado por herencias mediatas e inmediatas, hasta los guiños burlescos de un mago ilusionista que, en forma de *joker*, cuestiona sin reservas la representación de la propia realidad. Entre una y otra posición, un abanico extenso de posibilidades, una pintura-pintura, cargada de fuerza expresiva, de pincelada vehe-

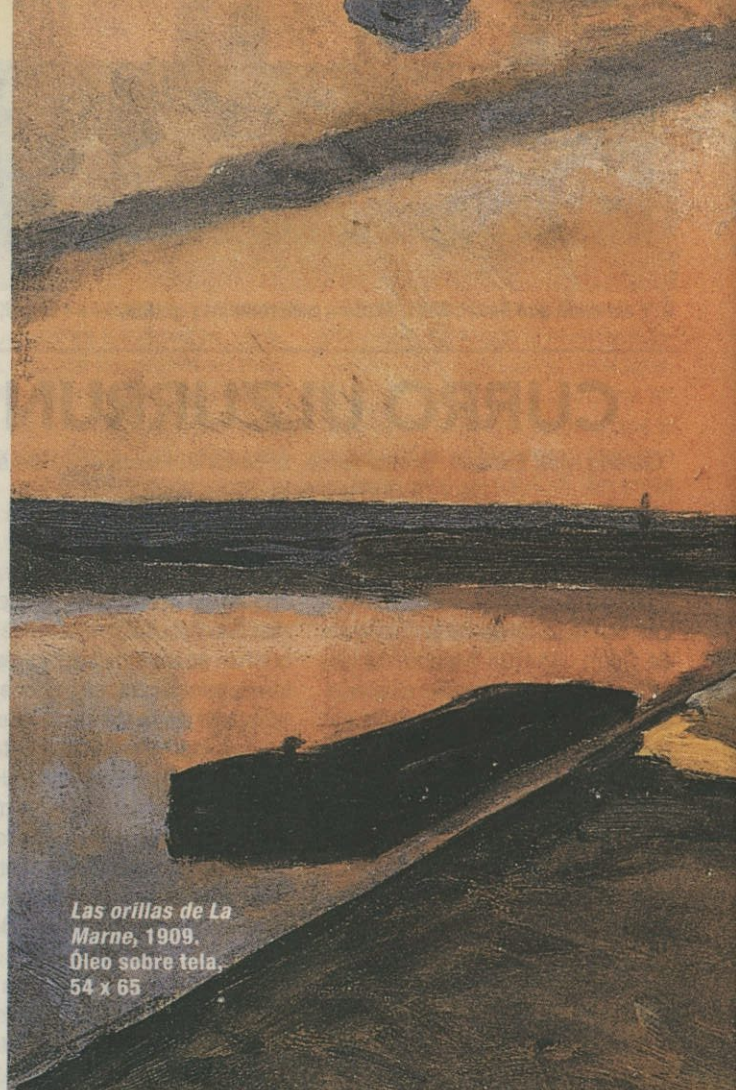
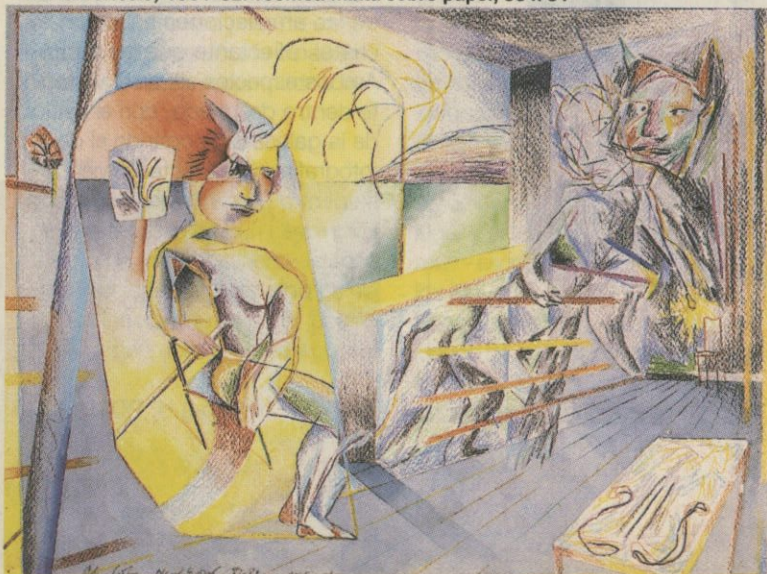
mente y extremo cromatismo; la sutil interpretación de un universo onírico cargado de sensaciones y emocionantes disparates soñados; los bellos matices de una pintura escueta, descompuesta en mil formas y expresiones; los juegos automáticos de ilimitados recursos, herencia de un surrealismo latente. Todo, en definitiva, marcado por los ambiguos planteamientos de un artista que sabe, quiere e induce a jugar con la doble cara de una realidad que él siempre maneja a su antojo.

Junto a esta muestra sobre papel, la Caja San Fernando organiza, en el Museo de Cádiz, otro importante recorrido por la obra gráfica del pintor de Tarifa. Con el crítico sevillano Paco del Río como comisario, la exposición reúne, por primera vez, el conjunto de una obra gráfica que goza de todos cuantos resortes han animado la producción de Chema Cobo, sus conocidos arcanos –el *joker*, los mapas, el espejo, los naipes, los dados, el mago, el camaleón– junto a sus poderosas interpretaciones de una realidad, presentada, manipulada, desgajada o llevada hasta su burlesco desenlace, posibilitan, aquí también, el feliz encuentro con el artista total que es capaz de someternos a su genial juego estético.

Dos exposiciones que establecen ampliamente las privilegiadas posiciones de uno de nuestros más importantes artistas.

Bernardo PALOMO

Metamorfosis, 1981-82. Técnica mixta sobre papel, 38 x 51

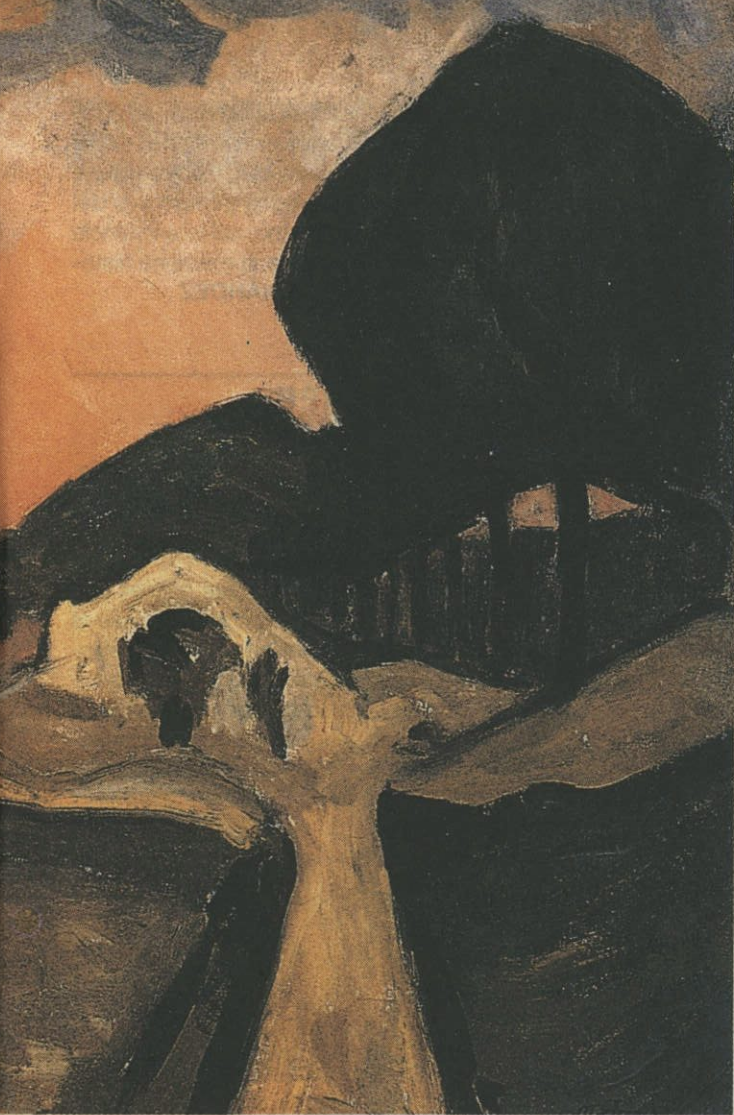


ALBERT GLEIZES, ROM

Museo Picasso. Montcada, 15-1

Es difícil valorar el significado de un artista como Albert Gleizes (1881-1953), que se presenta como un creador vinculado al cubismo y, por esta misma razón, un pintor secundario. La historia del cubismo, tal como cuenta la historiografía oficial, es la de Picasso y Braque, que eclipsa cualquier otra experiencia o artista relacionados con este entorno, de manera que Gleizes aparece como un seguidor y, además, de segunda fila. Sin embargo, desde estas mismas páginas ya hemos llamado la atención sobre la necesidad de revisar los tópicos que han condicionado la historiografía del arte del siglo XX. La historia del arte contemporáneo se fundamenta en una serie de “verdades” incuestionables que se van repitiendo sin ningún sentido crítico y que han cristalizado en una es-

pecie de “neoacademia”. Ya no es admisible aquel cuento infantil de que el punto de inflexión del cubismo es *Las señoritas de Aviñón* de Picasso y que cuando Braque lo observa, deslumbrado, inicia un nuevo período; que posteriormente ambos, desarrollando itinerarios por separado, se percatan de la proximidad de su planteamientos y deciden trabajar en común, etcétera. No sabemos cómo aproximarnos al cubismo, ni qué valor atribuir a Gleizes, pero de lo que sí estamos seguros es de que el cubismo posee una entidad muy ambigua y de que existe una gran dificultad para definirlo, si es que alguna vez existió. De lo que sí somos conscientes es de que hay que revisar las “verdades” incuestionables y de que cada generación ha de tener su propia visión de las cosas. Ésta es la



CIUCO GUTIÉRREZ

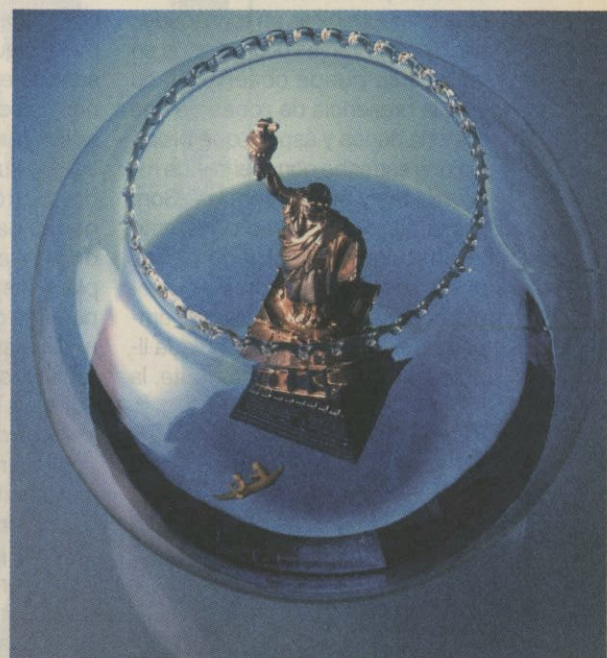
Galería My Name's Lolita Art. Avellanas, 7. Valencia. Hasta el 15 de abril. De 150.000 a 600.000 pesetas

Bajo el título *Bodegones 01*, Ciuco Gutiérrez (Torrelavega, Cantabria, 1956) presenta un conjunto de obras de mediano formato en el que saca a relucir las propiedades de una fotografía de maneras pulcras. A medio camino entre Brossa y Carlos Pazos, Ciuco Gutiérrez la emprende con todo tipo de objetos de muy diversa genealogía plástica, proyectando sutiles paradojas visuales. En base a una simple asociación de elementos y una esmerada iluminación —en la que saltan a la vista efectos ópticos ensoñadores—, diversas naturalezas muertas van cobrando vida conforme muestran sus encantos táctiles.

Estas fotografías —como en general todo el trabajo de Ciuco Gutiérrez— no son, sin embargo, asequibles en un primer golpe de vista. Si bien el dominio técnico del fotógrafo es impecable, la elección de sus motivos y los focos con los que acentúa su puesta en escena resultan incómodos. Un cierto aire nostálgico envuelve los ensamblajes de objetos con reflejos kitsch en atmósferas que tan pronto emborran al espectador, trayéndolo con sus aromas embriagadores, como lo sacan fuera de escena, empalagándolo de tan intensa dulzura. Y éste es uno de los elementos de interés que ofrece la obra de Ciuco Gutiérrez; la capacidad de la que hace gala para no dejar impasible al espectador, provocando abiertamente su rechazo o seduciéndolo con frenesí.

No hay medias tintas en sus fotografías. Son claras, aun cuando las imágenes que recrean admiten todo tipo de lecturas, desde las más sesudas hasta las banales. Como Chema Madoz —con quien comparte el gusto por la

animación de las más variadas paradojas visuales—, Ciuco Gutiérrez echa mano del universo surrealista para sacar a primer plano sus fantásticas estelas. Lo absurdo y equívoco, lo extraño y engañoso, lo ridículo y chocante toman cuerpo en objetos de diversa condición y figura. Iluminados de forma, a veces, hiriente, dejan ver sus calidades sensibles pero también sus bur-



Estatua de la libertad, 2001. Cibachrome

das cualidades, en un mínimo escenario en el que tienen a bien desnudarse de toda su semblanza excesiva.

El formidable exhibicionismo con el que estas naturalezas muertas muestran sus anatomías con todo lujo de detalle, contrasta con los desarropados fondos en los que recortan sus bien perfiladas siluetas. Con ello, Ciuco Gutiérrez pone en un brete al espectador cuestionando sus buenas formas visuales, trasladándolo a un paisaje visual en el que todo cabe, más allá de la seductora apariencia con la que sus imágenes saltan de la publicidad a los señuelos infográficos.

José Luis CLEMENTE

IPECABEZAS CUBISTA

Barcelona. Hasta el 5 de agosto

manera de ampliar el horizonte y redescubrir artistas más o menos marginados como Gleizes.

¿Pero qué podemos apuntar de Gleizes hoy? Además de pintor, fue uno de los promotores, aglutinadores y teóricos del cubismo, aunque decir cubismo es decir bien poco. Interesa señalar que, según el propio Gleizes, nunca renunció a su idea de cubismo, a pesar de su lógica evolución, porque en él siempre existió la voluntad de un arte trascendente. Cuando el artista deriva a un arte religioso, él mismo explica que existe un vínculo con la manera que él entendía el cubismo ya que se trata de una experiencia interior, una exploración más allá de lo visible. El cubismo se pregunta y se cuestiona sobre la forma, pero para Gleizes esta forma posee un significado muy amplio; digamos

que implica una idea de espíritu. Con esta reflexión no habremos explicado a Gleizes, pero habremos hecho observar que la actitud de Gleizes es diferente a la Picasso, por ejemplo, y que no podemos hablar de cubismo, sino de experiencias y sensibilidades diferentes. La opción metafísica-religiosa de Gleizes es diferente al juego formal de Picasso.

Por último, hay que subrayar las aportaciones del profesor Pascal Rousseau en el catálogo de la exposición. Una de ellas versa sobre la presencia de Gleizes en Barcelona en la segunda década del s. XX. Y es que, en estos momentos Barcelona, gracias a un marchante visionario, Josep Dalmau, es un capítulo importante para la difusión de la vanguardia internacional.

Jaume VIDAL OLIVERAS

FÉLIX J. BORDES

Galería EEGEE3. Madrid.
Pelayo, 31.
Hasta 21 de abril.
De 40.000 a 300.000 pesetas

La galería EEGEE3 presenta el trabajo de Félix Juan Bordes (1939) en su primera individual desde hace cinco años. Además, y como es habitual en este espacio, se ha editado una tirada de tres grabados del artista. La pintura de Bordes se caracteriza por una búsqueda constante de posibilidades cromáticas mediante la utilización de una variadísima gama de pigmentos y sustancias. A través de quince lienzos y otros tantos trabajos sobre papel, el artista presenta verdaderas explosiones lumínicas en tonalidades de rojos y naranjas difuminados en las que se puede observar, a su vez, la presencia de zonas de una materia densa y áspera que propicia una estrecha convivencia de rugosidades y efervescencias. Son, pues, ejercicios de automatismo intenso, más acentuado en las obras sobre papel, con idas y venidas de vertiginosos trazos, empastes y zonas de pronunciada liquidez. Pero, paradójicamente, la



Bordes: *Globo y sombra en tarima azul*

pieza más sugerente de la muestra es, a mi juicio, la de mayor quietud compositiva, de tonos tierras y ocres y materia exacerbada que responde, sin duda, a un acercamiento y actitud más lírica ante la pintura. **Javier HONTORIA**

ALFREDO BARROSO

Galería Aeel-Evelyn Botella. Madrid.
Puigcerdá, 2.
Hasta el 2 de abril.
De 40.000 a 190.000 pesetas

En el fondo de la sala central de la galería, una gran figura de aspecto fantasmagórico cuelga de un



Instalación de Alfredo Barroso

pequeño mástil de madera. Es una figura de goma negra que se hace llamar Budo, el personaje sobre el que gira la primera exposición individual que realiza Alfredo Barroso (Madrid, 1975). Budo es un ente que representa un efecto ilusorio y decididamente ambiguo, como esos recuerdos que de vez en cuando aparecen en nuestra memoria y que tardamos en definir sin saber si es algo soñado o algo que nos ha ocurrido hace tiempo y que nos perturban hasta dar con el motivo de su aparición y su significado. Barroso utiliza diversos soportes para representar este tipo de sensaciones. Sobre grandes planchas de papel, grapadas a las paredes de las salas, aparecen de nuevo estas figuras en carbón, informes, que muestran un aspecto aún más impreciso, evanescente, como si nos fuera difícil retenerlas en nuestra memoria. Los "Budos" de hierro también ofrecen una sensación similar en su aspecto transparente pues actúan como reflejos imperceptibles tras los que no queda sino extrañeza. En definitiva, la obra de Barroso trata de dar forma a esos momentos efímeros de marcada ambigüedad que repentinamente aparecen en la mente de todos, imprecisos, extraños, inexplicables. **J. H.**

NOTICIAS DE BARCELONA

Galería Utopia Parkway. Madrid.
Augusto Figueroa, 5.
Hasta el 21 de abril.
De 30.000 a 380.000 pesetas

El campo de batalla de la creación no tiene mariscales. Así lo demuestra el hecho de que aparecen artistas que sacrifican el manejo de las nuevas posibilidades técnicas y de ciertas fórmulas basadas en el cinismo y la moda (si es que ambas cosas no son lo mismo), para mantener vínculos

personales de inmediatez con el puro proceso de la creación. Hoy, por ejemplo, podemos ver una extraña e interesante muestra de dos artistas barceloneses, Aarón Vidal y Antonio Hernández, claramente distintos pero ambos afiliados a la invasión poética del objeto pictórico, a cierto funcionamiento de la pintura en una red de sentido similar al de la instalación y al interés por el pasado histórico y estético. Vidal (1972) recupera en sus acrílicos cierta memoria histórica (anarquismo catalán de los años veinte, la II Guerra Mundial, la propia niñez...) desde la distancia de una composición heredera del collage y del lenguaje pop. Hernández (1973) propone la visita a un inquietante mundo recompuesto a partir de fragmentos, una invitación (en forma de potentes neo-collages llenos de humor) a rehacer, jugando, los puzzles rotos de la memoria. Sí, definitivamente es ya también otro siglo para la pintura. **A. H. POZUELO**

J. M. NÚÑEZ ARIAS

Galería Cornián. Gijón.
La Merced, 45.
Hasta el 30 de abril.
De 100.000 a 1.000.000 pesetas

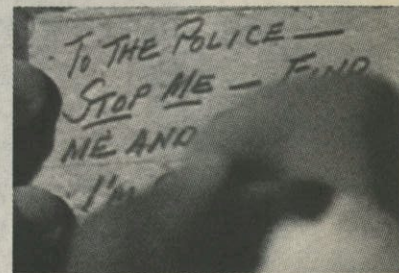
La trayectoria de José Manuel Núñez Arias (Castropol, 1949) ha seguido una secuencia desde la figuración, pasando por el expresionismo abstracto, hasta conseguir un lenguaje personal, de una abstracción lírica, con el que ha conseguido importantes reconocimientos públicos. En la veintena de obras que expone ahora, revela una vez más sus mecanismos creativos y su sensibilidad poética. Esta última producción va despojando sutilmente las superficies, trabajadas con un delicado proceso de veladuras y empastes, con el fin de proporcionar una impresión de sólido y enérgico asentamiento de las capas, con todos los matices que permite el respeto por la materia. Aunque la génesis creativa parta de una voluntad abstracta, los resultados invitan al espectador a diferentes lecturas, permitiéndose incluso modificar la posición de las obras, para que cada uno evoque sus propias referencias visuales, emotivas o intelectuales. La materia plástica, cada vez menos violenta, exige un análisis minucioso

para descubrir unos escenarios terrestres, unos muros ajados por el tiempo, o la calidad oxidada de las cuevas, testigos inmutables del paso del tiempo, de la existencia permanente de la memoria histórica. **Ana FERNÁNDEZ**

TROMPE-LA MÉMOIRE

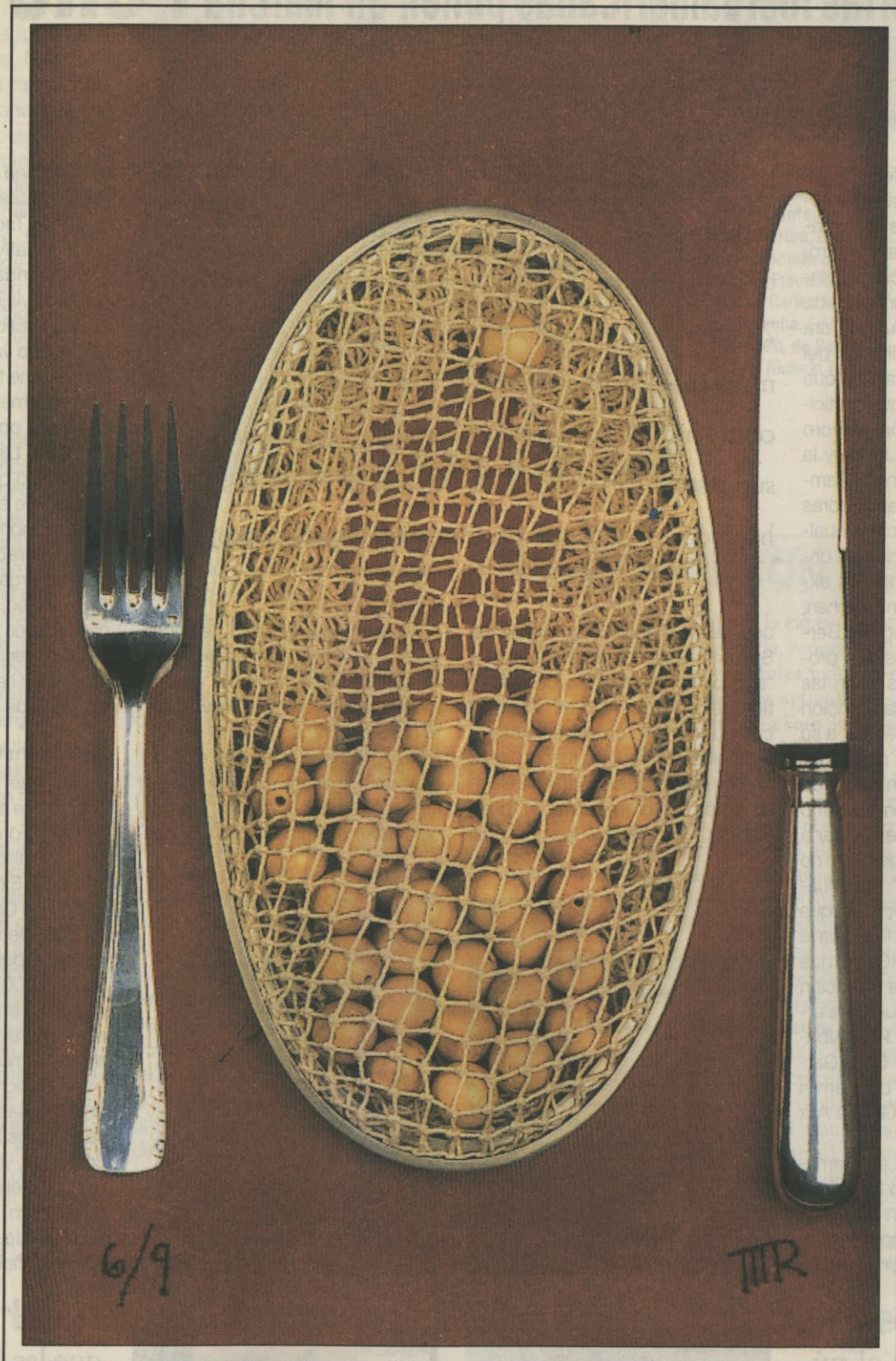
Fundación Luis Seoane. La Coruña.
Durán Loriga, 10.
Hasta finales de abril

La amplitud de miras críticas que posee esta muestra de *Trompe-la mémoire* convierte en utopía el intentar reproducir de manera exhaustiva lo que se nos pretende contar, aunque sí podemos capturar su exégesis siguiendo las ideas



Carlos Nieto: Sin título, 2001

de sus jóvenes comisarios, Xavier Lorenzo, Natalia Poncela y Pablo Fanego. En ese sentido, su título resulta esclarecedor al prevenir de ese carácter de engaño que se procura, una advertencia sobre la cada vez más confusa conjunción entre realidad y representación, debido al continuo bombardeo de imágenes desde los distintos medios. Desvelar los dispositivos que generan lo que se construye, los mecanismos que obedecen a un fin concreto, mecanismos como la suma de obras de esta exposición que conforman una totalidad. Desde las atractivas proyecciones sobre fotografía de Dionís Escorsa, la maqueta-instalación de Cristina Varela, la desnudez del cinésin de Arturo Fuentes, el vacile de unas diapositivas enfrentadas de Rosendo Cid, la fuerza dilatada del vídeo de Carlos Nieto, el vaciado fotográfico de David Casado, el vídeo-documento de Tania Sanjurjo y la mirada pixelada de la imagen semi-holográfica propuesta por Martín Pena; hasta nuestra construcción global. Un atractivo paseo por unas articulaciones que perfilan un nuevo modo de sentir. **David BARRO**



MAN RAY

Señor cuchillo y señora tenedor (1944-1973) es una de las obras de Man Ray (1890-1977) perteneciente a la colección de Tom Patchett. De ésta proceden todas las piezas de la muestra *Double Trouble*, coproducida por el Museo de Arte Contemporáneo de San Diego y el Auditorio de Galicia y que ahora se puede ver, hasta el 6 de mayo, en dos centros granadinos, la Diputación y el Instituto de América. En la colección, reunida por el norteamericano desde 1989, hay, junto a Man Ray, nombres del arte contemporáneo más internacional, como Duchamp, Warhol o Beuys.

CÁCERES ESTRENA MAÑANA FERIA DE ARTE CONTEMPORÁNEO

29 galerías iberoamericanas ponen en marcha **FORO SUR**

No va a ser ésta una feria de arte contemporáneo al uso. Ferval (la Institución Ferial de Extremadura), organizadora del encuentro, y el Ayuntamiento de Cáceres, principal colaborador, se han cuidado muy mucho de que así fuera. Para empezar, serán dos edificios del casco antiguo de la ciudad los que acojan a las 29 galerías que participan en la primera edición de Foro Sur: el Palacio de San Jorge y la Iglesia de la Preciosa Sangre. También tenían claro los organizadores que aquí no podía participar cualquiera, por eso, la selección se dejó en manos de un comité de expertos formado por Simón Marchán, Rosa Queralt y el portugués Bernardo Frey. Entre los tres han procurado que las galerías sean las adecuadas para atraer la atención del público extremeño y éstas, a su vez, están agradecidas a la organización por haber contado con ellas. "Si han pensado en mí como una galerista que puede ayudar a dinamizar un mercado nuevo, yo no he querido defraudarles", dice Juana de Aizpuru, que sabe lo difícil que es poner en marcha una feria (fue la primera directora de ARCO) y que acercará a la ciudad una selección de obras de sus más queridas artistas (Ana Laura Aláez, Pilar Albaracín, Carmela García y Dora García), así como piezas de Ferrán García Sevilla, Alberto García Alix o Luis Claramunt.

El espacio —esos dos emblemáticos edificios del centro histórico— ha supuesto además un reto para las galerías, que se lo han pensado dos veces antes de elegir las obras

María Llanos: "Tenemos que lograr que el público extremeño pierda el miedo al arte contemporáneo. Ahora hay que hacer todo lo posible para afianzar la feria"

Mañana, y hasta el 8 de abril, se abre al público Foro Sur, la primera feria de arte contemporáneo de Cáceres y una de las pocas que, de esta categoría, tenemos en España. Con 29 galerías (21 españolas, seis portuguesas y dos iberoamericanas), la feria, que se celebrará en dos edificios del centro histórico de la ciudad, inicia su andadura con un presupuesto de 38 millones de pesetas, de los cuales casi 30 han sido aportados por instituciones locales y europeas.

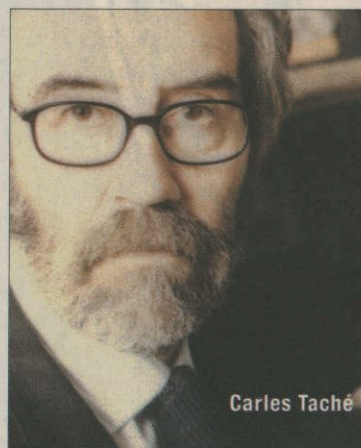
que, desde mañana, van a exponer. Soledad Lorenzo viajó a Cáceres "sólo para hacerme una idea del sitio que teníamos. No es un stand cualquiera, sino un espacio arquitectónico con mucha fuerza", dice la galerista madrileña, que ha elegido obras de Jorge Galindo, Txomin Badiola, Pello Irazu y Susy Gómez.

A pesar de lo positivo de la propuesta, para todos parece estar claro que Cáceres no tiene, en este momento, un comercio activo de arte contemporáneo, y así lo han visto las galerías, que acuden más por el acontecimiento cultural que por las razones económicas. "Es muy difícil abrir el mercado del arte con-

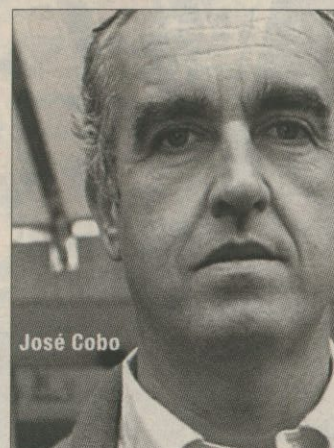
temporáneo en un lugar donde no existe", añade Soledad Lorenzo. Para Carles Taché (Barcelona) "cualquier iniciativa bien planteada hay que secundarla; aquí, los compañeros de viaje y el comité organizador dan suficientes garantías. Este primer año va a ser de aprendizaje, el que viene trabajaremos sobre tierra más firme". Taché lleva hasta Cáceres sus obras de Broto, Campaño, Lluís Lleó, Viaplana y Amat. "Está claro que en esta ocasión no nos mueve el ánimo comercial. Parece, *a priori*, que Cáceres no reúne las características necesarias para albergar un feria de arte contemporáneo, pero aquí está. Los organizadores no han querido montar una gran feria pero sí contar con galerías muy seleccionadas", comenta Juana de Aizpuru.

Ayuda institucional

Hay que tener en cuenta que, además de este buen criterio de selección, Foro Sur ha contado con casi 30 millones aportados por la Junta de Extremadura, el Ayuntamiento de Cáceres y los fondos europeos. De modo que las galerías tan sólo aportan una simbólica cantidad de 300.000 pesetas en las que se incluye el transporte de las obras, el alquiler del stand, la luz, etc. "La ayuda es muy importante en una primera edición. Al principio, hay que animar a las instituciones, empresas locales a comprar. Cuando se consolide, ya vendrán los particulares", dice el galerista valenciano Tomás March. Algo con lo que no está muy de acuerdo José Cobo (Sevilla): "Quizá tenían que haber he-



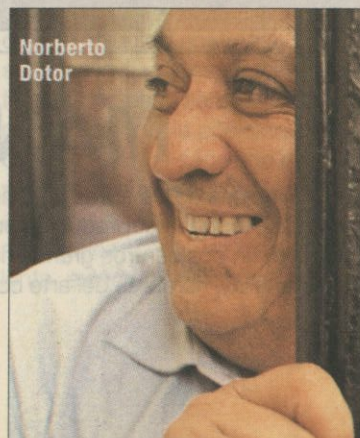
Carles Taché



José Cobo



María Llanos



Norberto Dotor

Dotor: "Es importante que las instituciones locales afronten el acercamiento al arte. Lo peor es que no hagan nada o hagan exposiciones de botijos"

cho menos participes a las instituciones públicas y haber contado más con el sector privado. En cualquier caso, todas las iniciativas que estimulen el coleccionismo de arte contemporáneo, bienvenidas sean". Norberto Dotor (Fúcares, Madrid) es de los que creen que "lo malo es cuando no se hace nada o se hacen exposiciones de botijos. ¡Desde luego que es importante que las instituciones culturales de cada comunidad afronten el acercamiento al arte!", afirma tajante. Por estas razones de apoyo al arte y de abrir nuevos mercados, se han unido a la iniciativa de Feval prestigiosas galerías como Helga de Alvear, Elba Benítez o Joan Prats.

El mercado local

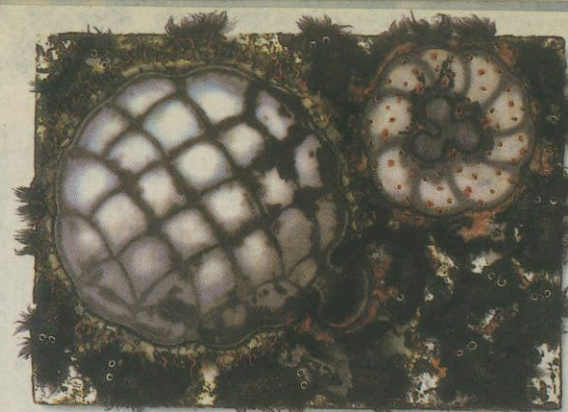
La representación local está bien cubierta por María Llanos, Cristian Franco y Bores & Mallo. No hay que olvidar lo importante que es abrir el mercado extremeño para estas tres galerías que se enfrentan a la dureza de una región que ha entendido poco el arte contemporáneo (sólo el Museo Extremeño e Iberoamericano de Arte Contemporáneo de Badajoz ha venido a animar la vida artística de la región) pero que recibe dos millones de visitantes (y posibles compradores) anuales. "Yo tenía muchísimo interés en hacer algo así -dice María Llanos-. Hace dos años empecé a mover la idea de una feria entre las autoridades locales, y al final ha cuajado. Ahora hay que hacer lo posible para afianzarla. El público tiene que perder el miedo al arte contemporáneo".

Además de las seis participantes portuguesas, entre las que se encuentran Quadrado Azul y Presença, las dos representantes iberoamericanas de este primer encuentro son dos galerías mexicanas, las dos más prestigiosas de D.F.: OMR y Ramis Barquet. "Desde el principio se pensó en la inclusión de espa-

cios latinoamericanos por la especial relación que Extremadura ha tenido con Iberoamérica. Nos hubiera gustado tener a más galerías y de más países, pero el presupuesto se disparaba con los gastos de transporte, así que este año ha sido México y el año que viene quizá Argentina o Brasil", explica Rosa Queralt, del comité de selección. Y para que la obra gráfica no quedase minusvalorada en esta feria los seleccionadores han querido que estuviera presente la madrileña La Caja Negra que expondrá obra de Barceló, Cabrita Reis, Plensa, Santiago Serrano o Unai San Martín.

Un "proyecto salas" con tres intervenciones de artistas extremeños dentro de la feria, un buen ciclo de conferencias y una exposición que reúne a 32 artistas locales animarán durante los próximos cuatro días una ciudad que se rinde al hechizo del arte contemporáneo y actual.

Paula ACHIAGA



A la izquierda, fotografía de Susy Gómez (Galería Soledad Lorenzo). Arriba, *Retaule de les cinc nits: n°4 Cadells*, de Frederic Amat (Galería Carles Taché). A la derecha, *La cueva del pájaro*, de Patricio Cabrera (Galería Tomás March)



DIÁLOGOS CON LA CIUDAD

Dentro y fuera. Es el título de la exposición que, comisariada por Aurora García, reúne las obras de seis artistas, cuatro españoles y dos portugueses, que se suman así a las actividades que Cáceres ha organizado entorno a Foro Sur. Susana Solano, Monserrat Soto, Daniel Canogar, Pello Irazu, Rui Chafes y Rui Sanches han creado seis proyectos específicos para el casco monumental de la ciudad. Los seis dialogan con el entorno interior y exterior de los edificios o plazas en los que han situado sus obras. La escultura de Solano se abre al paisaje, desde su privilegiada situación en la Plaza de las Veletas, gracias al uso de unos materiales casi transparentes; Irazu ha querido que el paseante se siente en sus esculturas colocadas en el jardín del Palacio de Carvajal; Chafes ha realizado un largo péndulo en hierro, una abertura de nueve metros en el muro de la Torre de San Mateo; y las maderas de Sanches conforman una serie escultórica que irrumpe entre los arcos del claustro del Palacio de Ovando. Las proyecciones, tanto de Soto como de Canogar, envuelven y trasladan al espectador a un paisaje marino, la primera, (en el Aljibe del Museo Provincial) y a un medio acuoso, más submarino, la segunda (en el Palacio de los Toledo-Moctezuma).



Cáceres II, de Susana Solano

No todos los interesados en arte saben dónde "pinchar" en la red



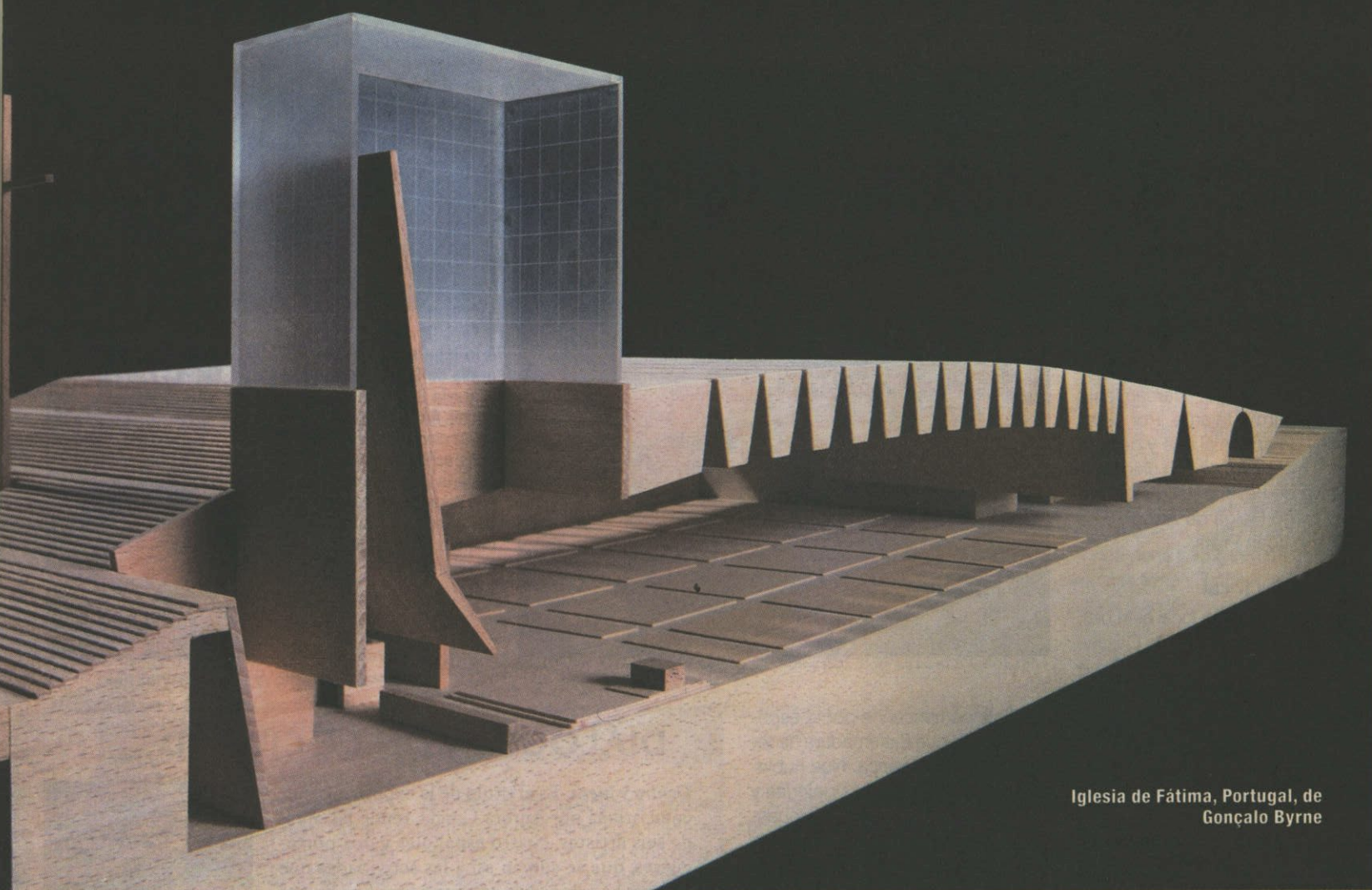
Arteinversión.com es el portal de pintura española contemporánea en la red, dirigido a todos aquellos que tengan interés por conocer a los artistas españoles, sus obras, y obtener información sobre sus trayectorias, exposiciones e, incluso, cotizaciones. Además, Arteinversión brinda a todos los pintores la oportunidad de disponer de una página personal propia donde mostrar su trabajo y currículum. Si te interesa, sólo tienes que pinchar en www.arteinversion.com

arteinversión.com

El catálogo de pintura contemporánea en la red

www.arteinversion.com
info@arteinversion.com

Teléfono 91 636 20 58
 Fax 91 634 71 75



Iglesia de Fátima, Portugal, de
Gonçalo Byrne

QUINCE PRESTIGIOSOS ARQUITECTOS REUNIDOS EN LA CORUÑA

Encuentros en torno a la ciudad



Marcelo Villafañe: Villa Cabrini, en
Rosario, Argentina

Quince nombres de la arquitectura española, portuguesa y latinoamericana se han reunido estos días en La Coruña para debatir sobre nuestras ciudades. Manuel Gallego, Josep Quetglas, José M. Soares y Gonçalo Byrne son algunos de ellos. Estos II Encuentros Internacionales de Arquitectura Iberoamericana ponen de relieve que, en este nuevo siglo, existe ya una crisis de paradigmas arquitectónicos y de soluciones en la estructuración del crecimiento de las ciudades. EL CULTURAL recoge lo mejor del congreso.



Manuel Gallego:
Edificios de
investigación en
el campus
de Santiago de
Compostela

Con la intención de propiciar un debate abierto sobre el mundo de la arquitectura y el urbanismo, y contando con la participación de 15 prestigiosos arquitectos españoles, portugueses, argentinos, brasileños y mexicanos, se acaban de celebrar en La Coruña los II Encuentros Internacionales de Arquitectura Iberoamericana. Organizados por la Asociación Universitaria de Estudiantes de Arquitectura "Primero Andar", con sede en la Escuela Técnica Superior de Arquitectura de La Coruña, y apoyados institucionalmente por la Universidad de La Coruña, Xunta de Galicia, Diputación de La Coruña y el Colegio Oficial de Arquitectos de Galicia.

Los encuentros ponen de relieve los diversos temas que, en la actual coyuntura que define la llamada "globalización", afectan directamente a la existencia y pervivencia de elementos diferenciadores en la cultura arquitectónica actual. Igualmente, el congreso gallego ha permitido analizar los contenidos simbólicos presentes en la arquitectura de nuestro tiempo y las formas de crecimiento urbano en relación con la diversidad estructural y los conflictos tipológicos y funcionales que ésta presenta.

Entre los arquitectos que han participado figuran los brasileños Ruth Verde Zein, Angelo Bucci y Milton Braga; los argentinos Gerardo Caballero, Marcelo Villafañe y Pablo Beitía, contando también con la presencia del me-

xicano Isaac Broid. En representación de Portugal han asistido los arquitectos Nuno Portas, José M. Soares y Gonçalo Byrne, y como representantes de la arquitectura española, Manuel de las Casas, Josep Quetglas, Manuel Gallego Jorreto, Ignacio Vicens y Emilio Tuñón.

Manuel Gallego Jorreto, Premio Nacional de Arquitectura, reconoce la presencia de ciertos postulados de la globalización en las actuales reflexiones teóricas sobre arquitectura y cierta tendencia igualitaria en su desarrollo. Gallego Jorreto, defensor de una "arquitectura para el hombre", rechaza la arquitectura que es más "espectáculo" que "lugar de vida y de emoción". Para el arquitecto gallego una buena parte de la arquitectura actual vive en el mundo de la simulación y se olvida de las personas.

Por su parte, el portugués Nuno Portas, Catedrático en la Facultad de Arquitectura de Oporto, vaticina una lucha futura entre la "nor-

Manuel Gallego rechaza la arquitectura espectáculo aunque reconoce que una buena parte de la arquitectura actual vive en el mundo de la simulación y se olvida de las personas

malización global" y las "especificidades locales", nacionales o regionales compartiendo con Marcelo Villafañe una visión positiva en la globalización como vía de intercambio y de acercamiento entre los seres humanos. Los brasileños Milton Braga y Angelo Bucci, del MM BB Arquitectos de São Paulo, dejaron claro que la ciudad, que antes era un fenómeno esencialmente cultural, con valores regionales o nacionales, ha pasado a ser esencialmente técnica y, por definición, universal.

Para Gonçalo Byrne, la realidad que se presenta es sumamente estimulante y mucho más exigente desde el punto de vista estético. Al no existir esa "normalidad", cada respuesta, cada proyecto, cada situación tienen que procurar su forma y su manera de afirmarse, pero también su justificación y fundamento, lo que convierte el trabajo del arquitecto en algo mucho más exigente desde el punto de vista crítico y poético.

Josep Quetglas defiende como alternativa entre lo "nacional" y el mestizaje, una "cultura arquitectónica directa" basada en la experiencia y en la comunicación del desarrollo técnico universal. Ignacio Vicens, catedrático de la ETSA de Madrid, cree -acerca de la existencia de una identidad arquitectónica particular en confrontación con un mestizaje de estilos y de formas que actuaría como una imposición- en la coexistencia libre y diversa de modelos, si bien valora las diferencias y matices que intervienen en el conjunto.

Para Gonçalo Byrne, hoy la realidad es muy estimulante. Cada proyecto debe tener su justificación y fundamento, lo que hace que el trabajo del arquitecto tenga que ser más exigente

Los II Encuentros Internacionales de Arquitectura Iberoamericana han servido para poner de manifiesto que, ya entrado el nuevo siglo, existe una crisis de paradigmas arquitectónicos y de soluciones en la estructuración del crecimiento de las ciudades. La falta de propuestas que, desde un criterio único, puedan abordar las distintas escalas de intervención, desde las unidades edificatorias a la vertebración territorial, hacen del crecimiento un proceso de ordenación ajustado a complejas leyes que escapan a las capacidades del urbanista. El congreso ha propiciado también un debate entre modelos europeos y latinoamericanos, acerca del contenido simbólico que posee y transmite la arquitectura y la capacidad de los edificios singulares de convertirse en iconos referentes a distintas escalas territoriales y su trascendencia en el ámbito social.

**Antón GARCÍA-ABRIL/
Ruth VARELA**



Un momento del montaje de *El cementerio de Automóviles*

EL CEMENTERIO DE AUTOMÓVILES LLEGA A LA ABADÍA

El 'via crucis' de un inocente

Vuelven los sonos fúnebres, la visión dura y violenta de las peripecias de un inocente. Vuelve Arrabal en estado puro. Y lo hace entrando por la puerta de La Abadía —a partir de este viernes— tras un peregrinaje por la geografía española donde su director, Juan Carlos Pérez de la Fuente, ha ido proclamando las verdades de este autor que mezcla el surrealismo con la realidad más doliente. Tras un cambio en el reparto que sitúa a Natalia Millán como nueva protagonista, esta producción del Centro Dramático Nacional no podrá exhibirse en su sede debido a las obras del teatro María Guerrero. El autor, Fernando Arrabal, adelanta para EL CULTURAL la versión inédita del texto escrito en 1959 y con nuevas acotaciones, que será publicada en España la próxima semana.

Tras un largo camino a través de las Españas, llega a Madrid *El cementerio de automóviles*. En vez de venir al María Guerrero, sede del Centro Dramático Nacional, viene a La Abadía, un pequeño templo, un lugar sagrado, que acaso sea el lugar natural de esta pasión de un Cristo laico que Arrabal propone en su cementerio de chatarra y sentimientos. Arrabal es tan radicalmente español que tiene algo de torerillo tremendista y goyesco a punto de cornada; de iluminado místico camino de la hoguera.

Ciertos entronques surrealistas, el expresionismo pánico, las botas de absurdo lírico que dan sabor al teatro de Arrabal tienen los sonos gregorianos y fúnebres de un iberismo esencial. Arrabal se reconoce en el tronco de los heterodoxos españoles, en el sufrimiento de los apátridas y en la altanería de los afrancesados sometidos a Inquisición y flagelo.

El peregrinaje de *El cementerio de automóviles* desde agosto acá parece haber sido triunfal y, sobre todo, sorpresivo. Por entonces, Fernando Arrabal mostraba su entusiasmo apasiona-

do por haber hallado en Juan Carlos Pérez de la Fuente el profeta que estaba revelándolo al mundo. En materia de revelaciones, Arrabal es absolutamente fiable pues, según confiesa, ha tenido muchas y variadas. Por primera vez, en aquellos días veraniegos de agosto, Arrabal se reconocía en su obra y paladeaba su raíz española y a la vez su aliento universal. Esta manía de algunos nómadas y apátridas a la fuerza por afirmar sus raíces patrióticas siempre me deja perplejo. Lo que en el estreno de hace meses en Santander des-

taaba, y era quizá lo que más complacía a Arrabal, era cómo Pérez de la Fuente había entendido el fondo expiatorio del personaje central: la imponente carga de inocencia traicionada que éste tiene. La inocencia es clave en *El cementerio de automóviles*. Y la crueldad, y la traición, y un paisaje de guardias perseguidores y sexo maltratado y herido: un erotismo en emergencia, en éxtasis y en condenación.

Pero no sé si en estos meses Arrabal se ha sentido lo bastante arropado por los españoles, por

las autoridades de España y por sus revelaciones. Y tampoco sé si las complacencias de los días de agosto siguen intactas. La gira por toda España, incluido el premio de Baracaldo al mejor espectáculo del año, parecen buenos síntomas. Mas de la frágil sensibilidad de Arrabal todo se puede esperar. Si todo sigue igual, Arrabal vendrá a Madrid mañana, la víspera del estreno de esta nueva versión de *El cementerio de automóviles*; Si todo sigue igual seguirá diciendo que no es digno de desatar las sandalias de Pérez de la Fuente. El montaje de éste, supongo que con los ajustes realizados con el paso de los días, es el más austero y el menos barroco de los que ha realizado para el CDN. Una visión seca, dura y violenta de las peripecias de un inocente: Ecce Homo. Y una crucifixión. Estilizados y con elementos imprescindibles.

Algunos cambios sí que ha habido en este periplo. Entre ellos, el cambio de la actriz protagonista y la voluntad de Arrabal, apenas oculta y expresada veladamente, de actualizar la obra con alusiones al terrorismo etarra, ignoro en qué ha quedado ese proyecto ucrónico y un poco traído por los pelos. Respecto al cambio de la actriz protagonista, Beatriz Argüello —que lo estrenó con fuerza y con fiera fustigadora en Santander— ha dejado el sitio a Natalia Millán, un rostro bello y televisivo pero una incógnita para tan violento papel. Respecto al María Herrero, donde debía ponerse *El cementerio de automóviles*, sigue la restauración de oros, artesonados y tuberías. El lavado de cara y saneamiento de las entrañas. Y, al parecer, las termitas expulsadas de su paraíso. Aunque nunca se sabe.

Pero, como diría Arrabal, Dios escribe recto con líneas torcidas. Y puede que el exilio a La Abadía sea un milagro arrabalesco; y que ruinas del tiempo o destrucciones termiteras sean los enviados de Dios para la gloria de Arrabal y de Juan Carlos Pérez de la Fuente. Sobre un paisaje urbano roto de chatarra y habitado de marginalidades, *El cementerio de automóviles* no es otra cosa que la pasión de Cristo: un redentor divino profundamente humano. Y qué mejor, para esa conflictiva profesión de fe, que una capilla como La Abadía.

Javier VILLÁN

Premonición del saqueo talibán

París, 4 de abril de 2001

Concebí el *Cementerio de automóviles* en Madrid cerca de Tudescos donde Cervantes conoció el amor y la paternidad. Lo alumbré en un sanatorio antituberculoso francés. Mi versión de 1957 interesó siempre. Los directores y el público creen acceder a un paraíso terrestre... ¡popular! Transforman los enigmas científicos en antiguos y tenebrosos misterios. El protagonista, Emanu, en 1957 vivía aventuras determinadas no por lo que sucedía realmente sino por su interpretación. Un día me sentí como una góndola apresada en un canal de serrín y decidí escribir la "nueva" versión de 1959, ¡que no gustó a nadie! La claridad no estaba de moda. En esta versión —¡nunca representada!— perplejo pero relativamente feliz no supe separar el ayer del hoy, la sombra de la luz, reflejados en el eterno retorno de los mismos conceptos. Los directores desinteresados por la nueva versión siguieron montando la de 1957. La felicidad la veían como un ideal de la imaginación y no de la razón. En realidad, a mi retorno de los Estados Unidos en 1959 quise retirarme del mundo. Lo que me permitió fundirme en él. Y... escribí día y noche. La obra se convirtió en una encuesta, esta vez, sobre los crímenes que me rodeaban. Y a los que estaba en cierta manera obligado de participar. Las víctimas sacralizadas oían el silbido de la serpiente entre las ceremonias y los tabúes. Esta versión la leo hoy con sorpresa y a veces con irritación. Es ¿una premonición donde se escondía mi yo?... ¡y mi futura circunstancia! Pero yo estaba tuberculoso ¡y nunca estuve loco!

La versión de 1959 verá la luz la próxima semana en el hospital "Innombrable" de Zaragoza que dirige el poeta Raul Herrero. Tras cuarenta y dos años de embarazo. Tomad y comed, este es mi texto con nuevas acotaciones. ¡Alzad el telón!

—Emanu: Podríamos ser, ladrones. ¡Sería divino!

—Topé: ¿No?

—Emanu: Así tendríamos mucho dinero. Lo repartiríamos íntegramente entre todos ellos ¡los pobres! Hasta la última perra. ¿Sería como si levantáramos el corazón a lo más alto para pedir mercedes?

[Los saqueadores talibanes en vez de repartirse los bienes se pudren con ellos. No son divinos. Una nonagenaria y sus tres biznietos fueron expoliados por la misma razón: ella ya no tenía toda su cabeza y ellos, menores, aún no la habían alcanzado. Verse morir despojada de su fortuna y cubierta de deudas ¿le permitió alcanzar la santidad? ¡Bienaventurados los pobres!... Ella también hubiera podido recibir la calificación (o el sambenito) de "pobre de solemnidad" que le dieron los vencedores a mi padre (en verdad ¡aprendiz de santo!) en el pasillo de la muerte del penal del Hacho. Mi padre santo, rojo y condenado a muerte mientras yo escribía guaba mi vida. Y dictaba sus palabras al Emanu de *El Cementerio de automóviles*.]

—Topé: ¿Y podríamos también ser criminales?

—Emanu: ¿Criminal?... ¿No prefieres ser víctima incluso como espejismo del vértigo?

—Topé: Pero si matáramos saldría nuestro nombre en los periódicos, como el de Napoleón, como el de Stalin, como el de los asesinos nazis, como el de los matarifes terroristas, sería erótico-bestial con los pelos de punta.

—Emanu: ¡No matarás!: ¿No te parece más bonito ser justo que... justiciero enturbanado de odio?

—Topé: Eres como San Buda (un tiempo) En las películas erótico-policíacas. Lo peor es que los crímenes siempre dejan indicios y manchas.

—Emanu: Las que dejan en los sesos y en el alma son de aceite de hígado de bacalao... todo se llena de sangre en el catre de espinas con el corazón en la mano.

[Era una pesadilla frecuente: veía a mi padre agonizar de esta manera ante la presencia de los verdugos con mi madre... cuando en verdad aunque condenado a muerte se escapó para nunca más volver. La obra me asustaba. Alteraba el principio de causalidad. Mientras la escribía... hacía de mí mismo su propia creación. También en el albaricoque el hueso engendra vida.]

—Topé: Todo eso es erótico-bestial como la mula de Atila... pero... ¿y a quiénes matan?

—Emanu: Asesinan sin más análisis que los de la sangre puesta a buen recaudo.

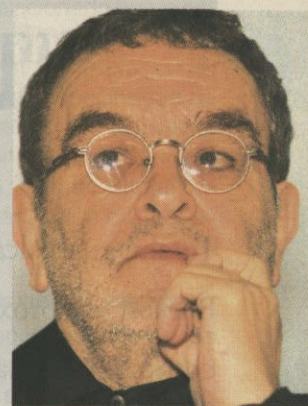
—Topé: Oye, ¿y siempre, te matan por la espalda con la ley del embudo?

—Emanu: Aprietan en el gatillo perforando la sien del inocente, al pie de la letra, sin pestañearles ni el corazón.

—Topé: Así ya podrán, ¡a plomo! ¿Y qué cocodrilo va a traernos lágrimas para desconsolados sin pies de barro?

[Pensé en una paloma real y no en un cocodrilo. En un ave con una mancha amarilla en el arranque del pico y que anda a pasitos casi desequilibrada por sus enormes alas de ángel. Para no sufrir me empezaron a salir arrugas ¡ya! Eran los pliegues y las rugosidades de mi alma. Este plisado lo creaban los liliputienses talibanes estirando la piel de mi cara durante mi sueño. Cuando me despertaba la soltaban, formaban así esos surcos tan significativos.]

Fernando ARRABAL



JOSÉ LUIS GÓMEZ

“La profesión teatral está muy lastrada”

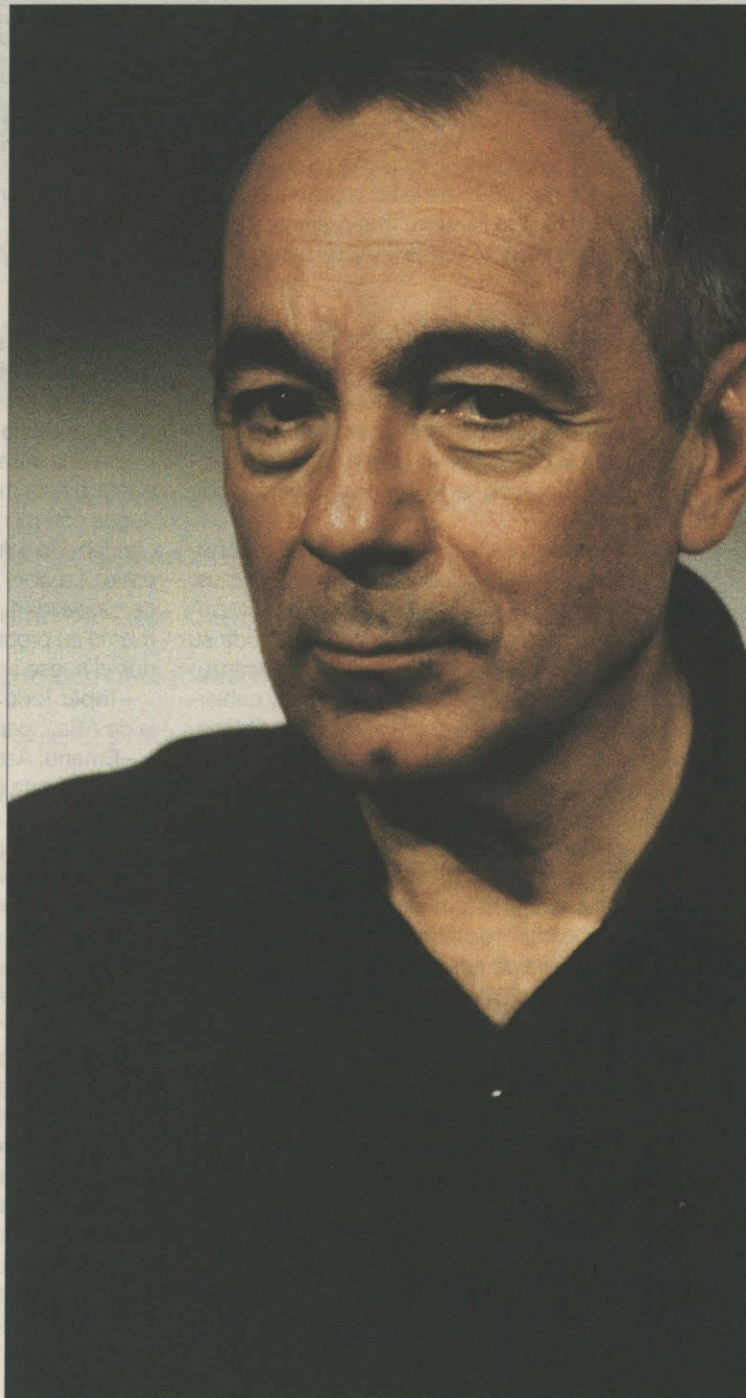
Totalmente volcado en los ensayos del *Mesías* de Steven Berkoff—su próximo proyecto como director junto a la compañía de La Abadía, y que estrenará el próximo otoño— José Luis Gómez no descansa en su ritmo de producción teatral ni en el de recepción de galardones. El último, la Medalla de Oro del Círculo de Bellas Artes. Sin embargo, los premios no parecen hacer sombra a su capacidad de trabajo ni a

su talento como actor y director. Y el montaje de *Azaña, una pasión española* lo confirma. Especialmente comprometido con la formación de actores y directores,

Gómez afila el verbo y reposa la palabra cuando denuncia el efecto perverso de la televisión sobre nuestros intérpretes, la escasa vida cultural de España y la ausencia de talentos que aporten un toque de excelencia a la escena contemporánea.

Lleva seis años al frente del Teatro de La Abadía de Madrid, espacio de trayectoria impecable en el que Gómez ha realizado una comprometida labor desde la dirección de su centro de estudios y de creación escénica. Actor de cine y teatro, y director, Gómez tan pronto se arriesga con un autor como Agustín García Calvo y su *Baraja del rey don Pedro* que dirigió el año pasado, como abre las puertas de La Abadía al Arrabal más fúnebre con *El cementerio de automóviles*, que llega esta semana a la capital. Premio Nacional de Teatro en 1988, quizás entre sus múltiples galardones destaque el más difícil de conseguir: el de la coherencia y el talento. Y Gómez es plenamente consciente de ello.

—¿Cómo se ve el panorama



teatral desde esa atalaya de lujo que es La Abadía?

—Lo que se observa es que, ahora mismo, la escena vive una situación de fin de una época y comienzo de otra como, por otra parte, lo vive toda la sociedad. En esa situación conviven un teatro que se muere, un teatro que está muerto, junto a uno que surge nuevo, y a la vez con el teatro de siempre que está vivo y que no es sólo un hecho profesional sino un hecho artístico.

—¿Cuándo el teatro deja de ser un hecho meramente profesional para convertirse en algo artístico?

—Es sólo arte cuando se produce eso, el hecho artístico, que es el que hace pensar que seguirá adelante. Si no, es simplemente un medio de entretenimiento. El teatro del futuro es el que me-

diante la técnica del actor hace ver al espectador lo que no está, y lo hace visible a unos ojos que no son los ojos físicos sino los interiores. Existe una raza de actores que arden desde dentro, que son incandescentes. Existen aunque son pocos. Este hecho convive con lo inerte, con aquello que se produce sólo con la intención de hacer dinero. Y no hace falta dar nombres porque se sabe quién es quién. Cuando califico de inerte un cierto teatro no quiero ofender a algunas personas porque, de hecho, sí entiendo que exista ese teatro y esas maneras de hacer, que son formas de supervivencia de los creadores y por tanto son lícitas. Pero eso no es arte. Si alguien hace mal teatro es porque no sabe hacerlo mejor. Eso es legítimo y yo no tengo nada en contra porque tienen derecho a sobrevivir.

—¿Ahora mismo hay nombres que realmente hagan posible sobre el escenario ese hecho artístico? ¿De quién estamos hablando?

—Sí hay nombres que hacen posible esos logros, aunque esos logros son siempre la cresta de la ola. Los que producen el hecho artístico son siempre elegidos por la fortuna, por el talento. El hecho del talento es un azar, aunque también hay algo más que el talento: la determinación vocacional de trabajar por una cierta excelencia, a pesar de que la búsqueda de esa excelencia no siempre conlleva una mejor remuneración. Hay veces que ese trabajo es oscuro y se convierte en un sacrificio. Pero eso sólo se da en unos casos concretos, y además muy escasos.

Asignatura pendiente

—Usted dirige también el Centro de Estudios y Creación Escénicos de la Comunidad de Madrid. ¿Cuál es el nivel de calidad en la formación de los actores y directores en España? ¿Se hace lo suficiente para mejorarla?

—La formación de los directores y de los actores es una asignatura totalmente pendiente y depende, en parte, de las elecciones personales de cada uno. Eso da como resultado un mundo profesional totalmente lastrado, lo que es una vergüenza para un país que posee de las grandes dramaturgias occidentales.

Por otro lado, no hay que olvidar que el arte del teatro es diez por

“La formación de los directores y de los actores es una asignatura pendiente y depende, en parte, de las elecciones personales de cada uno, de su nivel de autoexigencia”

ciento de genio y noventa por ciento de trabajo. Uno no se puede enfrentar a un Müller o a un Calderón sin pasar por la técnica, aunque un actor que sólo tenga técnica es horroroso. Sin una autoformación no podemos hacer nada, y ahí sí que estamos en malas condiciones.

—¿Y cree que los jóvenes actores y directores se marcan ese nivel de exigencia? ¿En qué medida se puede hablar de “brillantez” en los trabajos que vemos?

Cuestión de autoexigencia

—Sin duda hay magníficos talentos jóvenes, pero la verdad es que hay poquísimos actores y directores que puedan hacer Hamlets brillantes, Segismundos brillantes, competentes. Pero esto tampoco es una cuestión de edad, sino de autoexigencia. Yo no veo a nadie que sea Nuria Espert o Adolfo Marsillach cuando Espert y Marsillach tenían cuarenta años. Aunque siempre hay un relevo generacional, está por ver que los jóvenes que llegan tengan la misma significancia que sus antecesores en el oficio. También resulta sorprendente constatar que en la paleta de edades no encuentro nombres de 65 años. De 55 a 60 existen poquísimos, al igual que escasean los de 40 años. Y eso sí me sorprende.

—¿Qué diferencias ve entre las circunstancias que rodearon el trabajo de Espert, de Marsillach y de usted, y el momento actual?

—Entonces era otro mundo. Yo, por poner un ejemplo, durante ocho años hice teatro con mis propios medios económicos. Eso no se ve mucho ahora.

—¿Pero cree que se les ofrece la ayuda y atención necesarias?

—Nunca se reciben las suficientes ayudas, pero ahora reciben más

que las que recibimos nosotros. No cabe duda que las ayudas que hay son insuficientes, pero también creo que vivimos en una sociedad en la que la gente se pierde más. Existen formas de ganar dinero más rápidamente en otro medios, como la televisión y todas esas series, aunque eso se traduce en que no aparezca la gente en teatro como debería hacerlo.

—¿Y desde La Abadía qué se hace para evitar esto? ¿No se presta quizás una excesiva atención a la formación del actor y del director frente a la del autor?

—En La Abadía nos hemos preocupado de estrenar bastantes autores nuevos y nombres jóvenes, y se seguirá haciendo en la próxima temporada. Pero también es cierta una cosa que no debemos olvidar: de nada vale escribir obras que no puedan ser bien montadas ni bien interpretadas.

—¿En qué medida la vida cultural tiene un compromiso con la realidad y en qué medida la realidad se compromete con la cultura?

—Deberíamos empezar hablando de la inversión cultural en este país frente a la que se realiza en el extranjero. En Alemania, por ejemplo, la televisión emitió por la cadena estatal las 12 horas del último montaje de *Fausto*. Y estamos hablando de Alemania, el país que al mismo tiempo fabrica los mejores coches. En comparación con otros países, la vida cultural española es muy inerte. Lo que se debe buscar es la rentabilidad social de la cultura que trae consigo un pueblo más despierto, pensante, con mejores ingenieros... Y nosotros en España vamos atrás en inversión cultural, no solo en teatro. La inversión cultural es una acción más amplia y decidida que engloba una

enseñanza adecuada de la Historia de la que hemos salido. El problema de las Autonomías y nacionalidades está relacionado con la acción cultural, que debe poner de manifiesto los vínculos que nos unen unos a otros y la especificidad de ese devenir histórico que es España. Eso es acción cultural. Curiosamente, ahora, a estas alturas, se pretende hacer acción cultural en el País Vasco.

Demasiadas negligencias

—¿Por qué España es uno de los países donde más libros se publican y menos se lee? Sí me gusta hablar de las responsabilidades del país, pero sin ánimo de meterme con partidos políticos. Con el montaje de *Azaña, una pasión española*, me di cuenta de que lo que está ocurriendo ahora con los nacionalismos ya ocurrió con la guerra civil. ¿Cómo es que no se sacaron consecuencias de uso de la acción cultural, del conocimiento? Ha habido demasiados olvidos y quizás negligencias.

—Puesto que la acción cultural es prácticamente nula, ¿por qué la empresa privada no sustituye la acción del Estado en materia cultural?

—El que nadie pueda reemplazar en España la acción del Estado en materia cultural es porque en este país no existe una sociedad civil suficientemente articulada. No hay mecenazgo, y el que existe es mínimo en comparación con otros países. Además, el nivel de asociacionismo en España es de los más bajos de Europa. El propio Azaña dijo que si el Estado no actúa propugnando la cultura no lo hace nadie en este país. Nadie puede reemplazar ni suplir lo que él haga en este orden. Y tenía razón, ya que eso es así por el momento. El hecho de que el Estado tenga que ser el principal sostén de la actividad cultural tiene muchas veces el efecto perverso de crear inconfesables dependencias o vasallajes. Por eso, los agentes del Estado deben hacer uso de un exquisito talante liberal, y son los analistas de la vida cultural los que deben poner el dedo en la llaga y ver si se crean relaciones de vasallaje. En estos momentos, en La Abadía gozamos de ese talante liberal, aunque en otros momentos eso no ha sido así.

Itziar de FRANCISCO

“El Estado debe hacer uso de un exquisito talante liberal con la actividad cultural. Hoy en La Abadía gozamos de ese talante, aunque en otros momentos no ha sido así”



MERCEDES RODRÍGUEZ

Diego Velázquez (en primer plano), J. Antonio Tiscar, Mercedes del Cerro y Elías Jiménez en momento del montaje

Buscando un lenguaje propio que los aleje del realismo y se adentre en los símbolos, la compañía Teatro El Hambre crea un idioma propio al filo del caos existencial en *Woyzeck*. Dirigida por Pedro Casas, esta obra sobre la deshumanización que Georg Büchner dejó incompleta en 1836, se estrena mañana conclusa gracias a la versión del propio director.

UN NUEVO WOYZECK SE ESTRENA EN LA SALA ENSAYO 100

La segunda vida de un moribundo

El montaje inacabado del dramaturgo alemán Georg Büchner, *Woyzeck*, es la última propuesta de la joven compañía Teatro El Hambre. Pedro Casas dirige esta adaptación donde una de las ideas clave del texto original, la predeterminación del ser humano, se convierte en protagonista absoluto, prevaleciendo sobre otros temas. "Dentro del hilo argumental del montaje hemos querido sacar de contexto una idea: el predeterminismo. Hemos dado causalidad al azar", dice el director. Es en ese predeterminismo ("social y existencial, que no místico", matiza Casas) donde transcurre la historia de *Woyzeck*, un hombre enfermo de celos que asesina a su mujer o, como el propio director define: "El camino inexorable de un hombre que termina matando lo que más ama".

Al más puro estilo del coro griego, unos fantasmas irán guiando al protagonista a lo largo de su camino hacia un destino de locura y autodestrucción: "La metáfora del coro griego se me ocurrió a modo de hilo conductor ya que durante la lectura de la obra —dice el director— me fui dando cuenta de que entre escena y escena faltaba algo".

La elección de este montaje surge como consecuencia del "momento de crisis" que, para Casas, se vive hoy a nivel global. El contenido de la obra de Büchner, escrita en la primera mitad del siglo XIX, encaja así a la perfección con la deshumanización y pérdida de la moralidad actuales.

Acrobacias estructurales

El director comenta que "el montaje tiene una gran similitud con lo que hoy vemos indiferentes en la televisión. *Woyzeck* arroja amoralidad, muestra un sistema donde no hay víctimas ni verdugos y todo es un caos." El montaje ha supuesto también un reto estético para la compañía. La ruptura con el realismo y la búsqueda un lenguaje propio, a través de lo que Casas define como "acrobacias estructurales", conducen la obra hacia el simbolismo.

La atmósfera industrial que envuelve el espectáculo convierte a los personajes en piezas cuyo único fin es su propia existencia. "No es que el realismo haya muerto —dice el director— pero el teatro necesita una nueva forma de comunicar: no todo es lo que parece y hay que aprovechar las nuevas formas teatrales".

En esta línea se sitúan los propios personajes, metáforas que van más allá de lo humano, de los que Casas comenta que intentan ser "la representación de un pensamiento".

La estructura abierta de la obra originalmente inacabada, debido a la repentina muerte del autor, permite a Casas indagar en las posibilidades de un final esbozado, que deja algunas puertas abiertas. "En el texto no queda claro si *Woyzeck* acaba suicidándose, aunque es lo más probable. Pero me di cuenta de que la obra no podía terminar así. Yo quería darle una oportunidad al protagonista, romper con el predeterminismo, porque yo aún no termino de creerme eso del determi-

"Woyzeck arroja amoralidad, muestra un sistema donde no hay víctimas ni verdugos y simplemente todo es caos", explica el director Pedro Casas

nismo social", dice el director. En el montaje no se pone en duda la existencia de ese círculo social que atrapa al ser humano marcándole a lo largo de su vida, sino que se pone la interrogación en la inmutabilidad del mismo. Casas afirma que "nuestro destino no tiene porqué estar escrito, puedes rebelarte contra ello. Cuanto más desesperada sea la situación, más fácil es que el ser humano rompa esa trayectoria". *Woyzeck* la rompe. Un hábito de esperanza le rodea y eso le salva.

Un elemento clave de la puesta en escena es el humor. El tratamiento que Casas ha querido dar al texto original es cercano al absurdo, al humor "de lo ridículo", especialmente en los papeles secundarios. La violencia que emana del montaje tiene su raíz en el propio conflicto del protagonista, llevándolo a situaciones extremas, cómicas por lo grotescas. "Normalmente —explica el director— la violencia en el teatro asusta, porque el espectador la siente muy cerca, muy real. Pero si se rompe la barrera del prejuicio, se capta el sentido de la misma, su justificación en la historia".

Elóisa de DIOS

EL CINEASTA RUEDA EN BARCELONA "EL LADO OSCURO DEL CORAZÓN II"

ELISEO SUBIELA

A vueltas con la poesía

Eliseo Subiela termina la próxima semana en Barcelona el rodaje de *El lado oscuro del corazón II*, la secuela de uno de los largometrajes más exitosos del cine argentino en los últimos años. Con un reparto encabezado por Darío Grandinetti y Ariadna Gil, el guión, de vocación claramente poética, continúa las peripecias existenciales y amorosas del poeta loco Oliverio, basándose en versos de Mario Benedetti, José Hierro y Alejandra Pizarnik, entre otros. EL CULTURAL, que ha visitado el rodaje, adelanta varias secuencias del guión y ofrece una entrevista con el director, quien desvela las claves de la esperada secuela, rodada diez años después de la primera parte.

SANTI COGOLLUDO

Darío Grandinetti y
Ariadna Gil en el rodaje

CINE

"Oliverio sigue volando". Guión de *El lado oscuro del corazón II* 47-49
Eliseo Subiela: "Ya no se hace cine de riesgo" 50 "Los cortos capitales". III
Muestra de la Comunidad de Madrid 51 "Retrato del artista maduro".
Gus Van Sant estrena *Descubriendo a Forrester* 52-53

"EL LADO OSCURO DEL CORAZÓN II"

Oliverio sigue volando

55-INT. EXT. CASA RODANTE ALEJANDRA-DÍA (Atardecer)

PLANO DE ALEJANDRA que mira a través de una ventana de la casa rodante.

PLANO SUBJETIVA ALEJANDRA: Oliverio acaba de encender una pequeña hoguera junto a su carpa.

PRIMER PLANO DE ALEJANDRA. Pensativa.

CORTE A:

56-EXTERIOR PLAYA SITGES-NOCHE

PLANO DE OLIVERIO sentado junto al fuego que ha encendido en las cercanías del circo. Está pensativo. Saca una lapicera de su bolsillo. La mira detenidamente. Hace el ejercicio de costumbre, dejando caer la lapicera mientras controla en su reloj el tiempo de caída.

PRIMER PLANO DE la lapicera que cae ralentada al piso.

PRIMER PLANO DE OLIVERIO que controla el tiempo. Asombrado levanta la vista de su reloj.

PLANO GENERAL DE OLIVERIO junto al fuego, con referencia de fondo de la casa rodante de ALEJANDRA, que se acerca caminando hacia OLIVERIO que está en cuclillas atizando el fuego. ALEJANDRA llega y se detiene a unos metros de él.

PLANO DE OLIVERIO que la contempla. Le sonríe.

PLANO DE ALEJANDRA que

mira al fuego unos instantes, como hipnotizada, y luego a Oliverio.

ALEJANDRA

La rebelión consiste en mirar una rosa hasta que se nos pulvericen los ojos... ¿Tú eres capaz?

PRIMER PLANO DE OLIVERIO.

Se le ilumina el rostro con una sonrisa. Se incorpora y se acerca a ALEJANDRA. Le toma las manos.

OLIVERIO

¿Irás a ser ciega que Dios te dio esas manos? ¿Irás a ser muda que Dios te dio esos ojos?

ALEJANDRA sonríe.

ALEJANDRA

¿Quién eres?

OLIVERIO

Oliverio. Amigo de Joaquín... Poeta... Vago y mal entretenido...

ALEJANDRA

¿Quieres tomar alguna cosa?

57-INTERIOR CASA RODANTE ALEJANDRA-DÍA

PLANO DE OLIVERIO Y ALEJANDRA. OLIVERIO se ha sentado junto a una pequeña mesa abatible y ALEJANDRA le sirve una copa de vino.

OLIVERIO

¿Y tú?

ALEJANDRA

Tengo otra función.

A OLIVERIO le llama la atención algo manuscrito en la orilla de una página del periódico. Lee:

OLIVERIO OFF

La noche bebió vino y bailó desnuda entre los huesos de la niebla...

OLIVERIO la mira sorprendido.

ALEJANDRA

Es una tontería que escribí yo.

OLIVERIO

¿Escribís?

ALEJANDRA le quita importancia con un gesto.

OLIVERIO (cont.)

Quiero más... Mostrame.

ALEJANDRA

No, por favor...

OLIVERIO

Eso que leí es poesía... Pero puede ser una casualidad... Quiero leer más...

PRIMER PLANO DE ALEJANDRA que lo mira en silencio.

ALEJANDRA

Pues bueno... Tú te lo buscaste. Descuelga esa camisa y léela.

OLIVERIO sorprendido y divertido va hacia la camisa. Es una camisa blanca. El lado interior está escrito. OLIVERIO lee:

OLIVERIO

Los muertos no emiten señales de ninguna suerte. Mala suerte y paciencia, puesto que la vida es un lapso de aprendizaje musical del silencio.

OLIVERIO la mira fascinado.

OLIVERIO (cont.)

Y por qué, digo... si no es una pregunta muy indiscreta, ¿por qué no escribís en un papel como escribimos todos...?

ALEJANDRA

Eso es para los escritores... Para mí la poesía es la vida. Entonces no veo por qué circunscribirla a un pedazo de papel...

ALEJANDRA se acerca a OLIVERIO.

ALEJANDRA (cont.)

Por qué tendría que escribirla

en otra cosa que no sea la vida... Después de todo nunca es eso lo que uno quiere decir...

PRIMER PLANO DE ALEJANDRA

ALEJANDRA (cont.)

Todo lo que se puede decir es mentira... El resto es silencio... Sólo que el silencio no existe.

OLIVERIO

No.

ALEJANDRA

Las palabras no hacen el amor. Hacen la ausencia. ¿Si digo agua beberé? ¿Si digo pan comeré? Lo que pasa con el alma es que no se ve. Lo que pasa con el espíritu es que no se ve. ¿De dónde viene esa conspiración de invisibilidades? Ninguna palabra es visible...

PRIMER PLANO DE OLIVERIO que la mira fascinado.

CORTE A:

58-EXTERIOR CASA RODANTE ALEJANDRA-NOCHE

Plano de ALEJANDRA que sale de su casa rodante vestida para la función.

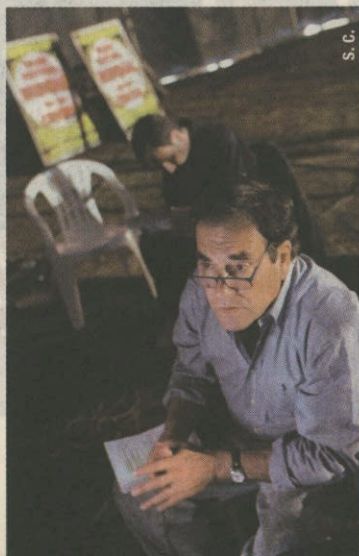
La cámara la sigue en travelling. Se cruza con el hombre de negro. Ella disminuye la marcha. El hombre de negro le habla de manera seductora.

EL MUERTE

Quisiera verte y no verte. Quisiera hablarte y no hablarte. Quisiera encontrarte a solas y no quisiera encontrarte...

A ALEJANDRA le gustan esas palabras. Sonríe y se marcha.

Ariadna Gil (Alejandra) y Darío Grandinetti (Oliverio) durante una pausa del rodaje



A la izquierda, Eusebio Subiela meditando en el rodaje. Bajo estas líneas, las dos Muertes: Nacha Guevara (La Muerte) y Manuel Bandera (El Muerte)



59-ANULADA
CORTE A:

**60-EXTERIOR PLAYA SIT-
GES-ATARDECER**

PLANO DE OLIVERIO que cuelga las prendas que acaba de lavar en una sogu que ha instalado junto a su carpa. Vuelve a entrar a la carpa. Sale y cuelga hojas de un cuaderno con poemas, como es su costumbre. Luego arma la sillita que se ha comprado y se sienta a contemplar el atardecer. Mira hacia un lugar de la playa.

SUBJETIVA DE OLIVERIO. En el atardecer se recorta la figura de EL TIEMPO recostado en su moto cerca del agua, "vigilándolo".

PRIMER PLANO DE OLIVERIO que lo contempla pensativo. Luego mira hacia otro lado.

SUBJETIVA DE OLIVERIO. Plano de la carpa del circo con la ristra de lucecitas encendidas cayendo desde el mastil de la carpa. Se oyen aplausos.

PRIMER PLANO DE OLIVERIO. Música.

OLIVERIO OFF

Estar contigo o no estar contigo es la medida de mi tiempo...

**61- INTERIOR CASA RO-
DANTE DE ALEJANDRA-
NOCHE**

SERIE DE PLANOS DE ALEJANDRA que se maquilla frente al espejo, que se pone la ropa de la función, que se peina frente al espejo.

OLIVERIO OFF

Nacida en todos los sitios donde pongo los ojos. Con la cabeza levantada y todo el cabello al viento. Eres más hermosa que el relincho de un potro en la montaña, que la sirena de un barco que deja escapar toda su alma, que un faro en la neblina buscando a quién

salvar. Eres mas hermosa que la golondrina atravesada por el viento.

**62- INTERIOR CIRCO SIT-
GES-NOCHE**

(Función 3) PLANO DE ALEJANDRA que sale a la pista y saluda. Va hacia la escalinata que la lleva a la plataforma desde la que iniciará el cruce del cable.

OLIVERIO OFF

Nada se compara a esa leyenda de semillas que deja tu presencia. Tu voz hace un imperio en el espacio. Y esa mano que se levanta en ti como si fuera a colgar soles en el aire. Y ese mirar que escribe mundos en el infinito. Y esa cabeza que se dobla para escuchar un murmullo en la eternidad.

PLANO DE ALEJANDRA que cruza el cable, sin que se vea el cable, como si volara de un extremo al otro. Movimiento ralentado.

OLIVERIO

Y ese pie que es la fiesta de los caminos encadenados. Y ese beso que hincha la proa de tus labios. Y esa sonrisa como un estandarte al frente de tu vida. Y ese secreto que dirige las mareas de tu pecho dormido a la sombra de tus senos.

PRIMER PLANO DE OLIVERIO que mira embelesado.

OLIVERIO OFF

Si tú murieras las estrellas a pesar de su lámpara encendida perderían el camino. ¿Qué sería del universo?

**63- EXTERIOR CASA RO-
DANTE ALEJANDRA-NOCHE**

PLANO DE OLIVERIO que golpea la puerta de la casa rodante de Alejandra. Ella abre la puerta.

OLIVERIO

Vecina .. quiero pedirle un favor. Resulta que me puse a escribir y a último momento me di cuenta de que me había quedado sin palabras... Se me terminaron este mediodía cuando la conocí a usted y... ya están cerradas las bibliotecas y es muy temprano para que abran los cabarets, de manera que pensé que quizás usted podría prestarme unas pocas y mañana se las devuelvo...

ALEJANDRA se ríe. Lo mira con ternura.

ALEJANDRA

¿Quieres que te cocine?

**64- INTERIOR CASA RO-
DANTE ALEJANDRA-NOCHE**

Mientras ALEJANDRA fríe algo, OLIVERIO pone la mesa. Suena un disco con melancólica música eslava.

ALEJANDRA

¿Y tú qué? ¿Estás de paso?

OLIVERIO

Como todos...

ALEJANDRA sonrío levemente. CORTE A:

PLANO DE OLIVERIO que contempla el retrato de una mujer haciendo equilibrio sobre el cable en una pista de circo. No es Alejandra.

OLIVERIO (cont.)

¿Quién es?

ALEJANDRA se acerca con dos vasos. Le da uno a Oliverio.

ALEJANDRA

Mi madre. Ella me enseñó el oficio...

OLIVERIO

Linda mujer.

ALEJANDRA

Era muy bella sí. Sobre todo de joven.

OLIVERIO

¿Dónde está?

ALEJANDRA

No lo sé. Murió hace 5 años... en un accidente.

Se miran en silencio unos instantes.

OLIVERIO

Y vos, ¿vivís sola en esta casa rodante?...

ALEJANDRA

Sí...

OLIVERIO

¿Y quien es ese hombre, con traje oscuro y sombrero negro, que está siempre en el circo...?

ALEJANDRA

No te metas con él.

OLIVERIO

¿Es tu...?

ALEJANDRA

Es El Muerte. Espera que cometa un error... que dé un mal paso... para llevarme con él. Dice que no podrá hacerlo mientras yo diga ciertas palabras... Creo que está enamorado de mí.

PRIMER PLANO DE OLIVERIO que la mira pensativo.

CORTE A:

PLANO DE LOS DOS sentados a la mesa. Hay una vela que ALEJANDRA ha encendido. ALEJANDRA le sirve a OLIVERIO y luego se sirve ella. OLIVERIO le retiene el brazo. Gira suavemente hacia él el antebrazo y lee lo que ALEJANDRA ha escrito en él.

OLIVERIO

Vida, mi vida, ¿qué has hecho de mi vida?

PRIMER PLANO DE OLIVERIO que la mira con ternura. Largamente.

PRIMER PLANO DE ALEJANDRA QUE LO MIRA entre anhelante y temerosa.

PRIMER PLANO DE LOS DOS.

OLIVERIO

Tus ojos son la patria del relámpago y de la lágrima.

ALEJANDRA lo mira en silencio unos instantes.

Eliseo SUBIELA

Ariadna Gil es una trapecista



A la izquierda, la doble de Ariadna Gil sobre el trapecio. Bajo estas líneas, Nacha Guevara (La Muerte) y maquilladora flanqueadas por Eliseo Subiela y Manuel Bandera

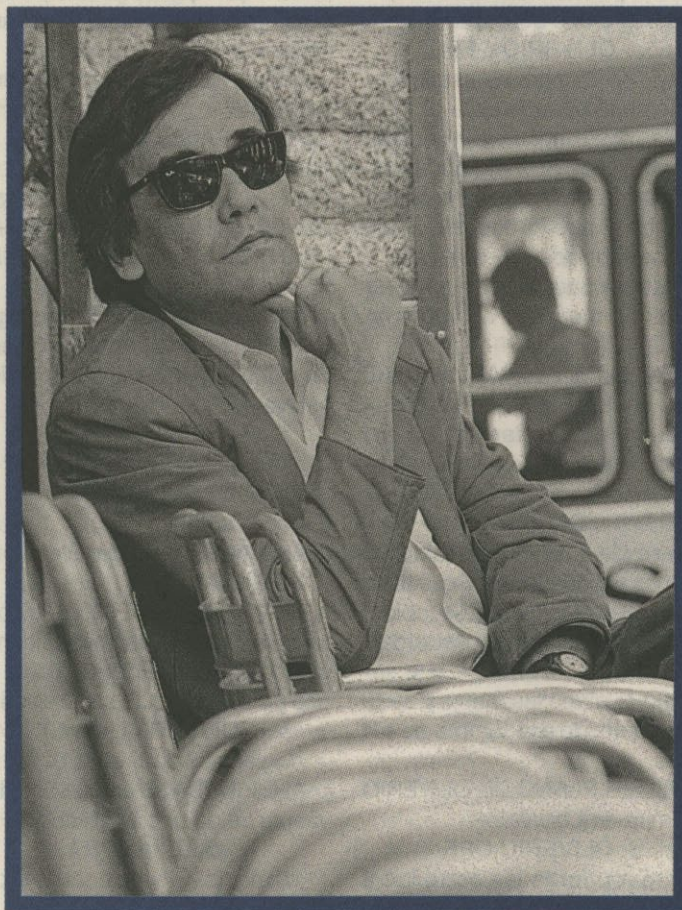


Subiela "Ya no se hace cine de riesgo"

El cineasta Andrei Tarkovsky solía diferenciar entre dos tipos de directores: los que imitan el mundo y los que lo reinventan. A estos últimos los consideraba "los poetas del cine", en cuyo club se cuentan como miembros de honor maestros como Robert Bresson, Akira Kurosawa, Ingmar Bergman o Luis Buñuel. Ahora que la cámara sufre la extendida epidemia de realismo hiperbólico y los guionistas confunden con frecuencia la imaginación con la pirueta argumental, el club de "los poetas del cine" atraviesa por una época de promesas y desengaños. Sin embargo, cabe inscribir como una de sus últimas adquisiciones al director Eliseo Subiela (Buenos Aires, 1944), que desde su debut en 1980 con *La conquista del paraíso* ha demostrado con siete largometrajes su afiliación al peligroso, aunque necesario, sindicato lírico del cine.

La esperada secuela

El autor de *Hombre mirando al sudeste* termina estos días en Barcelona el rodaje de *El lado oscuro del corazón II*, secuela de uno de los filmes más exitosos de la reciente historia cinematográfica argentina. Basado en poemas de Benedetti, Gironde y Gelman, la primera parte, rodada hace diez años, fue concebida como una fábula poética sobre la vida y la muerte, y narra la búsqueda existencial del poeta Oliverio por los submundos bonaerenses, un príncipe contemporáneo (Darío Grandinetti) que bajo la atenta mirada de La Muerte (Nacha Guevara), con quien establecía un juego de atracción y rechazo, buscaba por los submundos y rincones de la capital argentina a una mujer que supiera volar. "El éxito de la primera parte facilitaba este proyecto, pero sentí que tenía ganas de seguir con Oliverio. Es un personaje que tiene muchas cosas que me afectan directamente, como su concepto del sexo y las relaciones de pareja, y volver a él diez años después me motiva muchísimo".



—En la segunda parte, Oliverio continúa su búsqueda y viaja a Barcelona. ¿Por qué le ha hecho cruzar el charco hasta España?

—Para Oliverio, lo importante es buscar, no encontrar. Y resulta indiferente por dónde realice esa búsqueda. Viaja a España para encontrar a Ana, su viejo amor de la primera parte, que termina abandonando a Oliverio y marchándose a España. Pensé que la historia debía trasladarla a Barcelona porque me ofrecía muchas posibilidades. Una vez allí, Oliverio se encontrará con Alejandra, interpretada por Ariadna Gil, y se produce un cambio muy importante en su vida.

—¿Por qué pensó en Ariadna Gil para el nuevo amor de Oliverio?

—La conocía sólo por su trabajo, y siempre he admirado su forma de actuar, su mirada... es una actriz que encaja perfectamente con el perso-

naje, que es una trapecionista con un sentido muy puro de la poesía. Oliverio la conoce en el circo donde actúa, en Barcelona. Lo que no tenía previsto con Ariadna Gil es que además nos fuéramos a llevar tan bien. Llevamos unas semanas de rodaje y es casi como si nos conociéramos de siempre. Además, trabajando es como un violín.

—Aparte de Mario Benedetti, ¿de qué otros poetas ha rescatado versos para el guión?

—He incluido versos de José Hierro, Antonio Porchia, Patricia Díaz Bialek, Catulo Castillo, Antonio Machado, Vicente Huidobro, Federico García Lorca y, sobre todo, de Alejandra Pizarnik, una excelente escritora y poeta que se suicidó muy joven y que en el filme viene a ser el alter ego de la trapecionista Alejandra.

—Si en la primera parte, La Muerte acompañaba a Oliverio, ahora

también le acompaña un nuevo personaje: El Tiempo, ¿por qué?

—Bueno, simplemente se me ocurrió. Pensé que no sólo la muerte, sino el paso del tiempo, siempre tan veloz (por eso el personaje, que no tiene cabeza, siempre va en moto), es uno de los principales obstáculos que entorpece la búsqueda de Oliverio. Ahora está más envejecido y es más consciente de la presencia del tiempo en cada gesto de su vida. Me pareció un recurso muy cinematográfico. También añado otro personaje "metafórico", que es El Muerte, interpretado por Manuel Bandera, y que representa la muerte de Alejandra.

Del amor y la muerte

—De nuevo, será el amor la única salvación de los personajes.

—El amor y la muerte son siempre los protagonistas de mis películas. En todas repito el conocimiento hombre-mujer a través de dos orillas en presencia de la muerte.

—¿Cómo se está desarrollando el rodaje?

—Terminamos toda la parte de Argentina, que es la más breve, y en Barcelona ya nos quedan menos de dos semanas. Lo cierto es que todo se ha desarrollado sin demasiadas complicaciones. Estoy muy satisfecho.

—¿A qué cree que se debió el éxito de una película tan anti-comercial como la primera parte?

—Fundamentalmente al riesgo tomado. Ya no se hace cine de riesgo. Es muy misteriosa la relación que se establece entre el público y la película. Creo que en la gente hay una demanda de romanticismo y poesía que no coincide con las modas imperantes. A partir del estreno de *El lado oscuro del corazón* se vendieron muchos libros de Benedetti y Gironde, y pude demostrar que la poesía es popular. Creo que era una de las misiones culturales de la película y un encargo básico para esta segunda parte.

Carlos REVIRIEGO

III MUESTRA DE LA COMUNIDAD DE MADRID

El Círculo de Bellas Artes de Madrid proyecta desde hoy hasta el próximo sábado los 32 cortos subvencionados por la Consejería de Cultura de la Comunidad de Madrid el año pasado. La mayoría de ellos se estrenan por primera vez en pantalla grande, aunque trabajos como *Amores que matan*, de Icíar Bollain, o *Mujeres en un tren*, de Pedro Torregrosa, vienen avalados por su paso por distintos festivales internacionales.

A partir de hoy y durante cuatro días, el Círculo de Bellas Artes de Madrid será el punto de encuentro de los cortometrajistas madrileños. Un año más, la institución en la calle Marqués de Casa Riera es la sede de la Muestra de Cortometrajes de la Comunidad de Madrid, que este año alcanza su tercera edición, una muestra de carácter no competitivo que estará compuesta por todas las películas subvencionadas por la Consejería de Cultura el pasado año. Su organizador, Antonio Delgado, explica que el objetivo de esta muestra es doble: "Por un lado queremos fomentar entre el público el hábito de ver este tipo de cine, muy distinto del que estamos acostumbrados, y del otro lado queremos dar a todos los cortometrajistas subvencionados la posibilidad de enseñar a los demás sus trabajos en gran pantalla".

Los asistentes a la muestra podrán visionar un total de 32 cortos, una cantidad que ha ido incrementando año a año, y que supera en doce trabajos a la primera edición y en dos a la mues-

tra del año pasado. "Muchos de los trabajos –argumenta Delgado– no han podido acudir a festivales o han tenido una distribución muy restringida, porque todos sabemos lo complicado que es el mundo del corto, y entendemos que cualquier tipo de ayuda siempre es necesaria". Aunque algunas producciones han obtenido importantes reconocimientos en festivales de carácter nacional e internacional, al menos un 50 por ciento de los cortos que se exhibirán hasta el próximo sábado (ocho cortos al día) se estrenan por primera vez en pantalla grande, como *El vengador indeciso*, de Luis Benito Rueda; *La carta*, de Jaime Marqués;

La subvención media que se ha otorgado a cada uno de los cortos (cuya producción varía de los 5 a los 11 millones de pesetas) es de 1.400.000 pesetas

Atrapada en un blues, de Alberto Ruiz Rojo; *El cumpleaños de Carlos*, de José Javier Rodríguez; *Ust avam*, de Mónica Pérez Capilla; *Vivir en Marte*, de Pablo P. K.; *Pollo*, de Manuel Sirgo; *El amor está en el aire*, de Remedios Crespo o *El derecho de las patatas*, dirigido por Mercedes Gaspar.

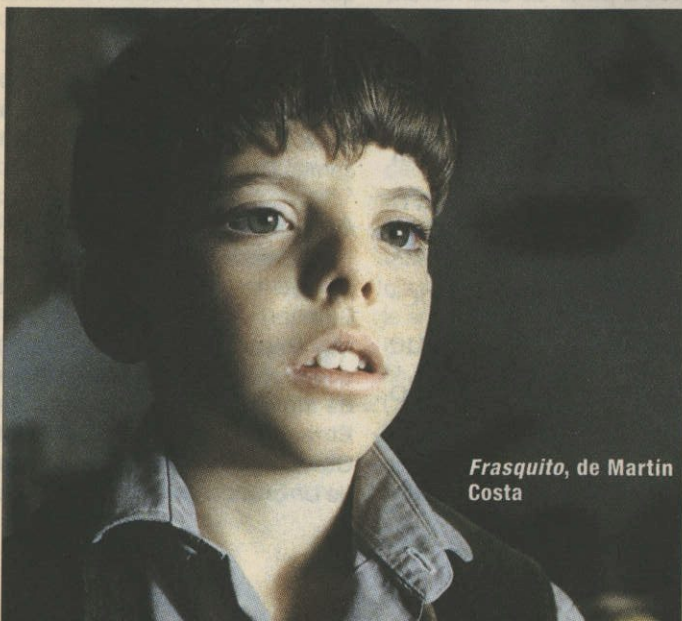
Proyecciones temáticas

"Las proyecciones se han organizado por bloques temáticos –explica Antonio Delgado–, siempre que los contenidos lo han permitido, porque hay algunos cortos que no tienen nada en común con el resto". De este modo, los grupos temáticos engloban trabajos que tratan el tema de la infidelidad y la violencia que ésta acarrea (*Te tengo que matar*, de Fernando Serrano), las llamadas telefónicas (*Llámame*, de Juan Carlos García Sampredo y *Te llamaré a las cinco*, de Rafael R. Tranche), el mundo empresarial (*El diskette*, de Antonio Muñoz), las historias de mujeres maltratadas (*Amores que matan*, de Icíar Bollain y *El puzzle*, de Belén Macías), relatos donde los niños

y adolescentes son los protagonistas (*Frasquito*, de Martín Costa e *Historia de detectives*, de Joaquín Domínguez basado en un relato de Juan Marsé), y cortos fantásticos o de animación (*WC*, de Daniel Martínez Lara; *La princesa y el dragón*, de José Javier Peña, y *El ataque de los zombies adolescentes*, de Juan Pérez Fajardo).

La subvención media que se ha otorgado a cada uno de los cortometrajes (cuyos niveles de producción varían de los 5 a los 11 millones de pesetas) es de 1.400.000 pesetas. "Las ayudas las otorgamos sobre proyecto –explica Delgado, quien forma parte del comité que decide el destino de las subvenciones–, y nos movemos por criterios muy objetivos. Se valoran distintas facetas del proyecto, como la trayectoria profesional del equipo, el interés cultural que pueda suscitar el guión o el plan de financiación descrito". Hasta el sábado, se podrá valorar en el Círculo de Bellas Artes (la entrada es gratuita) el talento con el que apuntan los jóvenes cineastas madrileños. **S.C.**

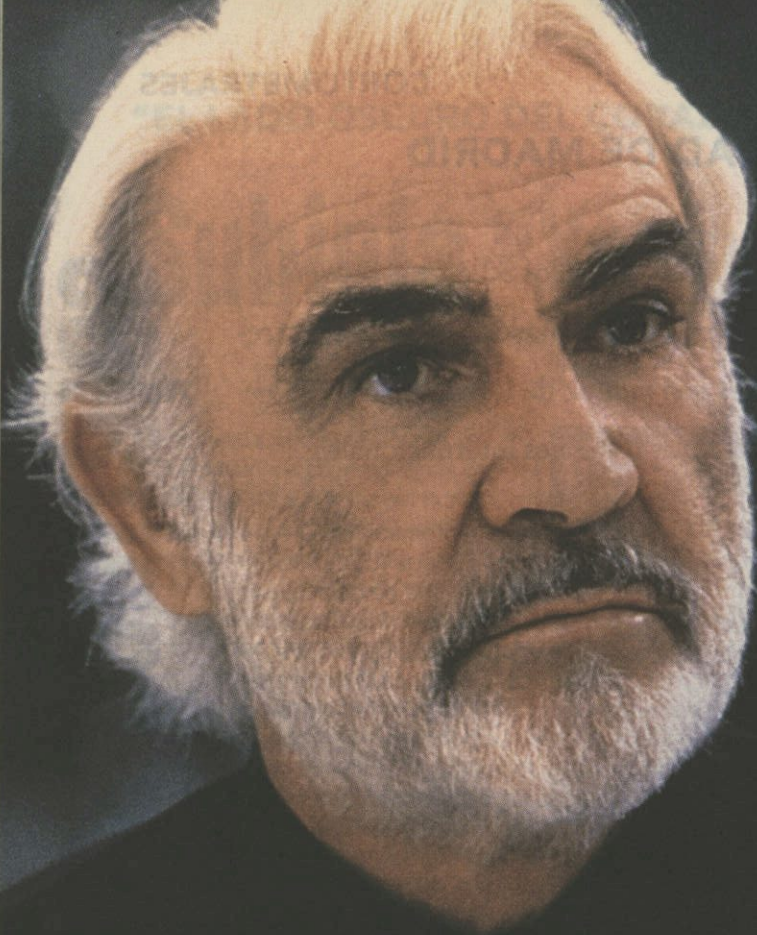
Los cortos capitales



Frasquito, de Martín Costa



Amores que matan, dirigido por Icíar Bollain



Otra vez una relación de aprendizaje. Otra vez dos hombres al margen. Otra vez, en *Descubriendo a Forrester* (que se estrena este viernes en nuestras pantallas), Gus Van Sant recurre a la telefilmica materia prima que le procuró una nominación al Oscar por *El indomable Will Hunting*. Hace años, este cineasta de Kentucky fue uno de los miembros fundadores del cine independiente americano. Y ahora, ¿de qué es independiente Gus Van Sant?

GUS VAN SANT SE REPITE EN "DESCUBRIENDO A FORRESTER"

Retrato del artista maduro

Puede parecer una broma de mal gusto, pero, a estas alturas, podría afirmarse que la obra capital de Gus Van Sant es *Psicosis*, su insólito "remake" del inolvidable "psycho-thriller" de Alfred Hitchcock. No sólo por su juvenil atrevimiento, propio de un enloquecido alumno de la Escuela de Nueva York obcecado en alguna extraña teoría sobre la fotocopia y sus consecuencias semióticas, sino por manifestarse como modelo expresivo de sus últimas películas. Si en *Psicosis*, Van Sant copió religiosamente los encuadres concebidos por el Mago del Suspense sustituyendo el blanco y negro por el color tratado y el cuarteto protagonista por otro cuarteto protagonista, en *Descubriendo a Forrester* copia su propia obra —*El indomable Will Hunting*— permitiéndose unas cuantas variaciones sobre el original. Su última película, que se estrena este viernes, es una historia de iniciación sostenida entre dos polos

en apariencia opuestos y en la práctica imágenes proyectadas desde un mismo espejo.

Hollywood "indie"

Es, también, una película anaranjada y cálida sobre "outsiders" que no quieren dejar de serlo. Es, indudablemente, una película tan banal y sentimental como ese relato de autosuperación personal que empujó a Van Sant, cineasta admirador de Andy Warhol (más coincidencias: el artista de la pintura en serie), a sentarse en el Shine Auditorium, con una sonrisa nominada de oreja a oreja. Conclusión: aunque todo apunta a que Van Sant se ha vendido a la industria de Hollywood "indie", su obsesión por la reproducción pictórica, que seguramente heredó de su etapa como estudiante en el Rhode Island's Art Institute, puede ser el germen de la obra más subterráneamente conceptual jamás vista en una pantalla de cine.

Eso es lo que podríamos llamar "dinamitar el sistema desde dentro". Eso es, al menos, lo que se esperaba de uno de los creadores del "queer cinema" o cine "indie-gay", cuya presentación en sociedad, *Mala noche*, era una película al borde del "underground" (la rodó con 25.000 dólares ahorrados trabajando en publicidad), realizada a partir de una novela "tan explícita sexualmente como un libro porno" escrita por un

Van Sant quería que la relación ente Sean Connery, el escritor oculto de su última película, y Rob Brown, que interpreta a su alumno ocasional, tuviera un sutil matiz homosexual

poeta, Walt Curtis, de las calles de Portland. En un análisis un punto perverso, *Mala noche* podría considerarse como el primer antecedente de *Descubriendo a Forrester*, sobre todo teniendo en cuenta que Van Sant ha declarado que quería que la relación entre Sean Connery, el escritor oculto de su última película, y Rob Brown, que interpreta a su alumno casual y ocasional, tuviera un sutil y soterrado matiz homosexual (confesión que le costó, o eso dicen los cotillas internautas, una sonora bronca por parte del viejo galán James Bond).

Amable telefilme

La historia de amor entre el dependiente de una licorería (Tim Streeter) y un inmigrante mexicano y heterosexual (Doog Coeeyate) que no habla ni una sola palabra de inglés evocaba, según dice Emanuel Levy en "Cinema of Outsiders", la improvisada poesía de *Un chant d'amour* de Cocteau.

Nadie imaginaba que, once años después, Van Sant olvidaría por completo el estilo de los surrealistas –y con él el de vanguardistas norteamericanos como Curtis Harrington, Jonas Mekas o Maya Deren, aficionados a las sobreimpresiones, las transparencias y el montaje simbólico antigramático– para confeccionar ese amable telefilme sobre la muerte de la genialidad titulado *El indomable Will Hunting*. ¿Fue, insistimos, un modo de darle la vuelta a la tortilla, un acto sutilmente terrorista?

Durante un par de películas, a Gus Van Sant lo reconocimos por su estilo. Tan influenciado por la pintura –Hopper en *Mi Idaho privado*– como por la fotografía, el videoclip o el videoarte, Van Sant fundamentó su prestigio en una innegable habilidad para sacar partido de rostros y paisajes, abordando temas que podrían ser considerados políticamente incorrectos. En *Drugstore Cowboy*, basada en una novela inédita de James Fogle, traducida en imágenes –en algunos casos lisérgicas, en otros tan falsamente naturalistas como las películas domésticas que Paul Morrissey rodaba a las órdenes de Warhol– el diario íntimo de un drogadicto, Bob (Mat Dillon), y su familia disfuncional, empedernidos ladrones de farmacias. La aparición del viejo William Burroughs como sacerdote yonquí legitimaba culturalmente la visión, entre lúdica y nihilista, de un Van Sant fresco, despreocupado, que parecía observar las drogas con una vitalidad falta de prejuicios.

¿Es extraño que el cineasta desmintiera su simpatía tóxica –“es una película antibélica llena de asesinatos”– en una entrevista concedida a la crítica Pauline Kael y publicada en el “New Yorker”? Podría resultar extraño a tenor de su siguiente título, *Mi Idaho privado*, la historia de amor y admiración ente Mike (River Phoenix), chapero narcoléptico, y Scott (Keanu Reeves), chapero en busca de su padre. Probablemente su mejor película hasta la fecha, esta poética revisión de la obra de Shakespeare mostraba al desnudo

do los pros y los contras del cine de Van Sant: en el lado positivo, la narcolepsia del protagonista le permitía desplegar una serie de atractivos recursos visuales –la casa que cae desde el cielo, las nubes a la carrera– que potenciaban el lirismo del relato, mientras que en el lado negativo, permanecía una vaga banalidad, un extrañamiento aunque claro desinterés por la materia narrada.

Un hombre práctico

Gus Van Sant debe de ser un hombre práctico, porque, después del absoluto fracaso de *Ellas también se deprimen* –fallido intento de adaptar una añeja novela “hippie” con un sentido del humor más venusiano que terrestre–, tiró por el camino de en medio. En ese camino, *Todo por un sueño* se revelaba casi como una premonición:

Influenciado por la pintura y la fotografía, Gus Van Sant fundamentó su prestigio en una innegable habilidad para sacar partido de rostros y paisajes, abordando temas considerados políticamente incorrectos

de una hiriente y sarcástica crueldad, la historia de una trepa de pelirrojas proporciones (una Nicole Kidman en estado de gracia), capaz de matar a quien se le pusiera por delante para convertirse en estrella de la televisión local, procuraba un autorretrato del artista maduro nada complaciente. Van Sant sabía hasta qué punto estaba dispuesto a vender su alma. Le había puesto precio, e intentó enfrentarse con su destino del modo más cínico posible: aceptando las reglas del sistema de tal modo que su actitud, exageradamente aplicada y dócil, le permitiera hacer ese arte conceptual que siempre había soñado. Un arte que, además, tocaba la fibra sensible de su cine: las relaciones de aprendizaje entre una figura paterna y su hijo (ficticio). En *El indomable Will Hunting*, Robin Williams y Mat Damon crecen a medida que se conocen, aprenden a medida que se observan. Que ese aprendizaje resultara autocomplaciente y

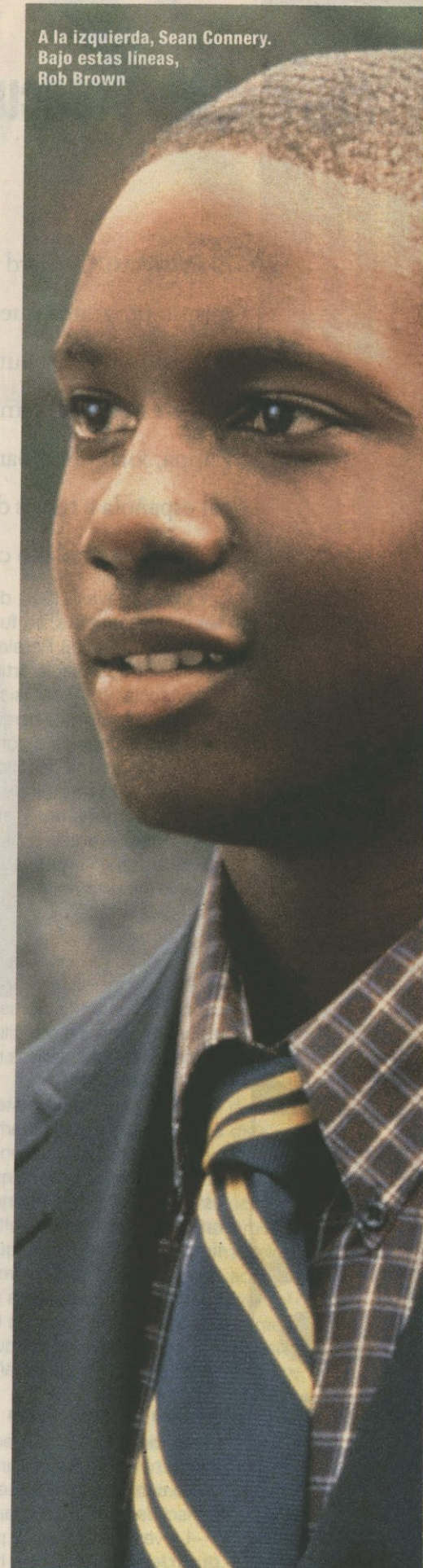
blando, impropio del director que rodó en Súper 8 a una pandilla de yonquis robando farmacias, no importa: la coherencia de la obra de Van Sant no es fácil de detectar, pero existe.

Es en este sentido que la operación *Descubriendo a Forrester* se hace un hueco en la extraña carrera de este cineasta, nacido en Louisville (Kentucky) el 24 de julio de 1953. Como en su siguiente película, *Brokeback Mountain* (adelanto en exclusiva: nos encontramos ante un western gay, que cuenta la historia de amor entre dos cowboys), codifica el deseo (de conocimiento, de sabiduría) que nace entre dos hombres, un escritor vagamente inspirado en J. D. Salinger (escondido, observa el mundo desde la ventana con unos anteojos) y un alumno inspirado en cualquiera de esos practi-

cantes del sueño americano que tanto abundan al otro lado del charco. Es, también, una historia de autosuperación (incluso hablando del mismo guionista, Mike Rich, que, de la noche a la mañana, pasó de trabajar en una emisora de radio local a ganar 500.000 dólares por su primer libreto para el cine): en efecto, Jamal Wallace, habitante del South Bronx, gana una beca para jugar al baloncesto y estudiar en un instituto de Manhattan, lo que puede conducirle a la ascensión social. La relación que se establece entre el escritor de blanca calva y el chico afroamericano que seducirá sin querer a una chica de la alta sociedad (Anna Paquin) es pigmaliónica, y está trufada de frases legendarias del tipo “las mujeres se acostarán contigo si escribes un mal libro”. Eso, sin embargo, es algo accesorio, la epidermis de un filme que de buen seguro cree más en la forma que en el fondo. Es decir, es consciente de su condición de copia, de oveja clonada, de arte en serie. Si Gus Van Sant es un autor vendido o un loco antisistema es algo aún por definir. Todo apunta hacia lo primero, pero la gracia está en pensar lo segundo.

Sergi SÁNCHEZ

A la izquierda, Sean Connery. Bajo estas líneas, Rob Brown



XAVIER GÜELL

"Me preocupa que se considere vanguardia a Schönberg"

El Proyecto Gerhard celebra mañana su quinto aniversario con la repetición en el Auditorio Nacional del mismo programa que ofreció en su presentación en la Academia de Bellas Artes, y que de forma simbólica incluye piezas del autor que da nombre al grupo, junto a otras de Arnold Schönberg. El Proyecto Gerhard, que en su actual temporada propone monográficos dedicados a compositores tan diferentes como Frank Zappa, Joan Guinjoan o Franco Donatoni, se ha convertido en un dinamizador importante de la vida musical española a través de sus propios conciertos o como motor del ciclo *La música de nuestro tiempo*. EL CULTURAL ha hablado con su principal mentor, Xavier Güell, de lo que ha supuesto este primer lustro de vida.

Cuando Xavier Güell, director de orquesta, co-fundador del Festival de Perelada y principal responsable artístico de la Asociación ProMúsica, se puso al frente de este barco comenzó una singladura con una meta lejana y llena de dificultades. "No sabíamos muy bien dónde nos metíamos", afirma Güell, "pero éramos conscientes de que había que cubrir un espacio importante. Entre José Luis Pérez de Arteaga y yo ideamos formar un conjunto que, por un lado, habría de ser estable, a la par que tuviera una capacidad para adaptarse a los requerimientos de plantilla tan variados que demanda la música contemporánea".

—¿En qué principios estéticos se apoya el Proyecto Gerhard?

—El principal, la difusión de la música de hoy, tanto la que se está haciendo como la que se ha compuesto en los últimos tiempos, sobre todo aquellas obras de esos compositores que pueden ser considerados de referencia tanto aquí como fuera. Sin perder de vista los nuevos valores, sobre todo españoles.

Rápida consolidación

—No deja de ser sorprendente que, tratándose de un proyecto contemporáneo, se haya consolidado con tanta rapidez.

—La verdad es que, al principio, desconocíamos hasta

dónde podíamos llegar. Pero desde la primera convocatoria contamos con el apoyo de la crítica, que valoró positivamente su importancia. Nombres como José Ramón Encinar, principal director invitado, o el compositor Jacobo Durán-Loriga, que ejerce de compositor residente, han sido fundamentales.

Por otro lado, instituciones como la Fundación CajaMadrid, a través de su gerente, Alfredo Pérez de Armiñán, al que se debe en alguna medida el nombre, o el periódico El Mundo han sido determinantes, con su apoyo económico y mediático. Ahora es el momento de dar el paso y conseguir

una estabilidad que permita pasar de un conjunto interesante a consolidados como una de las más importantes formaciones europeas en su género.

—¿Cuáles son esos modelos?

—Cada caso es diferente y hay que tener en cuenta que no son demasiadas las formaciones que trabajan este repertorio. Pero pensamos que España puede

llegar a tener un conjunto al mismo nivel que el Klangforum de Viena, el Ensemble Intercontemporain de París, el Ensemble Modern de Frankfurt o la London Sinfonietta. Después de muchas audiciones acudimos siempre a gente joven, que es la más dispuesta a ensayar lo que haga falta, cosa que no es habitual

en las orquestas estables. La reacción que han suscitado nuestros conciertos, tanto en España como fuera, muestra que vamos por buen camino.

—¿En qué medida considera que los objetivos previstos para estos primeros años se han logrado?

—El Proyecto Gerhard ha presentado obras

fundamentales del siglo XX que eran desconocidas aquí de autores como Olivier Messiaen, Luigi Nono o Hans Werner Henze. Un momento culminante de nuestra actividad fue la presencia de Karlheinz Stockhausen, que tuvo un impacto tremendo. Procuramos cubrir muchos ámbitos. En la actual edición se le ha dedicado un ho-

menaje a Franco Donatoni y habrá otro a Frank Zappa, que hemos debido posponerlo al 10 de mayo por un problema con las partituras. Por primera vez se escuchará en un maratón de dos programas la integral de las *Secuencias* de Luciano Berio. También se le hará un monográfico a uno de los grandes creadores españoles, Joan Guinjoan, y culminaremos el ciclo con la ópera *Satiricón* de Bruno Maderna.

Buscar público joven

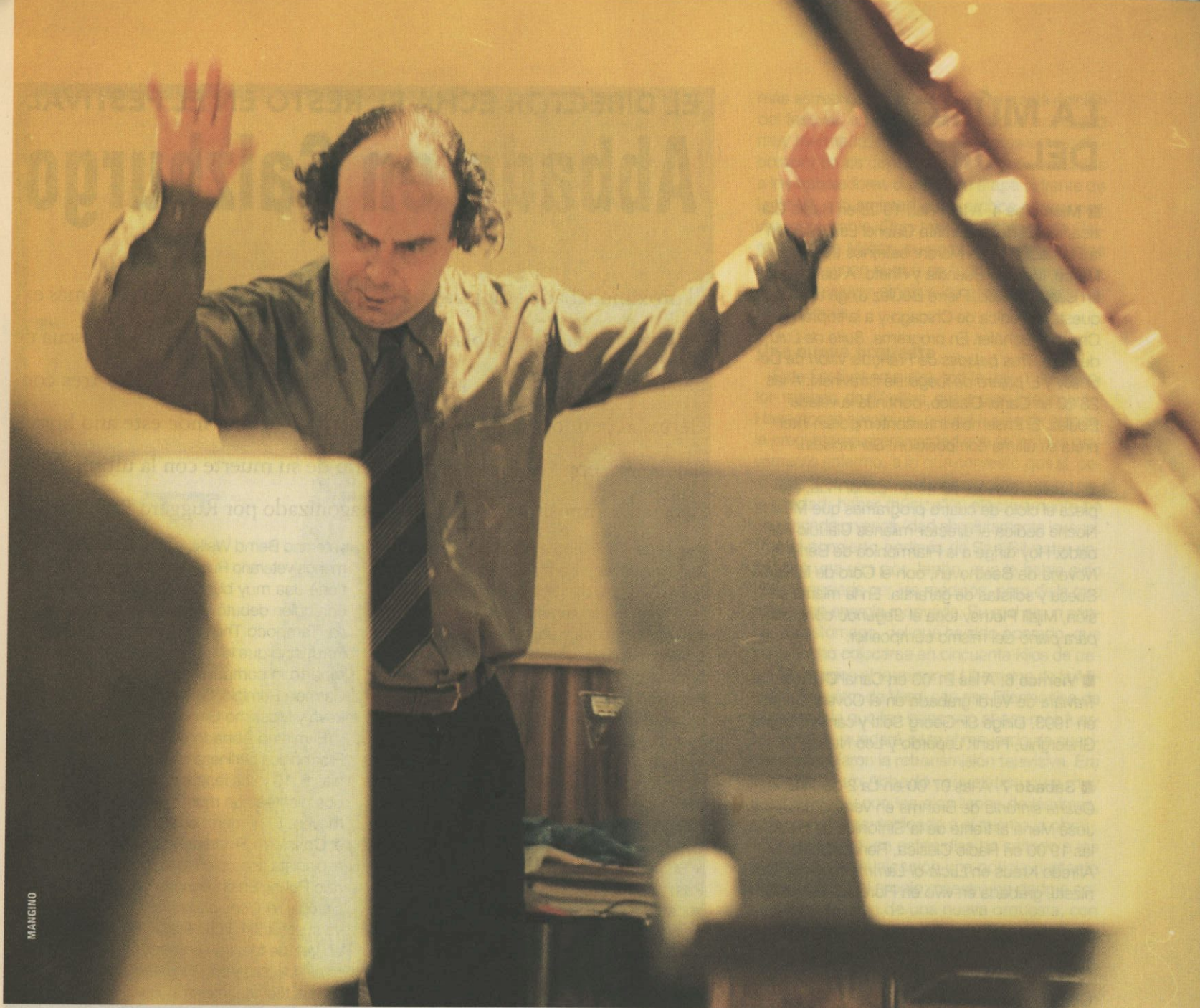
—¿Cómo ha sido la reacción del público?

—Partíamos de la idea que el público melómano, que ya de por sí es pequeño, tiende a ser muy conservador y bastante reacio a las nuevas músicas. Entonces nos dirigimos hacia un público joven, cuya sensibilidad se ha forjado en otras músicas como el techno o incluso el rock, y que dispone de una mentalidad más abierta.

—El siglo XX plantea un riquísimo mosaico, con muchas tendencias que posiblemente han confundido al público.

—Partiendo de la revolución dodecafónica, el siglo XX ha sido muy rico pero también disperso. No hay una única línea, sino múltiples tendencias. La convivencia de Xenakis con los Beatles y de Nono con los Rolling Stones habla de una va-

"El Proyecto Gerhard está en el momento de consolidarse como una de las más importantes formaciones de música contemporánea"



MANGINO

riedad de propuestas enorme en todos los segmentos. El divorcio entre el público melómano y la música culta de su tiempo es un fenómeno sorprendente porque es la primera vez que se produce en la Historia. El mundo de los conciertos de temporada demanda una renovación inmediata. A mí me parece muy preocupante que se siga considerando a Schönberg, muerto en 1951, como un autor de vanguardia. Nuestra idea es huir de la música de museo y normalizar el repertorio actual. Yo creo que el miedo de los organizadores al rechazo de la audiencia acabará pasando. Necesitará más o menos tiempo, pero terminará por imponerse.

—Se dice siempre que los organizadores batallan por el mismo

público. Sin embargo, con su ejemplo es evidente que hay otros públicos a los que llamar.

—Cuando se dio a conocer la reciente encuesta de la SGAE, en la que se señalaba que sólo un siete por ciento de los españoles había acudido a conciertos, no me escandalicé. Para mí podría ser vista desde otra perspectiva, valorando que hay un noventa y tres por ciento restante al que se puede acudir, que está casi virgen, no quemado. Cualquier analista de mercado se frotaría las manos ante un potencial así.

—Es sorprendente que el Centro para la Difusión de la Música Contemporánea no les haya echado una mano en estos años.

—La verdad es que la anterior directora no mostró especial inte-

rés. Supongo que este mundo, como es muy pequeño, a veces está mal avenido. Sin embargo, tengo que decir que el nuevo responsable, Jorge Fernández Guerra, ya ha mostrado su firme voluntad de apoyarnos.

Escaso apoyo mediático

—¿Cree que la creación actual goza de la misma atención que el arte o la literatura en los medios de comunicación?

—La música ocupa un espacio más bien pequeño, y el de la contemporánea es casi minúsculo. Pero los medios deberían ejercer un papel fundamental, porque tienen en sus manos educar y divulgar a nuestros creadores.

—¿Cuál es el estado de la creación musical en España?

—En este momento tenemos, junto a Finlandia, el mejor bloque de creadores jóvenes de toda Europa. Y no es que lo diga yo, sino que lo ha señalado una personalidad como es el musicólogo Harry Halbreich, que conoce muy bien este repertorio. Me atrevería a decir que, desde el Renacimiento, no se había dado una eclosión como la actual, lo que resulta sorprendente si miramos las infraestructuras con que hemos contado. Pero hay una gente valiosísima, que está componiendo muy bien y está teniendo una repercusión internacional que por estos lares pasa casi inadvertida. Ahí también debe estar presente el Proyecto Gerhard.

Luis G. IBERNI

LA MÚSICA DEL AIRE

■ **Miércoles 4.** A las 19'25 en Radio Clásica, recital del guitarrista Gabriel Estarellas en la Fundación Juan March: estrenos de Brotons, Marco, Moreno Buendía y Prieto. A las 21'00 en Canal Clásico, Pierre Boulez dirige a la Orquesta Sinfónica de Chicago y a la soprano Christine Schäfer. En programa, *Suite de Lulú* de Berg, *Tres baladas de François Villon* de Debussy y *El pájaro de fuego* de Stravinski. A las 23'30 en Canal Clásico, continúa la velada Boulez. El Ensemble Intercontemporain interpreta su última composición: *Sur incises*.

■ **Jueves 5.** A las 02'44 en Canal Plus, empieza el ciclo de cuatro programas que Música Noche dedica al director milanés Claudio Abbado. Hoy dirige a la Filarmónica de Berlín la *Novena* de Beethoven, con el Coro de la Radio Sueca y solistas de garantía. En la misma sesión, Mijail Pletnev toca el *Segundo concierto para piano* del mismo compositor.

■ **Viernes 6.** A las 21'00 en Canal Clásico, *La Traviata* de Verdi grabada en el Covent Garden en 1993. Dirige Sir Georg Solti y cantan Angela Gheorghiu, Frank Lopardo y Leo Nucci.

■ **Sábado 7.** A las 07'00 en La 2 de TVE, la *Cuarta sinfonía* de Brahms en versión de Juan José Mena al frente de la Sinfónica de RTVE. A las 19'00 en Radio Clásica, Renata Scotto y Alfredo Kraus en *Lucia di Lammermoor* de Donizetti, grabada en vivo en Florencia en 1963.

■ **Domingo 8.** A las 08'00 en La 2 de TVE, el violonchelista andorrano Lluís Claret toca el *Concierto* de Schumann acompañado por la ORTVE y Antoni Ros Marbà. Estos mismos interpretan, además, *Tierra* de Carmelo Bernaola. A las 19'00 en Radio Clásica, *Officium breve* de Kurtág y *Las siete palabras* de Haydn en versión del Cuarteto Sine Nomine desde la Semana de Música Religiosa de Cuenca.

■ **Lunes 9.** A las 21 en Muzzik, *Tristán e Isolda*, primer programa de la serie Wagner que este canal emite en abril. René Kollo y Gwyneth Jones encabezan el reparto, la puesta en escena es de Götz Friedrich y la dirección musical de Jiri Kout. Está grabado en Tokio, durante la gira japonesa de la Ópera de Berlín.

■ **Martes 10.** A las 10'00 en Radio Clásica, estreno absoluto de *La Pasión según San Lucas* de Wolfgang Rihm, a cargo de Helmuth Rilling y sus conjuntos. A las 19'55 en Radio Clásica, en directo desde Cuenca, *Vespro della Beata Vergine* de Monteverdi en la interpretación de Timothy Roberts al frente de Los Sacabuches y Cornetas de Su Majestad.

Álvaro GUIBERT

EL DIRECTOR ECHA EL RESTO EN EL FESTIVAL

Abbado en Salzburgo

El próximo sábado empieza uno de los festivales más breves pero más exquisitos de cuantos pueblan la geografía europea. El Festival de Pascua de Salzburgo presenta una vez más su propuesta de una ópera y tres conciertos, repetidos en dos bloques. Claudio Abbado rinde este año homenaje a Giuseppe Verdi en el centenario de su muerte con la última ópera del gran compositor: un *Falstaff* protagonizado por Ruggero Raimondi.

Desde 1967, año en que fue fundado por Herbert von Karajan, el Festival de Salzburgo es centro de atención en la Semana Santa tanto como en verano. Ambos son regentados por personas y equipos diferentes desde el fallecimiento de aquél. Y aunque los dos certámenes no puedan ser comparables dadas sus duraciones —una semana y un mes, respectivamente—, lo cierto es que existe una marcada rivalidad entre ellos que no ha podido difuminarse por mucho que los respectivos responsables hayan formulado propósitos de colaboración. Y es que el entendimiento entre Abbado y Gerard Mortier ha sido muy escaso durante los años pasados.

El maestro italiano es director artístico de la Pascua salzburguesa desde 1994, año en que sucedió a Georg Solti. Pocas figuras de la dirección hubieran podido garantizar la continuidad de un certamen absolutamente privado, que se mantiene gracias a las aportaciones de patrocinadores y de una especie de sociedad limitada de cuatro mil miembros.

Vuelta a Verdi

Hace unos años Abbado programó el *Otello* verdiano, y ahora ha vuelto sus ojos a la última de sus óperas, el genial *Falstaff*. Es un dicho que *Otello* es la ópera verdiana preferida de quienes "saben de música" y *Falstaff* la de aquellos que "saben música". No es la única de las obras del genio de Busseto que Abbado dirige estos días, ya que para mayo y junio tiene previsto un *Simon Boccanegra* en Ferrara y Parma.

El reparto para las representaciones de los días 7 y 16 de abril, con puesta en escena de Declan Donnellan y decorados de Nick Ormerod, contaba con Bryn Terfel como protagonista, pero el galés ha cancelado, al igual que hiciera en Múnich con Zubin Mehta. Allí fue sustituido por el

veterano Bernd Weikl, y en Salzburgo por el menos veterano Ruggero Raimondi, quien mantiene una muy buena relación con Abbado y con quien debutó en el papel de Yago de *Otello*. Tampoco Thomas Hampson interpretará Ford, sino que lo hará Lucio Gallo. El resto del reparto lo componen Dorothea Röschmann, Carmela Remigio, Stella Doufexis, Larissa Diackova y Massimo Giordano.

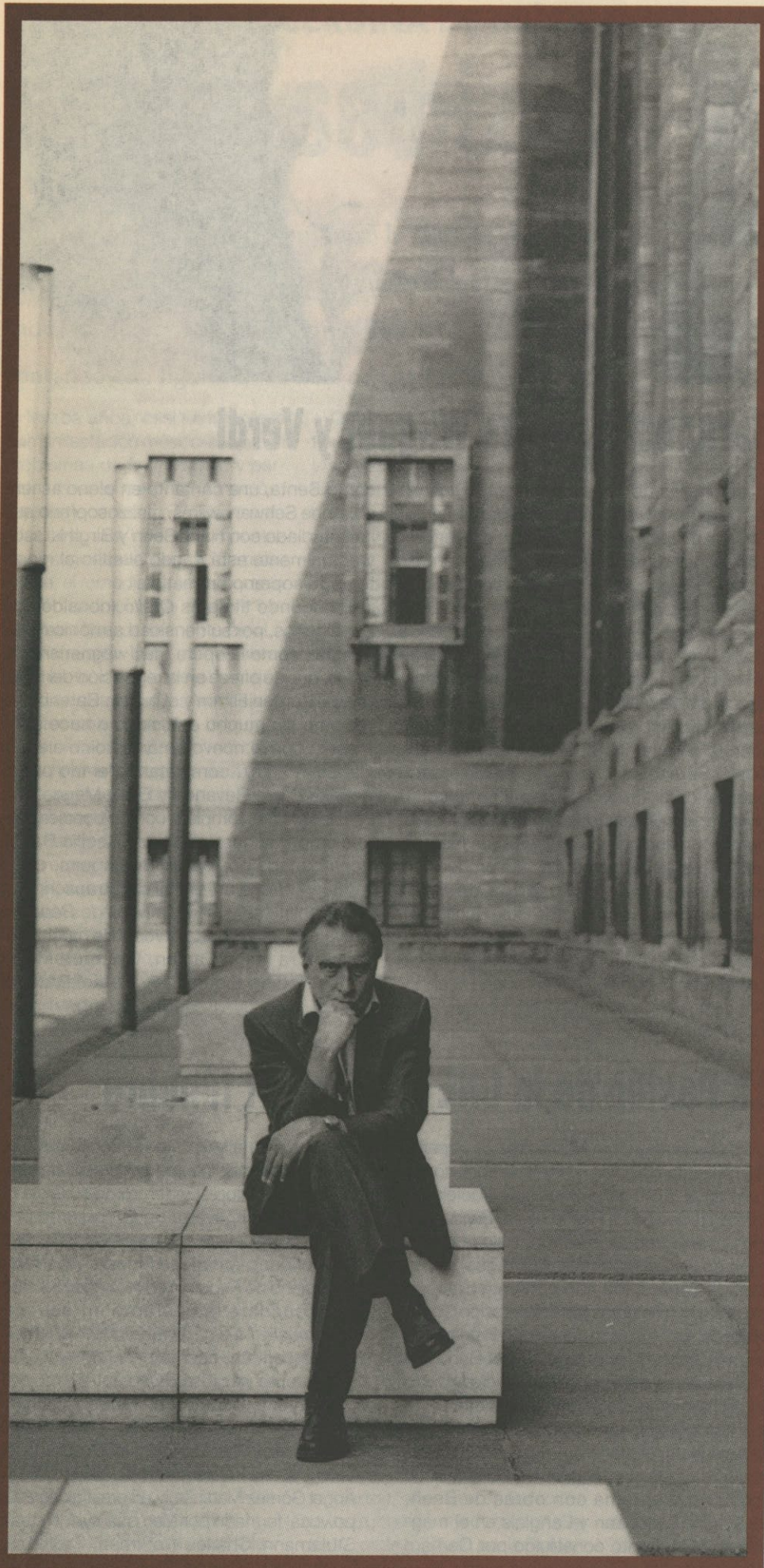
El mismo Abbado se pondrá al frente de la Filarmónica berlinesa para los conciertos de los días 8, 10 y sus repeticiones (días 13 y 15). Ambos plantean un monográfico en torno a Beethoven. El primero, con su *Séptima sinfonía* y el *Concierto Emperador*, que será tocado por el pianista con quien más ha colaborado: Maurizio Pollini. En el segundo ofrecerá la *Segunda sinfonía*, el *Concierto para violín* (con una nueva sustitución, la de Frank Peter Zimmermann en vez de Maxim Vengerov), y la *Fantasia para piano, coro y orquesta*. Pollini se sentará también al teclado, mientras que los solistas vocales serán los prestigiosos Melanie Diener y Rainer Trost, entre otros.

El tercer programa del ciclo de conciertos de abono (los días 9 y 15 de abril, siempre en el Grosses Festspielhaus) corre a cuenta de Zubin Mehta, con un programa también coherente que contempla la *Sinfonía en re menor Hob. 96* de Haydn y la *Cuarta sinfonía* de Bruckner.

Quienes visiten por esos días la bella ciudad austriaca y no puedan conseguir localidades, o no deseen pagar sus elevadísimos precios, siempre tienen la posibilidad de acudir a los conciertos en catedrales y castillos, o a las encantadoras representaciones en el Teatro de las Marionetas, que anuncia *La flauta mágica*, *Las bodas de Figaro*, *El rapto en el serrallo* y *Los cuentos de Hoffmann*.

Podría afirmarse que Abbado ha querido reunir a algunos de sus amigos y

Podría afirmarse que el director milanés ha querido reunir a algunos de sus mejores amigos y sus más estrechos colaboradores para esta edición del festival



más estrechos colaboradores para esta edición del festival, en la que participa con una salud muy mermada. Pollini fue un valiosísimo colaborador en los conciertos populares dedicados a los trabajadores durante su etapa al frente de la Scala, y la amistad entre ambos permanece inquebrantable. Otro tanto cabe decir de Raimondi o de Mehta, su compañero de estudios en Viena y con el que se "colaba" en los conciertos para ver dirigir a los grandes maestros de entonces.

Una nueva orquesta

Este Festival empieza con la salud del director milanés, de 67 años, como gran interrogante. Hace pocas semanas, en una rueda de prensa, le preguntaron si era verdad que se hallaba gravemente enfermo, a lo que contestó que sí, pero que "conocía el mejor remedio para su enfermedad: hacer música", y efectivamente ha desplegado una actividad absolutamente inusual. Tras el concierto berlinés de San Silvestre encabezó una gira por Japón, que le había sido desaconsejada por los médicos, pero de la que volvió con energía renovada. Su mal es un cáncer de estómago, del que ha sido operado, que le ha hecho colocarse en cincuenta kilos de peso. Su imagen al terminar el *Libera me* de la *Misa de Réquiem* de Verdi con esa Filarmónica de Berlín con la que los lazos son ahora más fuertes si cabe, quedará para el recuerdo de cuantos presenciaron la retransmisión televisiva. Era el rostro de un Abbado esquelético que, muy emocionado y con los ojos llenos de lágrimas, parecía haberse dedicado a sí mismo la obra.

Sin embargo, en estos días ha saltado a los medios de comunicación una noticia bastante sorprendente: el propio maestro ha dado a conocer la creación de una nueva orquesta, con sede en Lucerna, para cuando deje a los berlineses en el 2002. Se trata de un intento de revivir la vieja Orquesta de Festivales Suiza (SFO), que gozó de gran reputación durante la posguerra bajo batutas del relieve de Karajan, Furtwängler, Kubelik o Walter. La orquesta nacería en el 2003 con Abbado como su director musical y Michael Haefliger como director artístico. El núcleo de sus músicos provendría de la Orquesta de Cámara Gustav Mahler y se afirma contar con la participación de profesores de la propia Filarmónica de Berlín como el flautista Emmanuel Pahud o los violas Rainer Kussmaul y Wolfram Christ. Incluso también han sido anunciados en ella la famosa clarinetista Sabine Meyer y el Hagen Quartet.

La presentación en sociedad de la nueva agrupación tendría lugar en el Festival de Lucerna del 2003 con tres conciertos sinfónicos dirigidos por Claudio Abbado, quien permanecería al frente del festival hasta el 2005. La fecha parece hoy muy lejana, pero esperemos que, efectivamente, sea cierto que, tras la operación a la que se sometió el pasado verano, la enfermedad haya quedado controlada y tan sólo sea cuestión de controlar el régimen de vida.

Gonzalo ALONSO

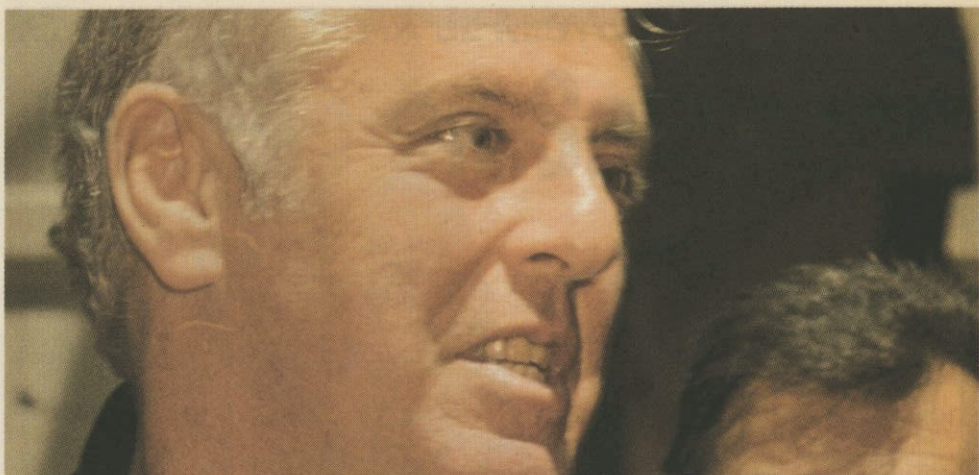
PRINCIPIOS FUNDACIONALES

Permítanme sentirme hoy nostálgico y satisfecho a la vez y que dedique este espacio a celebrar una doble onomástica. El 25 de marzo de 1994 nació esta columna en las páginas de ABC Cultural. Desde entonces he estado con ustedes dos o tres semanas todos los meses. Primero con ABC los sábados y luego los viernes, más tarde los domingos con La Razón y ahora los miércoles con El Mundo. A pesar de mi carácter titiritero, ustedes me han seguido semana a semana, año tras año y no puedo menos que agradecerse. Por eso les voy a contar mis principios fundacionales.

Nací, como podían imaginarse, en Múnich. Wagner me inventó para sus *Meistersinger* como aquél que, de forma un poco reaccionaria, anotaba en una pizarra las faltas que cometían en su canto los aspirantes a ingresar en la cofradía. Pero mi personaje, un jefe de policía codicioso y mal bicho, era también su venganza contra el crítico Hanslick. En aquella ciudad, con unas buenas jarras de cerveza entre las manos, me reinventaron para zaherir las muchas faltas de nuestro mundo musical con un poco de ironía, que empezaba humorísticamente por mi propio nombre. Ironía y humor en la forma, pero seriedad en el fondo de los análisis. En estos siete años no me han dejado cometer apenas errores. Y es que también hay un Gurnemanz que vela por los valores sagrados: la pureza de las informaciones y la justicia en los tratamientos.

He atacado héroes de barro y apoyado promesas reales. Me he ganado enemigos peligrosos y amigos lectores. Si resisto tras siete años es porque desde la etereidad de mi existencia anónima no me ha guiado nunca interés personal alguno. Vivo en la música pero no de ella, para la música pero al margen de ella. Estaré con ustedes mientras siga sintiéndome libre.

¿Y cuál es mi satisfacción? Simplemente ustedes, mis lectores de estas líneas y los que teclean en sus ordenadores el www.beckmesser.com. Esta semana hace justo dos años que estoy en la red y cada mes aumentan las entradas. Las cuatro mil actuales para un rincón de política y crítica musical son una cifra que enorgullece, máxime cuando el 95% son visitas directas. Los aficionados han descubierto que a través de esta web gozan de ventajas de información y opinión respecto a sus amigos, y los profesionales de la música respiran aliviados cuando comprueban que su nombre no aparece por lado alguno. Supongo que las visitas institucionales –Moncloa, los ministerios de Cultura o Administraciones Públicas, departamentos culturales de comunidades autónomas y ayuntamientos, etc.– encontrarán ayuda para sus decisiones. Esas y no otras han de ser las satisfacciones de un columnista. **BECKMESSER.COM**



MERCEDES RODRIGUEZ

Barenboim, entre Wagner y Verdi

Las figuras de Giuseppe Verdi y Richard Wagner volverán a contraponerse en el Festival de Pascua que organiza en Berlín la Staatsoper Unter den Linden, más conocido como Festtage. La presente edición, que se desarrollará entre los días 8 y 16 de abril, lleva por lema *Arte y revolución*, y pretende analizar, en colaboración con la Universidad Humboldt, la importancia no sólo artística, sino también política, que ambas personalidades ejercieron en sus respectivos países.

En lo puramente musical, Harry Kupfer y Daniel Barenboim concluyen su ciclo dedicado a los grandes títulos del compositor alemán con *El holandés errante*, considerada en lo melódico una de las obras más italianizantes de su autor. La nueva producción, que cuenta con decorados de Hans Schavernoich y vestuario de Buki Schiff, tendrá como protagonistas al enérgico barítono Falk Struckmann en el papel titular, el expresivo bajo Robert Holl en el de Daland y,

como Senta, una cantante en pleno ascenso, Anne Schwanewilms, mezzosoprano que ha estudiado con Hans Sotin y Birgit Nilsson y actualmente está dando el salto al repertorio de soprano dramática.

El segundo título es *Otello* (considerada por algunos, por su densidad armónica y orquestal, como la ópera más wagneriana de Verdi), que se ofrece en la reposición del montaje de Jürgen Flimm y el propio Barenboim, recibido sin mucho entusiasmo hace unos meses, con el nuevo tenor heroico alemán Christian Franz, completando el trío protagonista Paolo Gavanelli y Emily Magee.

El festival se completa con un concierto de la siempre sugestiva mezzo Cecilia Bartoli acompañada por Daniel Barenboim, quien también ofrece un recital con transcripciones pianísticas y dirige la *Misa de Réquiem* de Verdi con un cuarteto vocal de mucha envergadura (Jane Eaglen, Waltraud Meier, Johan Botha y Eldar Aliev). **Rafael BANÚS**

La Pasión de la ONE

La Orquesta y Coro Nacionales de España presentan los días 6, 7 y 8 de abril, como prólogo a la Semana Santa, su tradicional interpretación de *La Pasión según San Mateo* de Johann Sebastian Bach, bajo la dirección de Rafael Frühbeck de Burgos, engalanada como cada año con un atractivo ramillete de cantantes (en esta ocasión Sibylla Rubens, Iris Vermillion, Christoph Prégardien, James Taylor, Klaus Häger y Olaf Bär).

Para los muchos que se hayan quedado sin entradas (aunque siempre queda el recurso de escucharlo por Radio Clásica el domingo por la mañana), el martes 10 la excelente organista Jennifer Bates tocará un brillante programa con obras de Bach, Guillemant, Messiaen y Langlais en el magnífico instrumento construido por Gerhard Grenzing para el Auditorio madrileño.

Mozart fúnebre

El Palau de la Música de la Capital del Turia ha preparado para el próximo 6 de abril, Viernes de Dolores, y dentro de su Ciclo de Abono de Primavera, un interesante programa que reúne dos composiciones sacras de Wolfgang Amadeus Mozart. Aparte de su espléndido *Requiem en re menor*, KV 626, se escuchará la bastante infrecuente *Grabmusik (Música fúnebre)*, KV 42 (35a).

Esta cantata, escrita en 1767, es la segunda obra religiosa de su autor, y constituye un emotivo diálogo entre el Alma y un Ángel. Serán sus intérpretes el Coro de la Generalitat Valenciana y la Orquesta de Valencia a las órdenes de su titular, Miguel Ángel Gómez Martínez, y un prestigioso equipo vocal formado por Marussa Xyni, Nathalie Stutzmann, Charles Workman, Paul Arnim Edelmann y Hanno Müller-Brachmann.

ARRANCA LA XL SEMANA DE MÚSICA RELIGIOSA DE CUENCA

Y se hizo la luz

El próximo viernes dará comienzo la Semana de Música Religiosa de Cuenca, uno de los festivales especializados más importantes del mundo, que había caído en una época de franca decadencia. Con un nuevo equipo directivo, el festival pretende recobrar su antigua categoría contando con figuras de la talla de Gustav Leonhardt, Jordi Savall o Roger Norrington.

Llevaba años, casi lustros, esta manifestación músico-sacra con problemas de financiación y particularmente de programación. Parecía necesario un revulsivo para relanzarla; una inyección monetaria e imaginativa al tiempo. Gozosamente, el remedio ha llegado y esta edición se inicia con nuevo y esperemos que permanente pie. La programación tiene ya evidentemente otro lustre, pero hay que esperar que en años sucesivos alcance una cohesión, homogeneidad y coherencia aún mayores.

Bach, un año después de su 250 aniversario, es el compositor más programado, lo que no debe de extrañar dada la calidad de su obra y su conexión con el culto, bien que protestante. Sus dos *Pasiones* más célebres abren el fuego, los días 6 y 7 de abril. La de *San Juan* tendrá de seguro un austero recreador en el sobrio y magro Gustav Leonhardt, que se sitúa al frente de los conjuntos barrocos de Friburgo.

El más sanguíneo y efusivo Roger Norrington se encarga de la de *San Mateo*, cuyo dramatismo, serenas melodías y agreste tímbrica serán servidos por la excelente Orquesta del Siglo de las Luces y su Coro.

Un conjunto en boga

Bach también en el cierre de la muestra, el día 15: *Oratorio de Pascua* y *Oratorio de la Ascensión de Cristo*. Un conjunto sinfónico-coral muy en boga, La Stagione de Frankfurt, que dirige Michael Schneider, puede dar excelente tratamiento a esta música. Los textos serán interpretados por solistas de recia estirpe barroca.

Otro de los grandes, Monteverdi, tiene su sitio con sus maravillosas *Visperas de la Virgen María*, que tomarán cuerpo sonoro en los timbres de unas agrupaciones inglesas muy especializadas, los Sacabuches, Cornetas y Conjuntos de Voces de Su Majestad, dirigidos por Timothy Roberts.

Haydn por duplicado

Hablando de grandes, Haydn y Mozart están asimismo presentes. El primero por partida doble, aunque la obra programada lo sea por dos veces. Interesante, desde luego, es escuchar en el espacio de unos días la versión para cuar-

Bach, un año después de su 250 aniversario, es el compositor más veces programado. Y será interesante poder escuchar las diferentes versiones de *Las Siete Últimas Palabras de Cristo en la Cruz* escritas por Joseph Haydn

teto de cuerda de las *Siete Palabras de Cristo en la Cruz*, en los arcos aplicados del Cuarteto Sine Nominis, y la versión original, es decir, para orquesta sinfónica, que será traducida por el espléndido Concert des Nations que gobierna el ubicuo Jordi Savall, y que completa su intervención con motetes de Victoria (13 de abril). Más Victoria, en un programa titulado *El Misterio de la Cruz*, será servido en las voces de los asiduos y competentes The Sixteen de Harry Christophers (11).

De muy distinto signo son otros conciertos, ofrecidos en las voces de instrumentos modernos. Así el del 12, protagonizado por la Sinfónica de Galicia y el Coro de la Comu-

nidad de Madrid, de cuya colaboración pueden salir buenos frutos. La batuta sería y solvente de Víctor Pablo Pérez es la destinada a dar forma al motete *Exsultate jubilate* de Mozart, que será aireado por la clara y timbrada voz de la soprano Isabel Monar, y al *Réquiem* del salzburgués. Un atractivo complementario es el estreno de *Ex corde de Mozart-Tuba mirum*, obra encargada a Carlos Cruz de Castro. Se trata de un trabajo muy serio, una suerte de originales variaciones sinfónicas sobre esa parte de la misa de difuntos mozartiana.

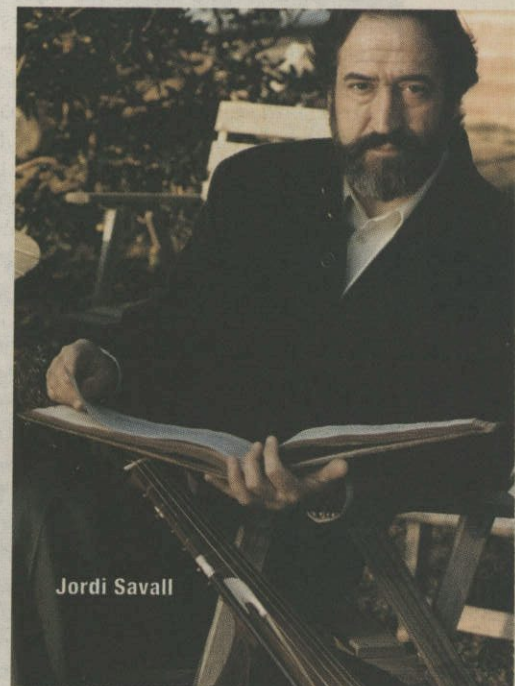
El día 14 se combinan García Abril, con su *Cuarteto de Agrippa*, y Olivier Messiaen, con su bellísimo *Cuarteto para el fin de los tiempos*. El avezado grupo Villa Música será su intérprete. Y Messiaen también en las manos del pianista ruso Anatol Ugorski. El excéntrico artista ofrecerá el 9 dos de las *Veinte miradas sobre el Niño Jesús* del músico francés, en un programa perfectamente arquitecturado con la *Fantasia cromática y fuga en re menor* de Bach, *3 Corales* y un *Preludio y fuga* del mismo autor en transcripción de Busoni, su *Chacona en re menor* en arreglo de Brahms y, de las *Armonías poéticas y religiosas* de Liszt, *Bendición de Dios en la soledad*.

Los dos últimos días del certamen se da paso al canto gregoriano con la presencia de la entusiasta Schola Antiqua de Juan Carlos Asensio, con los siguientes programas: *Officium defunctorum-Sabbato Sancto* y *Misa Solemne para el Domingo de Resurrección*.

Arturo REVERTER

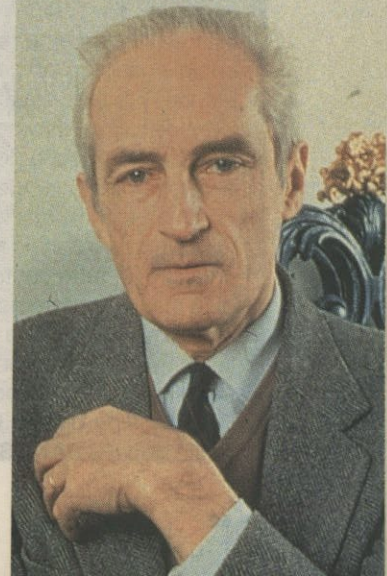


Anatol Ugorski



Jordi Savall

Gustav Leonhardt



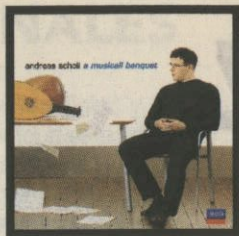


GUSTAV MAHLER:
La canción de la tierra.
Pierre Boulez.
DG 469 526-2 DDD

Prosiguiendo con su ciclo dedicado a la obra sinfónica de Gustav Mahler, Pierre Boulez se acerca a una de las composiciones más emotivas del autor. Escrita en una época particularmente difícil para Mahler, cuando ya se estaba acercando al final de su existencia, *La canción de la tierra* es una última llamada a la esperanza en la humanidad, a través de los poemas que encontró en *La flauta china* de Li-Tai-Po, vertidos al alemán por Hans Bethge.

El gran compositor y director francés se acerca a esta partitura melancólica y otoñal con sus habituales dotes de orfebre para destilar su trama instrumental y resaltar la modernidad que subyace en la partitura. Sin embargo, no logra (o, más bien, no lo pretende) ahondar en la entraña de la misma, en esa inefable mezcla de dolor y de resignación.

La Filarmónica de Viena está gloriosa, con una calidad perfectamente reconocible desde el primer ataque, y la mezzo Violeta Urmana logra trascender el mensaje más allá del distanciamiento impuesto por la batuta. Tal vez le falte algo de rotundidad en el grave, pero canta y dice maravillosamente, elevándose a la altura de las mejores. Muy bien también el tenor Michael Schade, y prodigiosa la grabación. **R. BANÚS**



ANDREAS SCHOLL:
A Musical Banquet.
Christophe Coin.
Decca 466 917-2 DDD

Robert Dowland, el hijo de John Dowland, nació en 1591 y murió en 1641. Fue un célebre laudista, al igual que su padre, pero como compositor no sobresalió tanto como aquél. Sin embargo, se le recuerda como autor de dos colecciones, publicadas ambas en 1610: *Varietie of Lute-Lessons* y la que constituye la base del presente registro.

A Musical Banquet es una maravillosa recopilación de canciones inglesas, francesas, italianas (como la bellísima *Amarilli* de Caccini) y también españolas (las anónimas *Passava Amor su arco desarmado* y *Vuestros ojos tienen d'Amor*).

El contratenor alemán Andreas Scholl interpreta estas páginas con su aterciopelada voz y su alta musicalidad, magníficamente acompañado por Edin Karamazov (laúd y guitarra), Markus Märkl (clavicordio) y Christophe Coin (bajo de viola), proporcionándonos más de una hora del más sublime placer. Todo un deleite para los sentidos. **A. MATEO**



MATTHIAS GOERNE:
Arias de ópera.
Manfred Honeck.
Decca 467 263-2 DDD

Matthias Goerne es uno de los grandes barítonos de hoy, quizá el mejor de los alumnos de Fischer-Dieskau, y a quien afortunadamente hemos podido escuchar en España en su gran faceta: el lied.

Este disco no se dedica al lied sino a la ópera y los resultados son variados. Empieza con arias y escenas de *La flauta mágica*, obra que ha cantado en Salzburgo. Sorprendentemente, su Papageno discográfico es netamente inferior al escénico. Le falta toda la gracia del personaje. Es como si Papageno estuviese cantando lied. Sus aproximaciones a *Crudel perché finora de Bodas de Figaro* o a la serenata de *Don Juan* mejoran el nivel, pero tampoco entusiasman. Su Mozart es el punto flojo del disco.

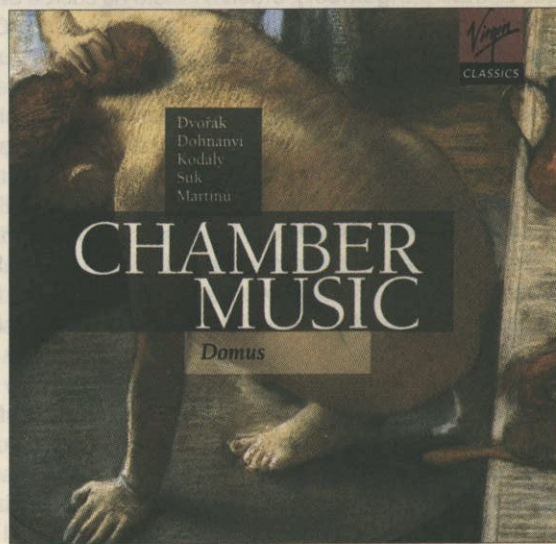
En las dos escenas de *Tannhäuser* encontramos interpretaciones muy bien dichas y muy musicales, aunque puede quedar la duda de si en un escenario sucedería lo mismo con toda la partitura del personaje de Wolfram. A partir de aquí los resultados son excelentes, hasta culminar en el *Wozzeck* de Berg. Entre medias una escena del *Fausto* de Schumann y dos piezas acarameladas de Humperdinck y Korngold. **G. ALONSO**

CON LA CASA A CUESTAS

DVORÁK, DOHNÁNYI y otros: Música de cámara. Domus. 2 CD Virgin Classics 5 61904 2 DDD

El conjunto Domus, que lleva ya unos años desbandado, fue de los pocos cuartetos con piano estables que han existido. Al principio, iban con la *domus* auestas, en plan caracol: llevaban una carpa móvil que acogía sus conciertos. En eso, quizá llevaban demasiado lejos la idea de la *cámara*, pero en su forma de tocar solían dar en el clavo: la belleza cercana del sonido, el intercambio de colores y sensibilidades, la expresión sin barreras, el matiz íntegro, y, en fin, todo aquello que nos hace hinchas de la música de cámara. Sobre la hermosa bañista de Degas, Virgin Classics vierte un deleitoso *sonido Domus*: un disco doble que reúne música checa y húngara grabada por el grupo entre 1992 y 1994. De Dvůrak están las *Bagatelas para trío de cuerda y armonio*, que no son gran cosa, pero a cambio se nos da la estupenda *Serenata para trío de cuerda* de Ernő von Dohnányi, el *Cuarteto op. 1* de Suk y un bonito *Intermezzo* de Kodály. El segundo disco está dedicado entero a Martinu.

En este saco-reseña metemos otros dos discos del mismo sello y de parecido formato: son dobles CD y tienen material variado, a medio camino entre el popurrí y la integral. Las notas, telegráficas, son de Adélaïde de Place y las portadas, de Van Gogh y Gauguin. En el primero (5 61901 2), oímos a la Filarmónica de Bergen dirigida por Kitayenko. Se titula *French and Russian Orchestral Favourites*, pero no tuerzan el gesto aún: oigan antes el fantástico *Bolero* de Ravel, lento y tenso, que le da título. El mismo solista de flauta que lo pone en marcha se luce luego en un delicioso *Fauno* de Debussy. El segundo (5 61887 2) es un largo recital del violinista Dmitri Sitkovetski acompañado por Pavel Gililov. De Prokofiev toca las *Tres sonatas* y *Cinco melodías op. 35 b*. Hay además una docena de propinas y arreglos: desde la *Malagueña* de Albéniz/Kreisler hasta la *Danza del sable* de Jachaturian/Heifetz. **Álvaro GUIBERT**

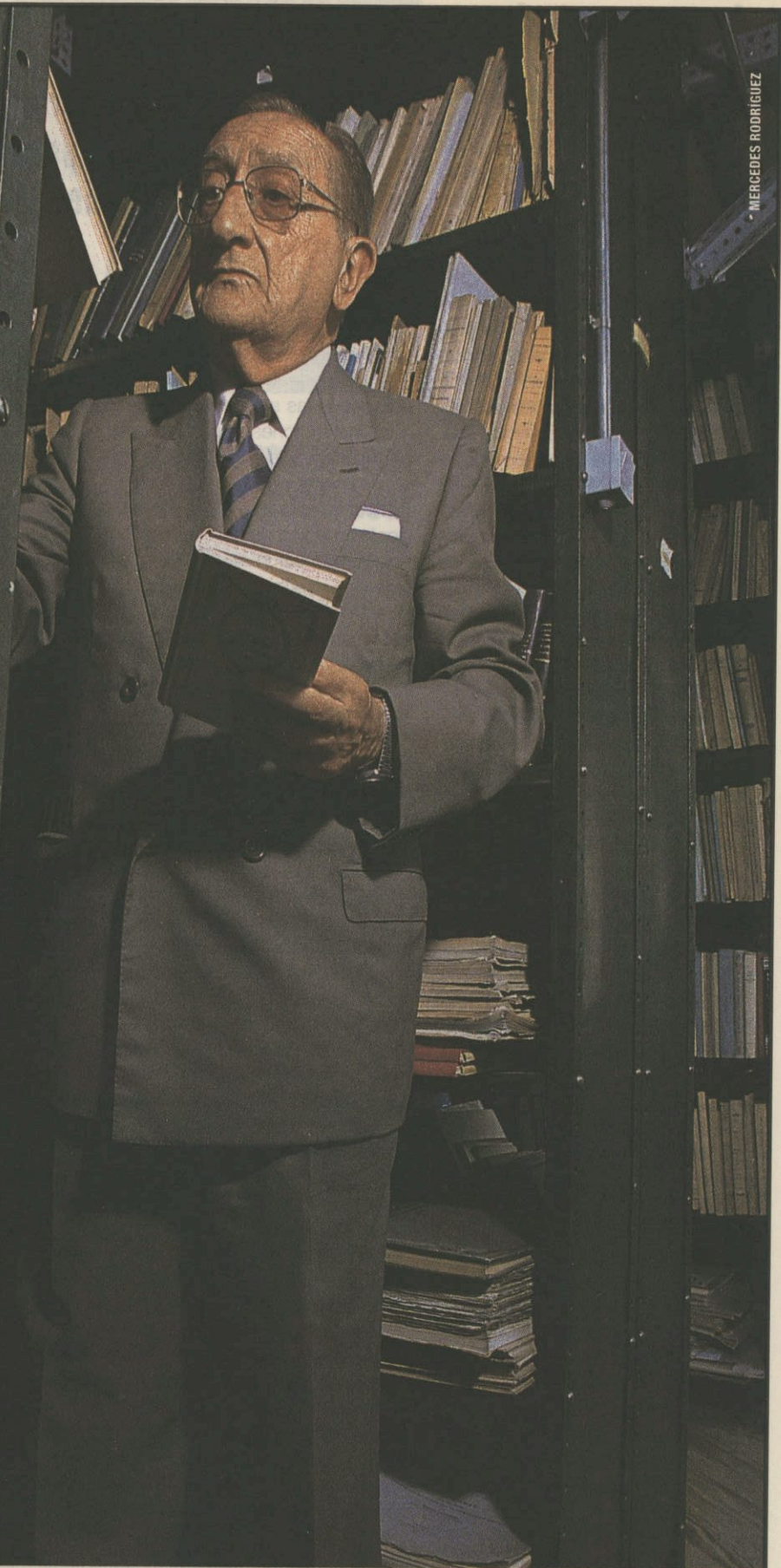


PRESIDENTE DE LA
ACADEMIA DE LAS CIENCIAS

MARTÍN MUNICIO

“La libertad depende hoy del acceso de la ciencia a la cultura”

El presidente de la Academia de las Ciencias, Ángel Martín Municio, acaba de firmar con el Ministerio de Ciencia y Tecnología un convenio para poner en marcha el II Programa de Promoción de la Cultura Científica. Su objetivo: popularizar la ciencia e integrarla en la moderna cultura ciudadana. El científico y académico ha hablado con EL CULTURAL sobre este encomiable objetivo y otros aspectos referentes a la actualidad científica, como la situación del Museo Nacional de Ciencia, la revolución farmacéutica o los riesgos de la secuenciación del Genoma Humano.



MERCEDES RODRIGUEZ

CIENCIA

Entrevista con Ángel Martín Municio 61-63 El fisiólogo Francisco Mora publica *El reloj de la sabiduría* 64-65 Inventos 65

El presidente de la Real Academia de las Ciencias Exactas ha firmado recientemente con la ministra de Ciencia y Tecnología, Ana Bifulés, un convenio para desarrollar el II Programa de Promoción de la Cultura Científica, que sin duda dará un fuerte impulso a la plena integración de los conocimientos científico y técnicos en la cultura social.

—¿Cuáles son los puntos básicos del Programa de Promoción?

—Fue ya hace cinco años cuando la Real Academia de Ciencias presentó en sociedad este programa en una sesión que presidió S.A.R. el Príncipe de Asturias. Y en este acto yo tuve la oportunidad de subrayar: "No ignora la Real Academia de Ciencias la amplitud y la complejidad de los factores que andan en juego en la deseada potenciación de nuestra capacidad industrial y de innovación tecnológica y cómo ello tiene que fundarse en el éxito conjunto de la educación, la investigación y la cultura social". Razones que siguen siendo válidas, porque cada día que pasa la marcha de la sociedad nos muestra más y más facetas en las que, para su comprensión o la toma de decisiones políticas o simplemente administrativas, hay que penetrar en los entresijos de la ciencia y de la técnica. Incluso la libertad en su más amplia acepción, depende hoy del acceso a la cultura de la ciencia. En una sociedad democrática, sólo una ciudadanía adecuadamente informada podrá contribuir de forma responsable a la toma de decisiones. Aparte de ello, numerosas cuestiones de índole práctica andan en juego en las repercusiones sociales de estos programas en los que se dan, a la vez, la popularización de la ciencia y la presencia de los temas de la ciencia como ingrediente fundamental de una moderna cultura ciudadana.

—¿Cómo se concreta el traslado de los conocimientos científicos a la ciudadanía?

—Cada año se diseñan programas particulares de series de temas re-

"España ha logrado salir de la pobreza y alcanzar parámetros económicos envidiables, pero no logrará mantenerse en ellos sin la adecuada presencia de la ciencia, la técnica y la innovación"

lativos a los campos más actuales de la ciencia y de la técnica, e incluso de la organización y la política de la ciencia; los cuales se llevan a los más variados centros y lugares, desde las academias militares a las instituciones que, felizmente, nacen con misiones semejantes —casas municipales de la cultura, de la ciencia, museos, etc.—, pasando por los medios de comunicación y, sobre todo, por los institutos y Centros de Enseñanza Media, uno de nuestros objetivos preferentes. De esta manera, durante el pasado año se ha llevado a cabo este Programa en más de un centenar de lugares de toda España.

Posibilidades formativas

—Hace pocos meses fue elegido presidente del Consejo Científico de la Fundación de Apoyo al Museo Nacional de Ciencia y Tecnología. ¿En qué situación se encuentra actualmente una institución tan importante?

—El Museo moderno es un instrumento excelente para conocer la historia a través del archivo y descripción de las fuentes de energía, y sus transformaciones en materiales diversos o en electricidad; para conocer el funcionamiento del sistema nervioso y sus claudicaciones; para observar toda una colección de fenómenos físicos; para profundizar en los conocimientos actuales de la astrofísica y de los viajes espaciales; para introducirse en el funcionamiento de los órganos y tejidos del cuerpo humano; para conocer los fundamentos de los modernos métodos de diagnóstico y tratamiento de las enfermedades, por citar algunos de los ejemplos más representativos. Pero lo más importante es la participación del Museo en los sistemas de ense-

ñanza no reglada, en el autoaprendizaje, en las formas interactivas que cada día más captan la atención de los jóvenes, y un largo etcétera; y, muy importante, además, las posibilidades formativas de los "Museos de Ciencia" en los campos de las llamadas humanidades: en la geografía, en la historia, en la literatura, en la economía, etc. Y a este propósito yo preguntaría ¿alguien conoce una descripción más bonita y precisa del número "pi" que la que figura al comienzo del *Péndulo de Foucault*, la novela de Eco? Y tantos y tantos ejemplos de la presencia en la literatura de los motivos de la ciencia ¿por qué no puede figurar al lado de los instrumentos o de los hechos de la física o de la química y de sus descubrimientos? ¡Y no digamos de la historia, la economía, la ecología y el ambiente, etc! Los Museos, en su dinámica de permanente actualidad y renovación, podrán aportar a la enseñanza y a su didáctica lo que las legislaciones no son capaces de prever y, mucho menos, de seguir.

»Claro que me preguntaba por la situación del Museo Nacional de Ciencia y Tecnología, y yo le he contestado lo que a mí me gustaría que fuera. Es evidente que hoy no es esto, ninguno de los aspectos a los que pudiéramos referirnos, pero me parece que estamos en agujas de poder hacer algo importante en esta dirección. Creo que esta es una opinión muy compartida. La categoría de la ciencia española, y de nuestros sistemas educativos lo exigen: y no digamos, Madrid, capital, con su Prado, su Reina Sofía, su Auditorio, su Teatro de la Ópera... y sin un gran Museo moderno de la Ciencia ¡no se puede entender! La potencia de las administraciones públicas confluyentes en Madrid y la

de las empresas privadas que tienen su sede en la capital deberían ser copartícipes del gran proyecto.

—¿Cree que ha aumentado el interés público por estos espacios? ¿Existe la posibilidad de ampliar los fondos del Museo Nacional? ¿De qué forma?

Un nuevo Museo

—Efectivamente, la extensión de este tipo de museos responde al mayor interés del público. Pero, como acabo de decir, hay que aprovechar el interés que despiertan para lograr diseños más didácticos y atractivos. Y me gustaría añadir que no son sólo los países de alto nivel económico los que poseen museos de la categoría de los de Munich, París o Boston, sino países con niveles educativos muy inferiores al nuestro —Venezuela y Colombia, por ejemplo— tiene en sus capitales magníficos museos interactivos, lo que es señal evidente de este interés general. En todos estos museos puede observarse la mezcla, pública y probada, de la financiación, creación y mantenimiento de las secciones.

»Durante los años pasados, el Museo Nacional ha ido poco a poco, ahorrando perrilla a perrilla, haciéndose con un importante archivo de instrumentos que habrá de ser parte importante del nuevo diseño del Museo; pero solamente una parte. Y pensando en la nueva idea, ¿quién mejor que la empresa energética, sea nuclear, de los hidrocarburos o del carbón, para diseñar y mantener el complejo interactivo de las exploraciones geológicas, las torres de rectificación química o las centrales eléctricas?, ¿quién mejor que las empresas de gran equipamiento médico para crear, enseñar y mantener lo que son las nuevas técnicas para el diagnóstico y tratamiento de la enfermedad?, ¿quién mejor que las industrias farmacéuticas para diseñar y mantener los conocimientos modernos de creación de medicamentos biotecnológicos?, ¿quién mejor que la industria informática

"Madrid, capital, con su Prado, su Reina Sofía, su Auditorio, su Teatro de la Ópera... y sin un gran Museo moderno de la Ciencia... ¡No se puede entender! Todos deberían ser copartícipes de este proyecto"

para mostrar a los jóvenes su transformación en las industrias de la lengua, de la traducción automática o del reconocimiento de voz? Son algunos ejemplos de los muchos que se podían citar de cómo empresas y las industrias podrían contribuir a la estructura y mantenimiento del Museo con una inversión muchísimo más rentable en publicidad y relaciones públicas que la mayor parte de las demás inversiones.

—Pasando a otro tema, ¿cómo se enfrenta la Real Academia de Ciencias a los vertiginosos avances científicos y tecnológicos de nuestros días?

—Me figuro que su pregunta se refiere a la influencia de estos tan vertiginosos como maravillosos avances científicos en las actividades de la institución. Y no cabe duda de que cuando esta Real Academia adquiere su configuración actual, hace siglo y medio, no abundaban las universidades, no existían centros de investigación y apenas las exigencias sociales repercutían sobre estas instituciones que se justificaban casi exclusivamente como nichos de gloria. Felizmente, aunque no sea fácil, las Academias, sin que dejen de significar reconocimiento personal, deben buscar sus propios espacios de actividad científica y social, que no deberán ni podrán solapar con los fines de los sobrea-bundantes centros de enseñanza universitaria y de los numerosos centros de investigación; y así, esta Real Academia ha encontrado este espacio, insisto social y científico a la vez, en una serie de actividades al estilo de la lexicografía y la terminología de la ciencia, traducida en la edición de diccionarios y vocabularios de la ciencia y la técnica, generales o específicos; la historia de la ciencia a través de cursos y conferencias; la promoción de la cultura científica y técnica por medio de cursos de gran divulgación en toda España y la edición anual de volúmenes que recogen todos los temas anteriores; la colaboración con las actividades de Academias hispanoamericanas y las de otras instituciones europeas y americanas en temas mundiales, como la demografía y el medio ambiente. Y más recientemente, aunque ya durante ocho años, la detección y cultivo de la excelencia matemática en los jóvenes.



“La formación ética de los científicos es cada día más crucial para sus investigaciones, como en la incidencia en el medio ambiente o respecto a los derechos de los animales”

—Parece deducirse de sus palabras el convencimiento de que España se encuentra en un momento de despegue en materia de ciencia y tecnología. ¿Se está realizando la apuesta necesaria para que ello fructifique?

—En España nos hemos tomado siempre más en serio las cuestiones de la economía que las de la ciencia, ¡como si no tuvieran que ver entre sí! En un reciente libro, coordinado por el profesor Velarde, se hace un magnífico examen de cómo y por qué España ha salido de la pobreza. ¡Este es el título del libro! Y ha alcanzado niveles y parámetros económicos envidiables sin haber contado para nada con la ciencia; pero, —y esta es la tesis de mi participación— si, en efecto, los ha alcanzado, no logrará mantenerse en ellos sin la adecuada presencia de la ciencia, la técnica y la innovación.

Un buen momento

«Creo que la teoría es bien sabida y sí me parece que estamos en un buen momento al que, indudablemente, no es ajena la “europeización”, de la que ya dijo Ortega que “no había palabra ni más respetable, ni más fecunda, ni más acertada para formular el problema español”. Volviendo a la economía y su comparación con la ciencia y la educación, se acaba de dictar un centenar de normas encaminadas a barrer obstáculos para liberalizar multitud de expresiones económi-

cas, pero ¿nos hemos parado a pensar en los que habría que barrer y modificar en los terrenos de la educación y la enseñanza en todos los niveles? La convergencia europea nos lo irá también exigiendo.

—Entremos de lleno en el “Genoma Humano”. ¿Cómo ve el futuro ante un acontecimiento como el de su secuenciación? ¿Está el hombre preparado para asumir una información tan valiosa?

—Me gustaría siempre al hablar de este tema comentar que si, efectivamente, el logro de este fantástico resultado tiene unas bases técnicas relativas al automatismo y la robotización, ello se ha conseguido merced a un inmenso trabajo de ciencia básica durante el último cuarto de siglo. Este conocimiento ha de marcar un antes y un después en la historia de la humanidad. Y sobre el supuesto “peligro”, pensemos en lo que han supuesto para la auténtica mejora de la calidad de vida del hombre los avances de la ciencia del último medio siglo, ¡sin peligros que valgan! Aunque también hay que señalar que los científicos han sabido autoimponerse moratorias, cuando la presión social lo ha requerido, hasta que los hechos científicos pudieron demostrar la prácticamente nula probabilidad de los riesgos. No cabe duda tampoco de que la ética del científico y de la ciencia se tiene que ir definiendo a medida de las necesidades a que van obligando los nuevos descubrimientos; pensemos si no en las nue-

vas ideas éticas a propósito del ambiente o, incluso, de los mismos derechos de los animales, que hace medio siglo ni siquiera pasaban por nuestra imaginación. Creo que la formación ética de los científicos va a ser cada día más crucial en el tratamiento de estos temas.

—¿Es posible que la ciencia deje obsoletas algunas ideas religiosas?

—No cabe duda de que los avances de la ciencia, de la cosmología y de la biología principalmente, han puesto en su lugar el antiguo antropocentrismo exagerado, lo mismo que ocurrió en su tiempo con la polémica evolución. Y parece evidente que las ideas religiosas se han tenido que ir acomodando a los nuevos descubrimientos de la ciencia. Aunque en los campos de la moderna biotecnología no me parece que las religiones impongan ningún tipo de restricciones a su conocimiento, ni cabe tampoco la menor duda de que su uso sí tendrá que ajustarse a unas normas éticas. Y, claro está, que son hoy la clonación y la manipulación de células embrionarias los lugares en los que ese famoso “filo de la navaja” es más crítico y a los que habrá que estar más atento. No pasa un mes sin que una Institución o un Estado modifiquen sus regulaciones en estos campos, casi siempre en beneficio de la obtención de bancos de células con finalidades terapéuticas.

Revolución farmacéutica

—¿Pienso que podríamos asistir en breve a una revolución en los medicamentos?

—Revoluciones estamos teniendo cada dos por tres en este campo. ¿Cómo de otra manera sería la prolongación de la edad en los extremos en que se ha logrado en tan sólo una generación? Pensemos en la evolución en los medicamentos cardiovasculares, los reguladores de los canales de calcio, los modificadores de los receptores celulares, los ligamentos artificiales, etc.; todo ello han sido revoluciones de las últimas décadas. Si la pregunta se refiere a la posibilidad de los “medicamentos individualizados” como consecuencia del conocimiento de los genomas particulares de cada individuo, ¡lo de “en breve”, ni pensar!

Javier LÓPEZ REJAS

"EL RELOJ DE LA SABIDURÍA", DEL FISIÓLOGO FRANCISCO MORA

Tiempos y espacios del cerebro

Las Neurociencias representan el puente entre dos mundos aparentemente irreconciliables: las Ciencias y las Humanidades. Un puente necesario para proporcionar

al ser humano un anclaje firme al mundo biológico y físico en el que vive. El fisiólogo Francisco Mora pu-

A muchos alcanza ya que no somos conscientes del procesamiento cerebral que conduce a los cambios expresados en los pensamientos y sentimientos que se suceden en todos y cada uno de nosotros a lo largo del día, de los días y de nuestra vida. Tampoco atisbamos a saber, a ser conscientes, de los cambios de nuestra conducta o línea de vida y motivaciones en función a nuevos conocimientos sociales, morales o simplemente emocionales. Es por eso que la introspección (el rebuscar y revolver en el almacén de nuestro cerebro) si ha resultado ser algo útil no es porque proporciona un conocimiento de nosotros mismos, sino muy posiblemente, porque nos transforma a nosotros mismos. El conócete a ti mismo sin más receta queda, pues, en una sentencia histórica acuñada en el marco de un desconocimiento de cómo funciona el cerebro, y basado en una concepción filosófico-religiosa equivocada, aquella en la que yo soy yo y mi "ser inmutable".

De nuevo hay que recordar que nuestro cerebro en su propio funcionamiento se hace día a día, en su sentido más físico y químico, en su interacción con el medio ambiente en que nace, crece y se desarrolla.

Y que el ser humano, como todo ser vivo y con el devenir del tiempo, cambia constantemente tanto en su cerebro como en el resto de su cuerpo. Cambia su personalidad e incluso su identidad. Uno mismo sabe que, con el tiempo, piensa de distinta manera, ve las cosas de distinta manera, siente de distinta manera y actúa con preferencia sobre cosas diferentes a lo largo de toda su vida. Buenos amigos en el colegio o la universidad que se han separa-

blica estos días *El reloj de la sabiduría* (Alianza), donde reúne una serie de ensayos en los que analiza, mediante largas reflexiones, la naturaleza y mecanismos del cere-

bro humano. EL CULTURAL publica un fragmento del capítulo "Lo que nos enseña el cerebro".

al espejo, que retomo mi yo y mi constante e incansable reactualización de mí mismo. Enmarco cada pensamiento, cada sentimiento, cada arruga nueva de mi cara y de mi cuerpo en una constante actualización y cambio de mi cerebro que además soy yo mismo. Eso hace que exista el "fantasma" de mí mismo. Y eso sucede igualmente en el cerebro de quienes en casa, en la familia o colegas en el trabajo te ven varias horas todos los días. Sin embargo, tal cosa no sucede en el cerebro del amigo que no te ha visto en treinta años. Su actualización de ti

en su cerebro no ha ocurrido, ni tampoco ello es posible en las pocas horas o días que puede durar el encuentro tras los treinta años de separación. No es posible su actualización de ti mismo, ni en lo físico ni en lo psíquico. Tú eres ya una persona diferente y él también. Hay personas que tras perder la visión durante años (siendo niños o incluso adultos), cuando la han recuperado no han sido capaces de reconocerse a sí mismos. [...]

El conócete a ti mismo, como abstracto, es un error en sí mismo porque parte de una concepción estática del "sí mismo". No es que la introspección personal o dirigida por otro para encontrar ese "sí mismo" sea estéril, es simplemente una concepción equivocada. Si la introspección, la meditación o el psicoanálisis cobran valor no es porque descubran el yo inconsciente y oculto, sino porque transforman esos procesos cerebrales de un yo siempre en cambio en una dirección diferente a la propia dinámica a la que viene sometido por su medio ambiente, social o moral.



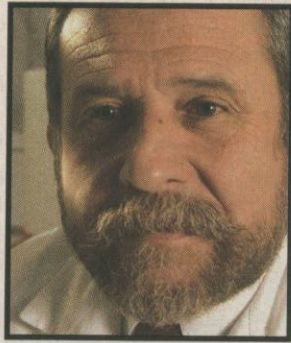
El individuo, de la muestra Retos del tercer milenio en el Museo de la Ciudad de Madrid

do luego y no se han visto en treinta años llegan a no reconocerse incluso físicamente. Y más todavía, cuando hablan, durante largo rato, ambos se dan cuenta que "aquel" que hay enfrente de ellos no es ese amigo que dejaron en la universidad hace tanto tiempo. Es otra persona física y psíquicamente.

Y ¿acaso tal cosa no sucede con uno mismo? Mi yo de hoy difiere de modo importante de mi yo de hace treinta años. Mi identidad como yo, que parece persistir sin embargo a lo largo del tiempo, es realmente una actualización constante y consciente de todas las percepciones que recibo de mí mismo cada minuto, cada día, en el marco de mis percepciones anteriores. Posiblemente esa actualización sólo descansa durante las siete horas de sueño. Y es a la mañana siguiente, cuando me levanto y me miro por primera vez

El conócete a ti mismo sin más receta es una sentencia histórica acuñada en el marco de un desconocimiento de cómo funciona el cerebro, y basado en una concepción filosófica-religiosa equivocada

Me atrevo a creer que el proceso de pensar sobre mí mismo en "sesudas" sesiones de meditación, es un proceso que puede ser, con el tiempo, de transformación por aprendizaje, como lo puede ser por interacción con la cultura de mi medio ambiente. De hecho, no creo en una meditación que sirva o cambie nada si ocurre completa y absolutamente en ausencia de todo contacto o referencia con un determinado medio ambiente. Ésa es la extrañeza de mi cerebro, mi mente y mi autoconciencia. Este proceso es claramente un proceso genuinamente humano, quizá el más extraño y el más profundamente desconocido. El de cómo el cerebro cambia al propio cerebro. Cómo puedo adquirir conocimiento gracias a mi conciencia no sólo de fenómenos físicos del medio ambiente, sino de mí mismo en transformación.



Francisco Mora es catedrático de Fisiología Humana de Medicina de la Universidad Complutense de Madrid y catedrático adscrito de Fisiología y Biofísica en la Facultad de Medicina de la Universidad de Iowa (Estados Unidos). Se doctoró en Medicina por la Universidad de Granada y en Neurociencias por la de Oxford. Actualmente es director del Departamento de Fisiología de la Facultad de Medicina y coordinador general del Programa de Neurociencias de la Universidad Complutense de Madrid. Es autor de más de 300 trabajos y comunicaciones científicas en campo de la Neurobiología, y de más de 29 libros, entre ellos *El cerebro sintiente* (Ariel, 2000) y *The Hot Brain*, que coescribió junto a C. V. Gisolfi.

humano no es eso. El ser humano no es incluso un proyecto por hacer hasta llegar a la edad adulta o madura. El ser humano es un proyecto en desarrollo constante, incluida la vejez, hasta llegar a la muerte. Un proyecto en constante cambio, en donde el antes nutre al después y el yo de antes se transforma en el yo de después.

Y todo ello tiene que ver con nuestra libertad. Es claro que la libertad es un acto de elección consciente. Una elección entre cosas u opciones. Pero ese acto, con su libertad intrínseca y no coaccionada, viene determinada en parte por el marco personal de referencias que posee el individuo en su cerebro. La libertad nos permite escoger, pero es una elección constreñida por nuestras elecciones previas. Nuestras elecciones cambian y recambian nuestro cerebro al colocarnos constantemente ante nuevos marcos sociales e intelectuales elegidos por nuestros constantes actos libres. Conociendo esta consecuencia parece evidente que somos y nos hacemos con Nuestras elecciones. Es más, nuestras futuras elecciones dependen en buena medida de las elecciones previas. De ahí que debiéramos elegir en función de lo que conscientemente queremos hacer de nosotros mismos, sabiendo que cada acto de elegir compromete la dirección que llevarán las futuras elecciones. Es con esa libertad que uno puede esperar, dé verdad, construirse a sí mismo.

De ser todo esto así, en nuestras manos está, en las manos de cada ser humano, el uso de una verdadera regla de oro: vive y exponte a un medio ambiente moral, social e intelectual que enriquezca tus conexiones cerebrales en la dirección de ser futuras referencias inconscientes a tu futura conducta consciente. Haz el esfuerzo por encontrar el medio ambiente social y moral de referentes sólidos y bien cimentados que construyan tu propio cerebro y con ello sí alcanzarás el pleno desarrollo de "ti mismo".

Francisco MORA

COMUNICACIÓN VISUAL

Toshiba ha desarrollado un revolucionario prototipo de comunicación visual. El dispositivo está compuesto por un reloj y una videocámara en forma de auriculares, que se ajusta a la cabeza. Si el usuario quiere, por ejemplo, ver un concierto y no puede acudir, otra persona que acuda al concierto se acopla el dispositivo de videocámara en la cabeza y a través de la pantalla del reloj, el usuario podrá ver y escuchar exactamente lo mismo que ve y escucha la persona que se haya ajustado el sistema de vídeo. Todavía no hay planes de producción. Más información en www.toshiba.co.jp.

NUEVA AVIACIÓN

El Laboratorio Aeroespacial de Japón ha diseñado un nuevo concepto de vuelo. Pensado para zonas de espacio reducido para aterrizajes y despegues, como las islas y las ciudades, los cuatro propulsores del avión apuntan hacia el cielo para maniobras de despegue y aterrizaje, igual que si fuera un helicóptero. Una vez en vuelo, los propulsores rotan hasta alcanzar la posición horizontal. Además, la parte más ancha del cuerpo del avión se abre para hacer la función de las alas. Más información en www.nal.go.jp.

TECLADO COMPRIMIDO

A simple vista, el dispositivo electrónico ElekTex puede parecer un Palm V, pero bajo el pequeño aparato se esconde un teclado de dimensiones convencionales, que está plegado como un acordeón. Se ha diseñado con una tecnología integrada por ingeniería de sensores y de contacto, y el teclado puede limpiarse y plegarse sin ningún tipo de riesgo. Estará en el mercado durante el próximo verano al precio aproximado de 100 dólares (unas 20.000 pesetas). Más información en www.elektex.com.

DETECTOR DE MONÓXIDO

El dispositivo Durauto es un detector que avisa de una concentración peligrosa en el espacio de monóxido de carbono. Va provisto de una alarma óptica y otra acústica de 95 decibelios, así como de una salida de maniobra mediante relé para el control de elementos electromecánicos. Las alarmas se ponen en funcionamiento cuando el dispositivo detecta una concentración mínima de 150 ppp (partes por millón). Protegen una superficie de 200 m². Se puede adquirir por 14.100 pesetas llamando a Planet Security (91 555 56 67).

A un con el declinar de los mecanismos plásticos de mi cerebro con la vejez, éste aprende y memoriza, luego cambia. Quizá en ese proceso de cambio durante el envejecimiento hay reglas especiales que puedan ser aplicadas según las exigencias con uno mismo y los "motivos" que uno tenga para seguir cambiando, exponiéndose a nuevos ambientes y exigencias físicas e intelectuales. Para el viejo hay una regla de oro: seguir exigiendo aprendizaje a su cerebro. Para que ese proceso ocurra, ver la televisión o leer una novela sirven poco. El cerebro requiere de exigencias. Por ello se recomienda que a partir de cierta edad, por ejemplo 50 años, el individuo aprenda un idioma nuevo. Con ello uno se obliga a aprender, memorizar y motivarse a conocer gentes y países nuevos.

A seguir vivo. El cerebro con ello se transforma y entiende de esas exigencias que le llevan a seguir en lucha por la existencia.

El final de estas reflexiones es éste: hazte a ti mismo durante toda la vida. No sólo durante el desarrollo y hasta los 18 años en que la ley considera al ser humano mayor de edad y con deberes y responsabilidades civiles. El ser

MANUEL ALCÁNTARA

Empezamos a leerle en las revistas universitarias del SEU, pero no le leíamos en prosa sino en verso, ya que todas las semanas hacía un poema/glosa a algún suceso, noticia o foto de actualidad. Esto del poema semanal nos parecía cosa difícilísima a los chicos de entonces, lo cual contribuía a aumentar el prestigio naciente de este poeta malagueño que acababa de triunfar en Madrid. Alcántara entró en seguida a formar parte del grupo de los ruanistas o cesarísimos, y yo le descubrí un día en un hotel de Ávila escribiendo temprano en el comedor el artículo que había de mandar al *Ya* o al *Arriba*, no recuerdo, a la manera del maestro, que también madrugaba mucho para escribir, pero a Alcántara lo vi por primera vez en un colegio mayor de Valladolid, donde nos dieron una charla nocturna, después de la cena, Ignacio Aldecoa y él, cada uno con su whisky delante.

Luego se me apareció en León, con Salvador Jiménez, haciendo de mosqueteros del citado Ruano, a quien presentaron a dos voces. El diario *Arriba* lo tenían prácticamente tomado entre los tres, hasta que Alcántara, por esas cosas que pasan, se fue a *Pueblo* y luego al *Ya*, que esto último sí que fue un fichaje sorpresa. Yo no sé si el columnista es siempre el mismo, escriba donde escriba, pero hay algunos que cambian de coloración y estilo según la cabecera que les acoge. Supongo que el secreto depende de la personalidad del firmante. Si su nombre se impone al prestigio del periódico, quizá se le permita hacer lo que le dé la gana. Por el contrario, quienes están de tifus en un diario, dejan asomar demasiado la oreja rojigualda, o lo que sea, para demostrar que son de los nuestros, de los suyos, de los que sean.

Manuel Alcántara vino de Málaga dispuesto a escribir poemas como don Manuel Machado y prosas como Ruano. Ambas cosas le salieron bien, con ayuda de un discreto y personal museo de bebidas, de modo que pronto fue un cabeza de serie en esto del columnismo, pues además tendía a la pieza corta, que es lo que sueñan los redactores-je-

fes, porque la pieza corta entra en cualquier casilla del ajedrez periodístico, o por el contrario viene a realzar una página que quedaba floja. También recuerdo a Manuel en los veranos de Santander, en la Menéndez, sentado toda la tarde ante un whisky, entre el sol y la sombra del césped, haciendo tertulia con otros sedentes de la cultura, mientras el gentío se iba, con equipos náuticos, suecas, balsas y artillería submarina, a sumergirse en las procelas del pavoroso y pizarroso mar Cantábrico, que es un mar con muy mala leche, por mucho y bien que lo haya cantado José Hierro, que tiene su casa en la orilla y comunica la cocina con el fondo del Atlántico.

El columnismo de Alcántara, superados los insuperables ruanismos, es ante todo inteligente, de calor frío,

de frase certera, intencional y sobriamente lúdico. A Manolo se le notan mucho sus vastas lecturas europeas, liberado ya, como todos nosotros, de la sota valleinclanesca, el caballo cesarista y el rey de Foxá. Me pegué un susto la primera vez que encontré, en un artículo de Manolo, en aquel *Pueblo* de la tarde, una cita de Bertrand Russell

Comprendí que el inteligentísimo Manuel Alcántara había ampliado su mercado cultural y no iba a quedarse en los cuatro bohemiazos del café Varela. Pero tampoco se podía seguir haciendo ya el artículo lírico de César, ni a Alcántara parecía tentarle mucho la política, de modo que ha encontrado una fórmula magistral para hacer una columna culta, actual, informativa, elegantemente ingeniosa, liberal y

Superados los insuperables ruanismos, es ante todo inteligente. Alcántara ha encontrado una fórmula magistral para hacer una columna culta, actual, informativa, elegantemente ingeniosa, liberal y bien vivida



bien vivida. Eso es lo que publica ahora a diario, como maestro que se salva, con otros cuatro, de la zagalarda política en que andamos metidos los demás.

En aquel Madrid de los 60 traté mucho a Manuel Alcántara, y recuerdo que estuvimos juntos, con César y con otros, en el entierro de Ramón Gómez de la Serna. Luego, cuando la movida madrileña, que fue mucho más profunda y movidiza de lo que ahora dicen, Alcántara y Salvador, tan entrañables para mí, se volvieron a sus mares azules, que son el mismo, y desde allí me envían versos de luz obstinada y joven madurez. Todo el laboreo literario de Manuel Alcántara ha consistido, gloriosamente, en ir transfigurando aquel romanticismo ocasional de juventud en un clasicismo personal que es otra forma más digna de ser joven, bajo el doble beneficio de un mar que le manda su argumento y una ginebra que le manda su cosa anglosajona, irónica, serena, nivelada, con el bigote cada día más poblado y más cano, qué fuera de aquellos bigotillos finos y esgrimistas de César, de Pepe Hierro, de Alcántara, García Nieto, etc.

Alcántara es un maestro de ausencias que siempre nos confunde con su presencia inesperada en un estreno o una cena. Yo creo que los jóvenes poetas andaluces no han querido enterarse mucho del maestro que tienen en el malagueño. Este maestro es la forma perfecta, sí, pero además la intención, la atención, la ironía lírica, el machadismo superado y la finura de alma en un hombre que va para gordo. Sus columnas no son necesariamente columnas de poeta sino de periodista literario que ha cogido la actualidad no precisamente por la vida basura, que es lo de todos, sino por una vida solitaria, bien bebida, decorada de mares como tapices en los espejos y de espejos que desprovincianizan su prosa y le dan algo así como el tono de un columnista que hubiese leído demasiado (nunca es demasiado) a los metafísicos ingleses.

Francisco UMBRAL

SUBASTA DE PINTURA, JOYAS Y ARTES DECORATIVAS

4 y 5 de abril de 2001



Pere Serra



Jacob Jordaens



Carreño de Miranda



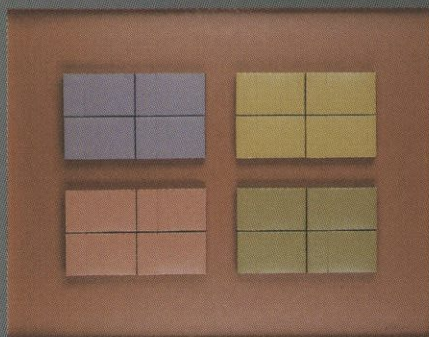
Vajilla de Felipe V



Gonzalo Bilbao



F. Berthoud



Gerardo Rueda



Esteban Vicente




Aureliano de Beruete

- EXPOSICIONES:
- BARCELONA, del 26 de febrero al 4 de marzo, Sala Parés. c/ Petritxol, 5. Tfno: 93 3187020 Fax: 93 3173010
 - MADRID, del 8 al 17 de marzo, Arte, Información y Gestión. Plaza de la Independencia, 8. Tfno: 91 7011550 Fax: 91 7011552
 - SEVILLA, del 23 de marzo al 2 de abril, Centro Cultural El Monte. c/ Laraña, 4. Tfno: 954 502461 Fax: 954 502463

- SUBASTA:
- SEVILLA, 4 y 5 de abril a las 18:00 horas. Centro Cultural El Monte. c/ Laraña, 4

■ • MADRID y BARCELONA en directo por videoconferencia
www.artefinfo.es artefinfo@artefinfo.es



NOMBRE: Pilar Asiaín. Asesor de Telecomunicaciones de Telefónica.

OBJETIVO: Evitar, en menos de 4 horas, que las empresas interrumpan sus negocios por un problema en sus telecomunicaciones.

FILOSOFIA: Que las empresas puedan dedicar todo su tiempo a su negocio.

CONTACTO: Tel. 900 555 022. e-mail: pilar.asiain@telefonica.es

Cada minuto que usted utiliza una línea de Telefónica, su empresa se está beneficiando de la mayor oferta global de servicios del mercado: la última tecnología, con calidad y transparencia en las ofertas, y un servicio de mantenimiento y atención personalizada prestado por auténticos expertos en telecomunicaciones. Ahora reflexione un momento y piense. ¿De verdad cree que todos los minutos son iguales?

UN MINUTO CON TELEFÓNICA ES MUCHO MÁS QUE UN MINUTO.

www.telefonicaonline.com/empresas

Telefonica